



ISSN 1997-4183



Temas de

Economía

Mundial

Nueva Época II

No.30 Septiembre 2016

LA HABANA, CUBA



ciem



**Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial**

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Ramón Pichs, Director
Jourdy V. James, Subdirectora

Editores

Javier Bertrán Martínez
Faustino Cobarrubia Gómez

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
José Luis Rodríguez García
Mariano Bullón Méndez

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y
Sociedad (CETES), Chile
Jayme Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Surama Izquierdo Casanova
Raidel Calzadilla Riveran

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,

Habana 13, C.P. 11 300, Cuba

Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443

Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III, y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>

Índice

	Página
1. Resumen sobre la evolución de la economía mundial durante el primer semestre de 2016 (Colectivo de Investigadores del CIEM).	3
2. Evaluación del comercio mundial actual y de las negociaciones comerciales multilaterales. Jonathán Quirós Santos	12
3. Las principales tendencias de las migraciones y remesas. Blanca Munster	24
4. Guerra, economía y geopolítica mundial. José Luis Rodríguez	38
5. Y todos los caminos llevan a Beijing: una perspectiva reciente de la Ruta de la Seda. Gladys Cecilia Hernández Pedraza	50
6. Posibilidades de una “multipolaridad benigna” en el actual orden mundial: una aproximación a la luz de la geopolítica brasileña. Georgina Németh Lesznova	60
7. Papel de México en la integración económica regional, hemisférica y global. Mariano Bullón Méndez	72

1

Resumen sobre la evolución de la economía mundial durante el primer semestre de 2016¹

Colectivo de Investigadores del CIEM

Durante el primer semestre de 2016 los pronósticos de crecimiento de la **economía mundial** para el año fueron ajustándose a la baja. Actualmente se prevé un crecimiento de 3,1% en el PIB mundial en este año, cifra similar a la alcanzada en 2015. En esta dinámica se aprecia que la evolución de los países desarrollados mantiene un peso menor, con un incremento del PIB que se prevé alcance 1,8% en el año, cifra un 0,1% menor al 2015, mientras que los países subdesarrollados y emergentes suben ligeramente su crecimiento de 4,0 a 4,1%.

Estados Unidos se mantiene con ritmos de crecimiento inferiores a lo previsto y al año precedente. En el primer trimestre el PIB nada más aumentó 1,1%, con un crecimiento de solo 1,5% del consumo, que es un elemento esencial en el crecimiento del país. A su vez la producción industrial cayó -1,6% y las ganancias solamente aumentaron 0,3%. El desempleo registra 4,9% pero la tasa de ocupación continúa bajando a 62,7%.

La situación de la economía norteamericana se explica por la débil inversión empresarial debido a una tasa de ganancia que se considera muy baja, a lo que se une la resistencia a aumentar los salarios. Todo esto acrecienta la desigualdad y muestra un índice de pobreza del 14,3% de la población.

También hay que tener en cuenta la sostenida sobrevaloración del dólar, lo que desestimula las exportaciones y propicia un incremento del déficit comercial. En general se espera un crecimiento de 2,2% en 2016, cifra inferior al 2,4% del año pasado.

La economía de la **Unión Europea** (UE) se ha visto afectada por la desaceleración de la economía China junto al resto de las economías emergentes, la caída de los precios del petróleo y de los activos a nivel mundial por la política monetaria de la Reserva Federal estadounidense.

Sin embargo, la disminución de los precios del petróleo y de otras materias primas ha permitido un aumento del consumo. Desde 2013, el ingreso real disponible de los hogares ha aumentado 3% aproximadamente y casi un 30% de dicho incremento se debió a los precios más bajos de la energía.

Aun así, el endeudamiento de los hogares continúa y asciende 62% del PIB en la zona euro con países como Chipre (128,6%), Holanda (112,5%), Irlanda (83,8%), Portugal (81,5%), España (72,4%) y Grecia (63,5%), con porcentajes todos superiores a la media.

¹Editado por José Luis Rodríguez. Síntesis del trabajo homónimo elaborado en el CIEM en julio de 2016.

En mayo de 2016 la tasa de desocupación fue de 10,1% en la zona euro y 8,6% en la Unión Europea (la tasa más baja registrada en la Unión desde marzo de 2009). Existen más de 21 millones de desempleados de los cuales 16,2 millones pertenecen a la eurozona. Grecia (24%) y España (casi 20%) figuran con los promedios más altos.

En el primer trimestre de 2016, el incremento del PIB para la zona euro y la Unión Europea fue de 0,6% y 0,5%, respectivamente. No obstante, estos porcentajes confirman que Europa recuperó el nivel de su PIB previo a la crisis de hace ocho años.

Por otra parte, es muy complicado ofrecer una cifra exacta del efecto de la salida del Reino Unido de la UE. En la actualidad, lo primero que se ha observado es la incertidumbre y volatilidad financiera en los mercados y la depreciación de la libra esterlina.

El crecimiento será continuamente lento y con niveles de desempleo altos. Según proyecciones del FMI en 2016, el incremento del PIB en la zona euro será 1,6% y para 2017 de 1,4% principalmente por el impacto negativo del resultado del referéndum de Reino Unido.

El desempeño de la economía de **Japón** fue francamente negativo en 2014, 2015 y en lo que ha transcurrido de 2016. El estancamiento del PIB, la deflación y el fortalecimiento del yen son de los elementos más notables. Sin embargo, el principal problema hasta el presente es la persistencia de la falta de éxitos en el proceso de reformas impulsado por el primer ministro Shinzo Abe. A pesar de ello, las insuficiencias de esas transformaciones no han incidido en la popularidad de Abe.

En el primer trimestre de 2016, el crecimiento del PIB con respecto a similar periodo del año precedente representó apenas 0,1%, lo cual estuvo bastante influenciado por el desplome de 0,5% en el consumo de hogares y el habitual retroceso de la inversión pública en el trimestre, 4,7%.

En el sector corporativo la situación no es mucho mejor. De hecho, con el retroceso del primer trimestre de 2016, los beneficios corporativos han encadenado 5 trimestres de retroceso y no se espera una reversión de esa tendencia a corto plazo debido a crecientes gastos de personal, escasez de fuerza de trabajo y la debilidad de las exportaciones.

A pesar de las mencionadas dificultades, hasta mayo la tasa de paro se ha mantenido por debajo de 3,5%.

Es importante señalar también que los acontecimientos en el resto del mundo han afectado considerablemente a la economía japonesa. El resultado del referendo en el Reino Unido favoreciendo su salida de la Unión Europea provocó una de las peores caídas, en un día, del principal índice bursátil de la Bolsa de Tokio. Asimismo, las exportaciones japonesas han retrocedido durante los meses transcurridos de 2016 hasta mayo.

El crecimiento de Japón para 2016 se pronostica será solo 0,3% y 0,1% en 2017, según estimados del FMI.

El rasgo predominante en la economía de **América Latina y el Caribe** desde 2011 es la desaceleración del crecimiento. Ese rasgo se agravó en 2015 cuando la economía cayó -0,4%.

La desaceleración de la economía global, el deterioro de los precios de las exportaciones latinoamericanas, la caída de la demanda en importantes mercados de Latinoamérica junto a los problemas estructurales y las vulnerabilidades de la región frente a los choques externos, son las causas básicas de ese comportamiento económico.

La desaceleración en la caída del valor de las exportaciones de la región está en sintonía con el menor ritmo de contracción de las compras de algunos de sus principales socios comerciales. Así, en el primer trimestre de 2016 los envíos a China y la Unión Europea desde América Latina cayeron 4% y 8% a ritmos interanuales.

La persistencia de factores de riesgo e incertidumbre a nivel internacional y las debilidades endógenas de Latinoamérica y el Caribe hacen prever una recesión para 2016 y han condicionado revisiones a la baja de los pronósticos.

El FMI pronostica que el PIB regional se contraerá -0,4% en 2016, lo cual supondría dos años consecutivos de caída. Por su parte, la CEPAL proyectó hasta -0,6% de caída. Los peores desempeños –según datos del FMI de abril 2016– se ubican en Argentina (-1%); Brasil (-3,8%); Ecuador (-4,5%); Venezuela (-8,0%); Suriname (-2,0%) y Trinidad Tobago (-1,1%).

El reflejo de este comportamiento económico en lo social se expresa en un freno en el combate a la pobreza, la pobreza extrema y la inequidad, que de hecho se ha estancado. En 2015 la tasa de pobreza se situó en 29,2% de la población y la tasa de pobreza extrema en el 12,4%, lo que representa aumentos de 1,0 y 0,6 puntos porcentuales, respectivamente.

En relación a la **integración económica de América Latina y el Caribe** durante el primer semestre de 2016, se ha acentuado la influencia de un conjunto de externalidades: descenso de los precios de las materias primas y el ligero repunte de los precios del petróleo; desaceleración de las economías en las diferentes regiones, y crisis global multidimensional, que se mantiene.

A esto se añaden dos elementos nuevos: el retorno a la normalidad de las políticas monetario-financieras, a fines de 2015, por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) y el cambio de modelo de desarrollo chino. Ambos hechos impactan con fuerza en las economías y sobre los procesos de integración que tienen lugar en la región.

Se mantiene durante este primer semestre de 2016 la existencia del conflicto ya establecido desde 2014, entre el “Eje Pacífico” y el “Eje Atlántico”; a lo que se suma el permanente y amenazante rebalance de los principales actores económicos y la negociación de nuevos acuerdos comerciales también llamados por su magnitud megaacuerdos.

En ese contexto, destaca el reforzamiento de la tendencia a la reconfiguración

de los organismos tradicionales de concertación, cooperación e integración: la Comunidad Andina de Naciones (CAN), que solo existe nominalmente; UNASUR, con su carácter abarcador de la totalidad de América del Sur, continúa trabajando en el relanzamiento del proyecto, aunque con luchas intestinas que la debilitan y MERCOSUR, que continúa en proceso de expansión con las solicitudes de ingreso de Ecuador y Bolivia.

Por otro lado existe la ALBA, con algo más de 10 años de funcionamiento, y con avances sociales, pero que manifiestan hoy serias limitaciones financieras, los precios del petróleo y la contracción de la economía venezolana. También se mantiene la CELAC que sigue como foro que promueve la unidad en la diversidad y que se desempeña como importante actor en el sistema de relaciones internacionales, especialmente con China y Rusia.

Igualmente la Alianza del Pacífico que avanzaba con marcada desaceleración durante todo el primer semestre de 2015, se ha revitalizado con nuevas reuniones y acuerdos en el 2016.

Finalmente se expanden los megaacuerdos, sobre todo del Tratado Trans-Pacífico al cual pertenecen cinco economías de la región de las Américas: EE.UU., Canadá, México, Chile y Perú.

Hoy se continúa hablando de convergencia en la diversidad en los procesos de integración, aunque con una tendencia cada vez mayor de matriz liberal, lo que pudiera resultar peligroso para la región por su efecto desintegrador.

La economía de **Brasil** cayó en una profunda recesión en 2015. Su PIB decreció -3,8%, lo que constituyó el más adverso desempeño económico en los últimos 25 años. La inflación fue 10,67%, la mayor desde el año 2002 y sobrepasó la meta de 4,5% trazada por el gobierno, que tiene una margen de tolerancia de 2%.

Para 2016, la previsión oficial de desempeño de la economía es a decrecer nuevamente, -3,5%. El Banco Central de Brasil (BCD) previó a fines de junio que el PIB se contraerá -3,44%. El Fondo Monetario Internacional (FMI) pronosticó en abril de 2016 que el PIB de ese país decrecerá -3,8%, rebajando su cifra de enero de este año. Brasil, en consecuencia, tendría dos años consecutivos de recesión, lo cual no sucede desde 1930 -1931.

Los datos de que se dispone para el primer semestre del año no son precisamente halagüeños, y aún en un adverso contexto internacional, se mantienen las condicionantes internas de la recesión de 2015, ahora agravadas por la crisis política a partir de la separación temporal de su cargo de la presidenta Dilma Rousseff, ocurrido el 18 de mayo.

Las cifras del IBGE confirman que el PIB ha caído en la comparación con el mismo trimestre del año anterior por ocho veces consecutivas (desde el segundo trimestre de 2014) y que en los últimos doce meses hasta marzo, dicho indicador acumuló una retracción del -4,7%, casi un punto porcentual por encima del negativo desempeño de 2015.

La economía de **China**, creció 6,7% entre enero y marzo de este año con

respecto al mismo período de 2015 una décima menos que en el cuarto trimestre del año pasado. Esta tasa de crecimiento trimestral es la más baja observada desde 2009 y se sitúa dos décimas por debajo del alza del PIB del país registrada en el conjunto de 2015. Sin embargo, desde marzo se han observado datos económicos positivos que elevan las esperanzas acerca de una posible recuperación.

La agencia estadística china señaló que el comercio exterior del gigante asiático se contrajo 5,9% entre enero y marzo, con una caída de las exportaciones de 4,2% y un 8,2% en las importaciones y que la inflación acumulada hasta marzo fue de 2,1% interanual. Además, reveló que la renta per cápita tuvo un incremento real de 6,5% respecto al primer trimestre del año pasado, por debajo del crecimiento general de la economía.

También la producción industrial de China aumentó 5,8% en el primer trimestre frente al mismo periodo del año anterior, las ventas al por menor subieron 10,3% y la inversión en activos fijos creció 5,9%. Por su parte China mantenía un déficit en el comercio exterior de servicios en mayo. El déficit total en los primeros cinco meses de 2016 se situó en 97 100 millones de dólares, mientras que en mayo se registró un superávit de 48 100 millones de dólares en el comercio exterior de mercancías.

El otro factor determinante en el nuevo modelo de desarrollo chino es el consumo. En 2015, ya el consumo contribuyó en un 66,4% del total de crecimiento de la economía. Entre las principales causas que sustentan la confianza de los chinos en su economía se encuentran: el aumento continuado de los salarios, el país se mantiene generando nuevos empleos y los desequilibrios en las bolsas no han afectado al consumo, porque la riqueza de los hogares depende mínimamente de la evolución de los mercados.

Para el presente año el FMI pronostica un crecimiento del 6,6% en la economía china. Esta gran nación podría mantener el crecimiento de su economía entre 6,5 y 7% durante los próximos cinco años.

Durante el primer semestre de 2016, además de los problemas estructurales de larga data, varios elementos continuaron teniendo un notable impacto negativo en la economía de **Rusia**, entre los que se destacan las sanciones de Occidente derivadas del conflicto ucraniano y la abrupta caída de los precios del petróleo, tomando en cuenta que solamente esta última se estima ya ha provocado una pérdida de 220 000 millones de dólares hasta el pasado año, lo cual explica el 67% del shock que ha sufrido la economía entre 2014 y 2015.

En cuanto al desempeño de este año, se registró una caída del 1,1% en el PIB hasta abril. Igualmente mostraban contracciones la industria en un 0,6%; la formación bruta de capital fijo 4,8%; las exportaciones 31,9%; las importaciones 14,6%; en tanto que solo crecía la agricultura 2,9% y la producción de petróleo hasta mayo aumentaba 3,5%. Otros datos de interés destacan una disminución de la fuga de capitales en nueve veces, según información referida por el presidente Putin.

Después de una caída de 3,7% del PIB de Rusia en 2015, los pronósticos de

desempeño para el 2016 han ido mejorando ligeramente, pero se mantiene la caída de la economía también este año.

En efecto, el FMI pronosticó entre abril y mayo que el 2016 cerraría con un descenso de entre 1,5% y 1,8% en el PIB, pero este pronóstico mejoró al cierre del primer semestre cuando el mismo pasó a una contracción del 1,2%. También se prevé una ligera recuperación, con un 1,0% de crecimiento para el 2017.

El impacto social de la situación económica –a pesar de algunas medidas adoptadas por el gobierno– ha sido significativo. En tal sentido cabe señalar que la tasa de desempleo aumentó a un estimado de 6,5% para el 2016 y el índice de pobreza alcanza el 13,4% de la población.

El análisis de la evolución económica de **Venezuela** ha continuado siendo muy complejo en la misma medida en que desde los años 2014 y 2015 se carece de información macroeconómica oficial en múltiples indicadores. No obstante, todos los estimados apuntan a que la situación económica continuó empeorando durante el 2015 y el primer semestre del 2016.

El primer problema que hoy enfrenta Venezuela se resume en la carencia de recursos financieros suficientes para sostener las inversiones productivas indispensables y los programas sociales puestos en práctica en los últimos 17 años.

Para mantener el funcionamiento de la economía los requerimientos de financiamiento externo estimados se elevaron de 29 711 millones de USD en 2014 a 40 612 el presente año, para un incremento del 36,7%.

Durante el primer semestre de 2016 ha prevalecido el lanzamiento de 15 nuevos programas –denominados motores– para reactivar la economía; se ha reestructurado nuevamente el sistema de tasas de cambio múltiples; y se ha continuado aplicando criterios mayormente administrativos para controlar la inflación, entre los que se destaca la creación de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) para distribución local de alimentos y la Gran Misión Abastecimiento Seguro, con la participación activa de las fuerzas armadas.

Los pronósticos internacionales apuntan a una caída del PIB de entre 6,9% y 13,9%; un déficit fiscal en relación al PIB de 24,3%; una inflación de 495,3% en el año; una deuda externa de 86 337 millones de USD, con un servicio de 14 298 millones en el 2016. Todo esto conforma un escenario muy complicado para la economía venezolana en lo inmediato.

La **situación alimentaria mundial y el precio de los alimentos** continuó mostrando la baja de los mismos en relación a períodos anteriores, pero -al mismo tiempo- durante el primer semestre de 2016 se refleja cierta recuperación. En efecto, en junio de 2016, los precios internacionales de los alimentos se situaron en un promedio de 163,4 puntos, es decir, 4,2% más que en mayo, aunque 1% menos que en el mismo mes del año pasado. El incremento de junio no solo marcó el quinto mes consecutivo de aumento del

valor del índice, sino que también representó el mayor incremento mensual registrado en los últimos cuatro años.

Con excepción de los aceites de origen vegetal, en junio subieron los valores de todos los subíndices de productos, impulsados por el incremento repentino del precio del azúcar y aumentos más moderados de los precios de los cereales, los productos lácteos y la carne.

Se anticipa que la tendencia positiva de los precios agrícolas de largo plazo observada en los últimos 15 años se va a revertir y pasará a ser negativa en la próxima década. Esta conclusión es respaldada por el análisis técnico de los precios.

En enero de 2016, las cotizaciones del petróleo crudo Brent promediaron 31 dólares por barril, el nivel más bajo en 12 años. Desde entonces, se ha registrado una moderada tendencia alcista, que llevó los precios a 47 dólares en mayo, y se han mantenido en torno a los 50 dólares a mediados de año. Esta tendencia se explica por interrupciones en la oferta global, contracción de la producción petrolera en EE.UU., y cierto repunte de la demanda. No obstante, persiste gran incertidumbre y volatilidad alrededor de los precios en un contexto de creciente especulación; tensiones en el Medio Oriente y otras regiones productoras; y débil comportamiento de la economía global, entre otros factores.

Según la OPEP, la demanda petrolera mundial pasó de 94 millones de barriles diarios (MBD) en la segunda mitad de 2015 a 93,2 MBD en el primer semestre de 2016, lo que equivale a una disminución de 0,9%. Para 2016 se espera un nivel de 94,2 MBD, frente a 93 MBD en 2015; es decir, la demanda petrolera mundial mostraría un aumento de 1,3% en este año, frente a un incremento de 1,7% en 2015.

Desde mayo de 2015 la oferta de crudo no convencional de EE.UU. ha estado declinando bajo el impacto de la persistente caída de precios. La producción de crudo de este país, que llegó a alcanzar 9,4 MBD en 2015 como resultado de la llamada “revolución de los esquistos”, podría retroceder –bajo el efecto de los precios deprimidos– hasta 8,6 MBD en 2016 y 8,2 MBD en 2017, según fuentes energéticas de EE.UU.

En el primer semestre de 2016, el precio del níquel tuvo un comportamiento muy volátil. Durante los primeros cuatro meses cayó un 3,7%, pero luego se recuperó un poco, llegándose a cotizar a finales de junio cerca de 9000 dólares por tonelada. En sentido general, en el primer semestre de 2016, su precio aumentó 8,90%.

Se pronostica que la demanda del níquel continúe aumentando debido a que debe incrementarse la producción global de acero inoxidable en 2016, gracias a la recuperación productiva de China y a las cuotas compensatorias impuestas por la Unión Europea (UE) a estas producciones.

En este contexto, a pesar de que se proyecta un déficit de suministro de aproximadamente 130 000 t en el 2016, el alto nivel de las existencias totales es suficiente para evitar que el mercado mundial de níquel eleve su precio.

Finalmente, se pronostica que su precio aumente aproximadamente un 20%. Todo depende de lo que pueda ocurrir en Filipinas, el mayor productor de este metal.

El comportamiento del mercado del azúcar durante el primer semestre de 2016 es diferente al de los otros productos básicos, pues sus precios se han mantenido muy firmes.

Ese mejor desempeño se ha visto impulsado por una escasez del suministro global, - dificultades en Brasil y la India- después de haber tenido un superávit durante cinco años consecutivos, mientras que la demanda siguió aumentando a nivel mundial. De hecho, la Organización Internacional del Azúcar (ISO) junto con la mayoría de los analistas ha previsto déficits globales hasta 2017.

Los precios mundiales del azúcar sin refinar, después de caer más de un año y de tocar fondo a menos de \$ 0,11 por libra en agosto de 2015, han tenido un aumento significativo de 30,86% durante los primeros seis meses de 2016, tendencia que debe mantenerse debido al déficit productivo pronosticado.

Los resultados económicos de 2015 para la economía de Cuba resultaron muy favorables, pero se previó que los mismos no podrían sostenerse al mismo nivel en el 2016, debido a nuevas dificultades financieras externas vinculadas a los ingresos de un grupo de exportaciones y a la situación de la economía venezolana. El impacto de un negativo entorno económico internacional motivó que el plan de 2016 previera un crecimiento de 2%, inferior al alcanzado el pasado año.

El impacto de la economía internacional sobre nuestra economía ha sido crecientemente negativo en el primer semestre de 2016, a pesar de algunos datos positivos. Así las exportaciones de níquel registraron un aumento de precios de 8,9%, pero esto será solo coyuntural y –además- la capacidad de producción bajó a 56 000 t por dificultades en la manufactura. En el caso del azúcar también los precios aumentaron 30,9%, pero la zafra bajó a 1,5 millones de TM solamente. En el caso de los derivados del petróleo ya se previó en el plan que los precios afectarían en un 68,9% los ingresos potenciales en relación a 2014 y ahora la disminución de entrega del petróleo venezolano prácticamente reduce a cero la exportación de derivados.

En cuanto a la exportación de servicios, se anota positivamente el crecimiento de 11,7% en el número de turistas durante el semestre, pero se pronostica una caída en los ingresos por exportación de fuerza de trabajo calificada dada la coyuntura de Venezuela y Brasil, los dos mercados más importantes.

En cuanto a la importación de bienes, de un crecimiento planificado de 6,9%, se estima una reducción del 3,3%, con los ajustes más importantes en los combustibles, cuyo consumo debe disminuir 4,4% y la electricidad cuya generación debe descender un 6%.

Debido a las afectaciones por caída de ingresos en divisas y disminución de la importación de portadores energéticos, se aprobó un plan de ajuste para asegurar los objetivos básicos de la economía y los servicios sociales. No

obstante, la economía reducirá 17% las inversiones y el PIB puede contraerse en 2016. La magnitud de esa contracción no es fácilmente determinable debido a la cantidad de factores que pueden intervenir en ese proceso.

Entre los factores que pueden amortiguar el impacto de la contracción deben mencionarse: un crecimiento del turismo superior a lo previsto, lo que puede dar ingresos brutos adicionales superiores a los 100 millones de dólares; puede lograrse una mayor velocidad en la aprobación de proyectos de inversión extranjera directa que repercuta positivamente en los flujos financieros de corto plazo; la entrada de remesas al país muestra un ascenso, que la ubican – según estimados- en una cifra entre 1 800 y 2 000 millones de dólares este año, lo cual impactaría positivamente en el incremento de la demanda interna; y se cuenta con un incremento en el nivel de los inventarios que alcanzaron un nivel de 21 104 millones de pesos al cierre de abril de 2016, lo cual puede ser un factor importante para la sustitución de importaciones a corto plazo.

Otras medidas que pudieran resultar favorables para lograr un incremento de la producción, sería la aprobación de un mayor número de cooperativas no agropecuarias vinculadas directamente a la producción material y a los servicios productivos; la emisión de títulos de deuda pública y su venta a personas naturales permitiría incrementar algunos gastos en el presupuesto, especialmente para aumentar salarios en el sector presupuestario estatal y estimular el incremento de su aporte social, todo ello sin crear nuevas presiones inflacionarias. Finalmente, debe evaluarse la retoma de créditos de corto plazo para evitar descensos de importaciones con efectos multiplicadores negativos a corto plazo –especialmente en caso de los portadores energéticos- y evitar el impago de deudas.

La ejecución de las medidas que corresponda para superar la fase contractiva de la economía en 2016 resulta determinante para no afectar una recuperación en el 2017.

2

Evaluación del comercio mundial actual y de las negociaciones comerciales multilaterales

MSc. Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

En los tres últimos decenios las corrientes comerciales han registrado altos crecimientos, lo que se expresa en términos estadísticos en que el comercio mundial haya crecido velozmente casi el doble en promedio que la producción mundial. Relacionado con esto, el comercio de servicios ha adquirido un gran dinamismo, además de que se han producido cambios en la estructura del comercio de productos manufacturados.

Entre los factores que posibilitan este desempeño están aquellos asociados al proceso de globalización en su etapa actual, y lo que se deriva de este, una mayor liberalización del comercio mundial (sin que esto signifique ya la eliminación de todas las barreras al comercio, sino su modificación, puesto que hoy predominan los obstáculos no arancelarios). En términos materiales, la disminución de los costos de transporte y las comunicaciones, y los avances de las tecnologías de estas últimas y de la informática.

El comercio mundial actual: la actualización del cambio

Las empresas transnacionales son el principal y más dinámico agente del proceso de globalización hoy en curso. Su principal estrategia en la actualidad son las indistintamente llamadas “cadenas de suministro mundiales”, “cadenas de valor mundiales” o “cadenas globales de producción”. Se asume que la propia base material de la globalización vigente, relacionada con los grandes y vertiginosos avances de las tecnologías de la información y las comunicaciones y los menores costos de transporte, así como la liberalización del comercio y el auge de la inversión extranjera directa, han hecho más fácil la producción “desagregada” y más funcional esta estrategia al capital.

A tal punto son significativas estas cadenas globales de valor, que sin ser un fenómeno nuevo, su creciente expansión ha llevado a convertir su prominencia en una tendencia del comercio mundial. Según la Organización Mundial del Comercio (OMC), cuatro quintas partes del comercio mundial se canalizan a través de transnacionales que establecen las diversas etapas o tareas del proceso productivo en las ubicaciones más rentables del planeta (OMC, 2014).

En igual sentido, la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) sostiene que gran parte del comercio y de la producción mundial se lleva a cabo dentro de cadenas de valor de alcance regional o mundial, dado que casi el 80% del valor bruto de las exportaciones de bienes y servicios corresponde al comercio en estas (UNCTAD, 2013).

Si bien existe una significativa presencia de países subdesarrollados en las cadenas globales de valor, sobre todo aquellos que se han convertido en importantes interlocutores comerciales a nivel mundial, generalmente las empresas transnacionales que coordinan estas cadenas globales están situadas en países desarrollados, en tanto los proveedores se encuentran en naciones subdesarrolladas.

Como norma, las etapas con mayor valor agregado, en actividades como concepción del producto, diseño, investigación y desarrollo, mercadeo y los servicios posventa se concentran en los países desarrollados, mientras que los procesos manufactureros y de montaje, con empleos de una excesiva menor remuneración salarial, son predominantes en los países subdesarrollados.

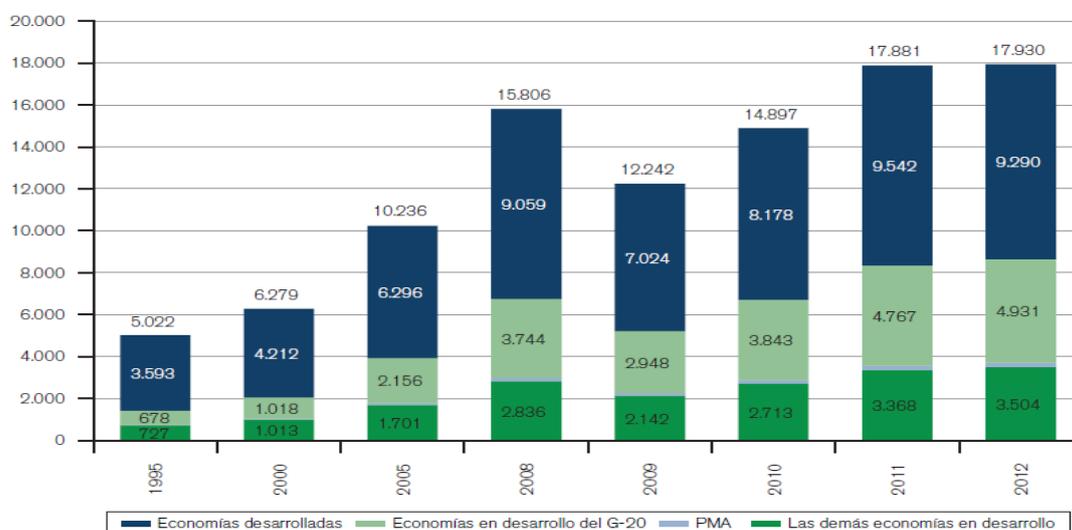
Las principales cadenas de valor tienen una clara dimensión regional (OMC, 2011), al punto que para muchos especialistas y para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), son en realidad “cadenas regionales de valor”. Ya es bastante común identificar tres grandes redes de producción internacionales, convencionalmente denominadas “Fábrica América del Norte”, “Fábrica Europa” y “Fábrica Asia”, centradas, respectivamente, en Estados Unidos; Alemania y en Japón (este país fue pionero en este proceso productivo) y ahora en China. Estas “fábricas” exhiben altos niveles de comercio intrarregional.

En algunas economías emergentes, su inserción en las cadenas globales de valor es un elemento importante de la estrategia de desarrollo, si bien con diferencias de matices, mientras que para la versión extrema neoliberal, es la única y mejor forma de acceder al desarrollo en las condiciones actuales. Convencionalmente, la inserción más dinámica en las cadenas globales de valor se observa en Asia oriental y meridional, mientras que en América Latina y el Caribe es bastante menos y mucho menor aún en África.

Otra tendencia del comercio mundial en los últimos decenios es la mayor participación de los países subdesarrollados. Estadísticas de la OMC muestran que la participación de dichos países en la producción mundial aumentó de un 23% a 40% entre 2000 y 2012, y en esos mismos años su peso en el comercio mundial creció de 33% a 48% (OMC, 2014). Según la propia entidad, en el 2015 las exportaciones de los países subdesarrollados en el total mundial fue de 43,4% y de 40,9% sus importaciones del total mundial (WTO, 2016).

Sin embargo, dicha participación ha sido desigual, tal como se muestra en el gráfico 1. Se debe, fundamentalmente, a países de Asia oriental y meridional, puesto que en asunto de tendencia histórica la participación de América Latina y el Caribe ha disminuido, se mantiene muy baja la de África y baja en el Medio Oriente (aunque ha aumentado un poco por las exportaciones y precios del petróleo, muy sujeto a oscilaciones). La UNCTAD ratifica que 70% del total del comercio de mercancías de los países subdesarrollados en el año 2012 tuvo su origen únicamente en 12 países, muchos de ellos asiáticos (UNCTAD, 2013).

Gráfico 1. Evolución de las exportaciones mundiales de mercancías por niveles de desarrollo, 1995–2012 (Miles de millones de dólares estadounidenses).



Fuente: OMC (2014)

En 2015, la parte en las exportaciones mundiales de los países subdesarrollados, como es habitual en los últimos años, estuvo encabezada por Asia (28,9%), seguida por Medio Oriente (7%); América Latina y el Caribe (5,8%) y por último, África, con solo 2,4%. Las importaciones también estuvieron encabezadas por Asia (25,2%), luego se ubicó América Latina y el Caribe (6,3%), Medio Oriente (4,3%) y finalmente África (3,1%) (WTO, 2016).

La proporción de los países subdesarrollados en el comercio de servicios también ha aumentado, pero menos que la de las mercancías. En 2015, estos países exportaron 32% del total mundial. La participación de Asia fue de 22,4%, la de América Latina y el Caribe 3,4%, y las de Medio Oriente y África 2% en ambos casos. Las importaciones de servicios de estos países llegaron a 39,4% del total mundial. Asia lideró, con 25,4%, seguida por Medio Oriente (5,4%), América Latina y el Caribe (4,3) y por último África, que obtuvo 3,4% (WTO, 2016).

En este panorama se destacan, sobre todo, China, con un desempeño tan notable que se ha convertido en una potencia geoeconómica y política en los últimos años. En el 2014 las economías china y estadounidense realizaban el 16,6% del PIB mundial cada una y la primera explicaba la mayor parte del aumento de la participación de los países emergentes en esa variable. Entre 1993 y 2014, la participación de las economías emergentes y subdesarrolladas aumentó del 42% al 57%; pero si se excluyera a China, el aumento sería solo de 4% (del 37% al 41%) (CEPAL, 2016). Es ya una opinión común entre instituciones internacionales y analistas la previsión de que en el año 2030 será la primera economía mundial.

China, que en el año 1980 ocupaba el lugar 30 entre los mayores exportadores mundiales, con 0,89% de participación, ya tenía el primer lugar en 2015, con 13,8% de las exportaciones de mercancías del total mundial . Ocupó en 1980 el lugar 22 entre los mayores importadores el orbe (0,96 del total planetario), pero ya el segundo en 2015, con 10,1% (tras Estados Unidos, con 13,8%) (WTO, 2016).

En la actualidad, China es el segundo socio comercial de la Unión Europea y de Estados Unidos, su tercer mercado de exportación y su principal fuente de importaciones (Comisión Europea, 2015), así como el primer destino de las exportaciones de no pocos países subdesarrollados, incluyendo emergentes. Su alta demanda de productos básicos fue uno de los factores (no el único), que contribuyó al llamado “superciclo” de altos precios de estos entre 2003 y 2008. El creciente papel de China en la economía y el comercio mundiales también contribuyó sobremanera al comercio Sur-Sur.

En el mayor desempeño del comercio Sur-Sur ha influido el crecimiento de la demanda de los países subdesarrollados. En 2013, las exportaciones Sur-Sur representaron 55% del total de las exportaciones de mercancías de estos países. Gran parte del comercio entre países subdesarrollados refleja la fragmentación de los procesos de producción, sobre todo en productos como los equipos electrónicos y de telecomunicaciones, que se importan, se exportan y sobre todo se intercambian entre los países del Asia oriental, que para otras regiones del Sur es muy importante en sus intercambios comerciales (UNCTAD, 2013).

El comercio Sur-Sur, de 8% del comercio mundial en 1990, creció hasta 25% en 2014 (OMC, 2014) y según las previsiones, llegará al 30% para 2030 (OMC, 2014). En los diez últimos años, entre 2005 y 2015, el comercio Sur-Sur creció de 41% a 52% (WTO, 2016).

Una tendencia del comercio mundial actual es la que la UNCTAD llama complejidad y fragmentación (UNCTAD, 2013) y que la OMC asocia a la proliferación de acuerdos comerciales bilaterales, regionales e interregionales.

Este proceso, reflejo de la dialéctica globalización-regionalización y de la influencia de las cadenas de valor global, es también un corolario de la redefinición de la hegemonía económica y comercial entre las nuevas y las tradicionales potencias y entre grupos de países, y se manifiesta en la erosión del sistema multilateral de comercio institucionalizado en la OMC.

Esa propia entidad, desde su creación hasta el 31 de diciembre de 2015, ha recibido notificaciones de 621 acuerdos comerciales regionales (incluyen acuerdos de libre comercio y uniones aduaneras), de los que estaban en vigor 415. Según las normas de la OMC, los aspectos de los acuerdos comerciales regionales sobre el comercio de mercancías y el comercio de servicios, así como las adhesiones a los acuerdos comerciales regionales existentes, deben notificarse por separado y se contabilizan por separado; pero, considerando conjuntamente los tres aspectos, las 621 notificaciones se referían a 453 acuerdos comerciales regionales, 266 de los cuales están actualmente en

vigor (OMC, 2015). Sin embargo, existen otros acuerdos de este tipo que aún no han sido notificados.

Son preferenciales para sus miembros y discriminatorios para el resto, y los más recientes y amplios tienen un mayor alcance y profundidad, puesto que no solo están limitados a la reducción de los obstáculos al comercio de mercancías, sino también tienen disposiciones sobre la apertura de los mercados de los servicios, contratación pública, propiedad intelectual o comercio electrónico. Además, incluyen normas que en la OMC forman parte solo de acuerdos plurilaterales.

Estos acuerdos profundos incluyen normas vinculantes en temas no regulados por la OMC, pero relevantes para las cadenas de valor global, se conocen como acuerdos OMC-X, e incluyen el tratamiento a la inversión extranjera, la política de competencia, los flujos de capital, las regulaciones ambientales y laborales, y las medidas relacionadas con el otorgamiento de visas.

Entre los más recientes y ambiciosos están los llamados megaacuerdos, cuyas negociaciones se ha iniciado en el contexto de las secuelas de la crisis iniciada en 2008. Su detonante es la inercia negociadora de la Ronda de Doha, si bien en esencia responden a factores ya explicados previamente.

Entre ellos están el Acuerdo Transatlántico sobre Comercio e Inversión entre los Estados Unidos y la Unión Europea (*Trans-Atlantic Trade and Investment Partnership*, TTIP); el Acuerdo de Libre Comercio entre la Unión Europea y Japón; la Asociación Económica Regional Integral (*Regional Comprehensive Economic Partnership*, RCEP) entre los 10 países miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), Australia, India, Nueva Zelandia, China, Japón y Corea; y un Acuerdo de Libre Comercio entre China, Japón y República de Corea, todos iniciados formalmente en 2013.

Previamente, ya se negociaba desde 2010 el Acuerdo de Asociación Transpacífico (*Trans-Pacific Partnership*, TPP), acordado el 5 de octubre de 2015 y firmado el 4 de febrero de 2016 entre 12 países provenientes de América Latina, América del Norte, Asia y Oceanía. El TPP tuvo como antecedente directo el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, suscrito en 2005 entre Brunei Darussalam, Chile, Nueva Zelandia y Singapur (conocido por P4).

El predominio de Estados Unidos al sumarse en 2010 (también Australia, Malasia, Perú y VietNam) transformó radicalmente su sentido original, que ahora responde a la orientación estratégica del país norteamericano de aumentar la presencia en la región de Asia Pacífico. Básicamente, es la respuesta estadounidense para evitar la erosión de su influencia geoeconómica y política ante el peso creciente de China (cuyo liderazgo tiene como iniciativas más recientes el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y la nueva Ruta de la Seda).

El proceso de ratificación en las instancias de cada economía es de dos años, sin opción a modificar el texto, que deberá ser aprobado por los parlamentos nacionales respectivos. Si al cabo de esa fecha límite todos los países no lo

han ratificado, entraría en vigor cuando el 85% del PIB conjunto y al menos seis países hayan cumplido con el trámite. Si en definitiva el TPP echa a andar, habrá nuevas reglas para la inversión y el comercio en las economías que regirán en economías que realizan el 36% del PIB y la cuarta parte del comercio mundial, lo cual no es nada menor ni poco influyente.

Las diferencias del Acuerdo Transatlántico sobre Comercio e Inversión entre los Estados Unidos y la Unión Europea (TTIP) y los otros megaacuerdos están en que el último no tiene país asiático alguno entre los que lo conforman y su centro es el Atlántico, no el Pacífico, amén de que se articula entre países desarrollados, que son grandes economías y actores geoestratégicos de primer orden, con una influencia determinante en el sistema capitalista actual y de los pasados dos siglos, que pretenden renovar y reforzar su alianza, así como revitalizar el rol de liderazgo de ambos en la gobernanza del comercio mundial (Rosales et al, 2013).

En mayo, tras filtraciones de Greenpeace Holanda sobre presiones de Estados Unidos para que la Unión Europea se adaptara a sus demandas, François Hollande, presidente francés planteó que “en este momento de las negociaciones, Francia dice no”, argumentando que no es partidario del libre comercio “sin reglas” y que “jamás aceptaremos que se cuestionen principios esenciales para nuestra agricultura, nuestra cultura y la reciprocidad en el acceso a los mercados”. Adicionó que “Hemos establecido principios en el marco de las negociaciones internacionales a los que no queremos renunciar, desde las normas sanitarias, alimentarias, sociales, culturales o medioambientales” (RTVE, 2015).

Aunque el grado de certidumbre de los megaacuerdos que aún se negocian varía de uno a otro, y en todos, a pesar de propósitos comunes, se manifiestan diferencias, en muchos casos profundas, estos tendrán un notorio impacto en la geoeconomía y en la llamada gobernanza mundial en los próximos años. En las sucesivas dos décadas, si se firman y entran en vigor todos, se habrán redefinido las reglas del comercio internacional, pero esta vez no en los marcos multilaterales de la OMC, sino entre un número pequeño, pero muy poderoso de países.

No solo mediante los megaacuerdos –que reducen la eficacia y centralidad actual de la OMC como foro negociador- se busca fijar los estándares de las normas comerciales futuras. Al interior de dicha institución, también mediante una creciente plurilateralización, como escalón previo a la multilateralización que se intenta redefinir.

Aunque no es el único, es muy sintomático el caso del Acuerdo de Comercio de Servicios (TiSA, por las siglas en inglés de *Trade in Services Agreement*). Sus negociaciones se iniciaron de forma secreta en 2013, entre miembros de la OMC, pero al margen de esta, ante lo que consideraron los escasos avances en la liberalización del mercado que se busca alcanzar entre sus participantes, en el marco de la Ronda de Doha.

Tras revelaciones de Wikileaks en 2014 y 2015, se mostró que el TiSA pretende unos muy altos objetivos liberalizadores en el sector, sobre todo en los servicios financieros, en los flujos de información a través de fronteras, que restringirá leyes y reglamentos nacionales en la seguridad de los trabajadores, en las regulaciones ambientales y de protección al consumidor, así como restringirá la autoridad reguladora en áreas tales como la concesión de licencias de establecimientos de salud, centrales eléctricas, instalaciones de eliminación de residuos y la acreditación para universidades y de otros niveles educativos.

Supuestamente sobre la base del multilateral Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), el principal objetivo del TiSA es profundizar los compromisos adquiridos en el primero, para, formalmente, adaptarlo a la actualidad, lo que significaría una mayor y condicionada liberalización del sector, que no se ha podido alcanzar con el AGCS en las negociaciones de la Ronda de Doha. En última instancia, se trata de que las aperturas que postula el TiSA sean atractivas para el resto de los miembros de la OMC, para multilateralizarla, luego de que previamente se plurilateralizaron.

Tras más de 15 rondas de negociaciones, la OMC reconoció formalmente el estatus de este: “Los participantes en las negociaciones para la conclusión de un acuerdo plurilateral sobre el comercio de servicios (TiSA) informaron con regularidad al Consejo sobre la marcha de sus negociaciones. Aunque los Miembros que no participaban en el TiSA agradecieron en general la transparencia que aportaba esa información actualizada, a algunos de ellos les seguía preocupando la iniciativa y, en particular, sus repercusiones en el multilateralismo” (OMC, 2015a).

La Ronda de Doha: ¿hibernación o terapia intensiva?

Desde su lanzamiento en la IV Conferencia Ministerial de la OMC en 2001, en un contexto económico y político muy especial, la Ronda de Doha, con una compleja y ambiciosa agenda, ha atravesado un largo y accidentado camino que no llega a su fin.

En Catar se acordó que la también llamada intencionadamente Ronda del Desarrollo debía culminar el 1 de enero de 2005, pero 15 años y seis Conferencias Ministeriales después, y a tono con los objetivos que se propuso originalmente, se debate entre la hibernación y la terapia intensiva.

Los temas que imposibilitan su culminación son los de acceso a mercados para productos agrícolas, ayuda interna a ese mismo sector y acceso a mercados para productos no agrícolas, cuyos últimos documentos de discusión datan de diciembre de 2008, sin que se hayan producido acercamientos en los puntos de conflicto en estos temas hasta la fecha.

El principal obstáculo para el avance en las negociaciones agrícolas es el proteccionismo del sector por parte de los países desarrollados, lo que ejerce una influencia determinante en las negociaciones multilaterales en general. Estos fuerzan por un amplio acceso a los mercados para productos

industriales, lo que es considerado lesivo por muchos países subdesarrollados.

En consecuencia, la Ronda aún sobrevive, con discusiones y acuerdos que impiden que cierre su ciclo vital, pero que en esencia distan del alcance que se trazó. Sin pretender historiarla, se analiza sintéticamente su desempeño en los últimos años.

La culminación de la VIII Conferencia Ministerial (Ginebra –Suiza- del 15 al 17 de diciembre de 2011), sin que se adoptase Declaración Ministerial alguna, ratificó el estancamiento de las negociaciones de la Ronda de Doha dadas las diferencias de posiciones, fundamentalmente entre países desarrollados y la mayoría de los subdesarrollados, sobre todo de algunos emergentes.

Ya el optimismo decreciente de Ministeriales anteriores, en que se enunciaban fechas probables de culminación de la llamada Ronda del Desarrollo, dio paso a una verdad compartida por los negociadores, pero que no se exponía de forma tan directa y pública como al finalizar esta: "...es poco probable que todos los elementos de la Ronda del Desarrollo de Doha concluyan simultáneamente en el futuro cercano" (OMC, 2011a).

Al mismo tiempo, se confirmaba que si no todos los temas de negociación concluirían al unísono, la forma de hacerlo en la Ronda de Doha, bajo el principio del compromiso único (ningún acuerdo es definitivo hasta la conclusión de negociaciones en todas las áreas), estaría amenazada mucho más en lo adelante: una Ronda de varias velocidades en la agenda.

Los resultados más notables de esa reunión fueron el reconocimiento de algunas necesidades de los Países Menos Adelantados (PMA) y la ampliación del alcance del Acuerdo sobre Contratación Pública, así como la aprobación de la adhesión de Rusia, además de Samoa y Montenegro.

Dos años más tarde, como correspondía, se celebró la IX Conferencia Ministerial, con sede en Bali (Indonesia), entre los días 3 y 7 de diciembre. Parte de los resultados de esta, para un sector no despreciable de entendidos y medios de comunicación, tuvo como arquitecto al nuevo Director General de la OMC, el brasileño Roberto Azevêdo, que había sido elegido en mayo de ese propio 2013, pero asumió las funciones de su cargo en septiembre.

Aquí se reafirmó formalmente, como en otras Ministeriales previas, la vigencia de las Declaraciones y Decisiones adoptadas en Doha y el pleno compromiso de ponerlas en práctica, así como la adhesión a los objetivos de desarrollo enunciados en la Declaración que lanzó la Ronda.

En la reunión de Indonesia se adoptó la debida Declaración Ministerial y se lanzó el llamado Paquete de Bali, que contuvo la creación del primer Acuerdo Multilateral luego de los originarios de la OMC tras la Declaración de Marrakech. Azevêdo comentó, tras la conclusión, que se había traído de regreso el mundo a la Organización Mundial del Comercio.

En el citado Paquete se incluyó, por la insistencia de países subdesarrollados (encabezados por India como líder del G-33), la necesidad de mantener

programas de seguridad alimentaria sin riesgo de iniciar controversias, así como también compromisos programáticos sobre el trato especial y diferenciado para los PMA.

El Acuerdo sobre Facilitación del Comercio tiene como antecedentes el ser el único sobreviviente de los llamados Temas de Singapur. Tuvo en la Ministerial de Bali el rechazo inicial de Cuba, Bolivia, Nicaragua y Venezuela, hasta que se aceptó en la Declaración Ministerial una aclaración relativa a la vigencia del artículo V del GATT 1994 sobre la Libertad de Tránsito.

El calificativo de histórico para dicho Acuerdo, o de primer gran logro de la OMC en sus casi dos décadas de existencia, tal como fue mediatizado, alteró de cierta forma el letargo de la Ronda de Doha, pero sin cambios esenciales en sus temas y negociaciones sustantivas, que no se movieron un ápice.

En noviembre de 2014, a tono con la decisión de Bali sobre el tema, los miembros adoptaron un Protocolo de Enmienda, a fin de insertar el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio en el Anexo 1A del Acuerdo sobre la OMC (Acuerdos Multilaterales sobre el Comercio de Mercancías). El nuevo Acuerdo entrará en vigor cuando dos tercios de los miembros hayan completado el proceso interno de ratificación, sin que se establezca un plazo para la aceptación del Protocolo.

Además de la celebración de los 20 años de creación de la OMC en 2015, entre el 15 y el 19 de diciembre se realizó la X Conferencia Ministerial en Nairobi (Kenia). Simbólicamente, en la primera Ministerial celebrada en África, la OMC volvió al continente en donde se aprobó la Declaración de Marrakech, la que le dio origen.

Se aprobó la consabida Declaración Ministerial, y como se ha hecho usual, se adoptó el correspondiente Paquete (en este caso, el de Nairobi), que contuvo seis Decisiones Ministeriales sobre la agricultura, el algodón y cuestiones relacionadas con los PMA. Tampoco en esta cita hubo ningún avance de consideración en los temas claves que definen el ciclo negociador iniciado en la capital catari.

En la Ministerial africana se adoptó la decisión de eliminar las subvenciones a la exportación de productos agropecuarios, lo que, a falta de otros avances en el tema, se convirtió en la mayor reforma del comercio mundial de estos productos en los últimos dos decenios y de inmediato recibió el calificativo de acuerdo histórico. Súmese que dicha eliminación era una meta fundamental de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, aprobados solo tres meses antes.

También en Nairobi un grupo de más de cincuenta miembros decidió ampliar el Acuerdo sobre Tecnología de la Información para la eliminación de los aranceles aplicables a 201 productos de tecnología de la información adicionales, como los semiconductores de última generación, los aparatos de GPS, los productos médicos avanzados y las máquinas herramienta, lo que significa que los aranceles aplicables a esos productos se reducirán a cero y se

garantizará jurídicamente que se mantengan así.

En esta ocasión, tanto en las discusiones que dieron lugar al Paquete de Nairobi como en la propia letra de la Declaración Ministerial, se plasmó la complejidad del comercio mundial actual y de la institucionalidad del comercio multilateral, además de reconocerse pública y formalmente lo ya sabido desde hace mucho tiempo.

No fue en el inicio de la Declaración Ministerial, donde la ratificación universal formal y políticamente correcta de la vigencia de la llamada Ronda del Desarrollo aparece. Es en el párrafo 30 donde se enuncia algo bastante diferente: “Reconocemos que muchos Miembros reafirman el Programa de Doha para el Desarrollo (PDD) y las Declaraciones y Decisiones adoptadas en Doha y en las Conferencias Ministeriales celebradas desde entonces y reafirman su pleno compromiso con la conclusión del PDD sobre esa base. Otros Miembros no reafirman los mandatos de Doha, ya que consideran que se necesitan nuevos enfoques para lograr resultados significativos en las negociaciones multilaterales. Los Miembros tienen opiniones diferentes sobre la forma de abordar las negociaciones. Reconocemos la sólida estructura jurídica de esta Organización” (OMC, 2015b).

Si bien más adelante se plantea que “... sigue habiendo un firme compromiso de todos los Miembros de llevar adelante las negociaciones...” (OMC, 2015b), la verdadera dimensión y alcance no se clarifica, pero en esencia, estará en función de los intereses de los principales comerciantes mundiales y a tono con los intentos para la redefinición de la hegemonía del comercio mundial y de su institucionalidad multilateral por parte de estos.

Como síntoma de estos tiempos, relacionado con aspectos ya mencionados con anterioridad, el párrafo 28 menciona el peso creciente de los acuerdos comerciales regionales -más recientemente de los megaacuerdos- y de la afectación para el ámbito multilateral: “...reafirmamos la necesidad de asegurar que los acuerdos comerciales regionales (ACR) sigan siendo complementarios del sistema multilateral de comercio y no lo sustituyan. A este respecto, encomendamos al Comité de Acuerdos Comerciales Regionales (CACR) que examine las implicaciones sistémicas de los ACR para el sistema multilateral de comercio y su relación con las normas de la OMC” (OMC, 2015b).

Tras esta última Ministerial, y hasta la fecha, las negociaciones de los temas que deciden esencialmente la evolución de la Ronda de Doha, continúan sin avances, y más que eso, estancadas y sin indicios que efectivamente se retomen. Se negocia, en ausencia de estos, en temas colaterales o nuevos.

Conclusiones

El comercio mundial actual, de la vigente fase del proceso de globalización, mantiene rasgos de la conformación que ha tenido durante gran parte del desempeño del capitalismo en siglo XX, y a partir de la institucionalización del sistema multilateral del comercio en 1948, pero al mismo tiempo, muestra rasgos diferenciadores con respecto a otros períodos.

Una tendencia que caracteriza sin dudas este período es el predominio de las cadenas globales de valor -con una clara dimensión regional- como estrategia principal de las empresas transnacionales. Esta articula otras tendencias comerciales, como la mayor –aunque muy desigual- participación de los países subdesarrollados en el comercio mundial.

Se une a estas la fragmentación del comercio mundial, fundamentalmente por la proliferación de acuerdos comerciales bilaterales, regionales e interregionales, muy recientemente por los megaacuerdos.

En última instancia, se redefine la hegemonía económica y comercial entre las nuevas y las tradicionales potencias y entre grupos de países, todo lo cual se manifiesta en la erosión del sistema multilateral de comercio institucionalizado en la OMC, y en el prolongado estancamiento de la Ronda de Doha.

Bibliografía

CEPAL (2013): “Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe”, 2013 (LC/G.2578-P), en <http://www.cepal.org>

------(2016): “Horizontes 2030: la igualdad en el centro del desarrollo sostenible”. Trigésimo sexto período de sesiones de la CEPAL, Ciudad de México, 23 a 27 de mayo (LC/G.2660 (SES.36/3), Santiago de Chile, 2016.

COMISIÓN EUROPEA (2015): “China” en <http://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/countries/china/>.

CORPORACIÓN DE RADIO Y TELEVISIÓN ESPAÑOLA (RTVE) (2015): “Hollande rechaza el TTIP porque cuestiona “principios esenciales” de Francia”, 03.05.2016, en <http://www.rtve.es/noticias/20160503/hollande-rechaza-ttip-porque-cuestiona-principios-esenciales-francia/1348232.shtml>

INFOBAE (2016): “Para Barack Obama, el TPP “reforzará el liderazgo” de EEUU y “promoverá empleos” en el país”, miércoles 3 de febrero, en <http://www.infobae.com/2016/02/03/1787651-para-barack-obama-el-tpp-reforzara-el-liderazgo-eeuu-y-promovera-empleos-el-pais/>

OMC (2011): “Informe sobre el Comercio Mundial 2011. La OMC y los acuerdos comerciales preferenciales: de la coexistencia a la coherencia”, en <http://www.wto.org>

----- (2011a): Declaración final del Presidente. Conferencia Ministerial, octavo período de sesiones, Ginebra, 15-17 de diciembre de 2011, WT/MIN (11)/11, 17 de diciembre de 2011 (11-6661).

----- (2013): Informe sobre el Comercio Mundial 2013. Factores que determinan el futuro del comercio, en <http://www.wto.org>

----- (2014): Informe sobre el Comercio Mundial 2014. Comercio y desarrollo: tendencias recientes y función de la OMC, en <http://www.wto.org>

----- (2015): Informe sobre el Comercio Mundial 2015, en <http://www.wto.org>

----- (2015a): Informe Anual 2015, en <http://www.wto.org>.

----- (2015b): Declaración Ministerial de Nairobi. Adoptada el 19 de diciembre de 2015, Conferencia Ministerial, Décimo período de sesiones, Nairobi, 15-18 de diciembre de 2015. WT/MIN(15)/DEC, 21 de diciembre de 2015, en <http://www.wto.org>.

ROSALES, OSVALDO et al (2013): Las negociaciones megaregionales: hacia una nueva gobernanza del comercio mundial, Serie Comercio Internacional 121, ISSN 1680-869X, LC/L.3710, en <http://www.cepal.org>

UNCTAD (2013): Evolución del sistema internacional de comercio y sus tendencias desde una perspectiva de desarrollo. Nota de la secretaría de la UNCTAD, Junta de Comercio y Desarrollo, 60º período de sesiones. Ginebra, 16 a 27 de septiembre de 2013. Distribución General, 8 de julio de 2013.

----- (2013a): World Investment Report 2013. Global Value Chains: Investment and Trade for Development (UNCTAD/WIR/2013), Geneva.

WTO (2016): World Trade Statistical Review, en <http://www.wto.org>

3

Las principales tendencias de las migraciones y remesas

Dra. Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

*Al otro lado del mar esos seres queridos
Se sentarán a la mesa
sin intentar mirar.
El lugar que te correspondía en ella.
Una boca menos que alimentar.
No compensa el vacío que dejó tu ausencia*

Nadine Sarreal, poetisa filipina

Introducción

En pleno siglo XXI, el mundo vive un drama humanitario sin precedentes con millones de personas desplazadas y refugiadas. Dentro de un escenario internacional cada vez más inseguro y más injusto millones de personas se ven obligadas a salir de sus hogares. En medio de la actual crisis económica que se inició a finales de 2008 en la economía norteamericana para luego propagarse al resto del mundo, los procesos migratorios se tornan más complejos, al combinarse con la creciente inestabilidad en los mercados laborales mundiales, las incertidumbres de los mercados, las deportaciones forzadas, que sacuden la vida de las/os migrantes.

Se considera que más de 247 millones de personas (aproximadamente 3,4% de la población mundial) viven fuera de sus países de nacimiento y más de 700 millones migran dentro de sus propios países. Este año, se espera que los migrantes internacionales superen los 250 millones, un nivel sin precedentes, a medida que la gente sale a buscar mejores oportunidades económicas.

Según estudios del Banco Mundial (BM), el principal país de destino de migrantes es Estados Unidos; a continuación figuran Rusia, Alemania, Arabia Saudita y Canadá (BM, 2012). A pesar de que las condiciones laborales de muchos de los 215 millones de migrantes internacionales están empeorando en algunos países de destino, particularmente en aquellos de las economías de la eurozona y la creciente presión de las deportaciones y políticas discriminatorias hacia los migrantes, las remesas que los emigrados envían a sus familias se mantienen como uno de los flujos financieros más estables.

En los últimos años se observa un creciente interés en el tema de las remesas y el impacto de las mismas sobre la estabilidad macroeconómica y la economía familiar de los países en desarrollo. Se destacan los estudios del BM y el Banco Interamericano de Desarrollo que analizan las remesas desde una perspectiva mercantil y otros que desde una visión más crítica pretenden

trascender a la relación neoliberal “migrante y familia emprendedora” y esclarecer las lógicas de dominación subyacentes.

Sin duda, las migraciones son hechos sociales complejos que no pueden comprenderse completamente sino aceptando la naturaleza social contradictoria de los migrantes, que son los sujetos sociales que están detrás del envío de las remesas. En este proceso entran en juego un conjunto de variables (macro, meso y micro) relacionadas tanto con el país de origen como de destino de la migración, pero también se entrelazan con una variable tan crucial como es el género.

En este trabajo, en su primera parte se muestra el comportamiento más reciente de las remesas internacionales y sus dinámicas regionales y en un segundo momento se cuestiona a fondo la perspectiva dominante del discurso remesas para el desarrollo de organismos internacionales como el BM y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para develar las carencias analíticas de este enfoque.

Comportamiento más reciente de las remesas

Las transferencias conocidas como remesas de trabajadores o emigrantes, o sea, el envío a sus países de origen de una parte de sus ingresos en efectivo o en especie para ayudar a sus familias, aumentaron rápidamente en los últimos años y hoy, para muchos países en desarrollo, representan la mayor fuente de ingreso externo.

Aunque es difícil estimar su monto con exactitud debido a que con frecuencia se canalizan por medios informales, los pronósticos indican que en 2015 las remesas internacionales oficialmente registradas superaron los 601 000 millones de dólares, de los cuales 441 000 millones se enviaron a países en desarrollo.

La información sobre el monto de las remesas, si bien no se logra registrar toda su cuantía y no todos los países reportan la cantidad recibida, podemos utilizar las cifras que se encuentran en el programa del Banco Mundial denominado Asociación Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD, por sus siglas en inglés), entidad que pretende convertirse en un centro global de conocimientos y experiencia en materia de políticas sobre temas de migración.

Este programa contiene una serie de datos sobre áreas temáticas claves: mejoramiento de los datos sobre flujos de migración y remesas; migración de mano de obra calificada y no calificada; temas de integración en las comunidades anfitrionas; coherencia normativa e institucional; seguridad y desarrollo; derechos de los migrantes y aspectos sociales de la migración; cambios demográficos y migración; remesas, incluido acceso a finanzas y mercados de capitales; movilización de recursos de la diáspora; cambio medioambiental y migración; y migración interna y urbanización. También aborda diversos temas transversales, como género, seguimiento y evaluación, formación de capacidades y percepciones del público y comunicaciones.

Sistemáticamente aparece la publicación *Libro de datos sobre migración y remesas*, y el informe más reciente de 2016, considera que 250 millones de migrantes internacionales envían dinero a casa para sus familias, en total se enviaron 601 000 millones de dólares a sus familias en los países de origen. De este total, las economías en desarrollo recibieron 441 000 millones de dólares.

Estados Unidos es el país desde donde se origina la mayor cantidad de remesas, con flujos de salida estimados en 56 000 millones de dólares en 2014, seguido por Arabia Saudita (37 000 millones de dólares) y Rusia (33 000 millones de dólares). El principal país receptor es India, con una cifra estimada en 72 000 millones de dólares en 2015, seguido por China (64 000 millones de dólares) y Filipinas (30 000 millones de dólares).

Los 10 principales países de destino de los migrantes fueron Estados Unidos, Arabia Saudita, Alemania, Rusia, Emiratos Árabes Unidos (EAU), el Reino Unido, Francia, Canadá, España y Australia, mientras que las 10 naciones de origen más importantes fueron India, México, Rusia, China, Bangladesh, Pakistán, Filipinas, Afganistán, Ucrania y el Reino Unido.

Con 13 millones de migrantes en 2013, el corredor de migración más importante del mundo es el de México-Estados Unidos. Por su parte, Rusia-Ucrania se sitúa en el segundo lugar, seguido por Bangladesh-India y Ucrania-Rusia. Estos tres últimos son corredores Sur-Sur según la clasificación de las Naciones Unidas.

En 2014, se contabilizaron 14,4 millones de refugiados (sin incluir a los 5,1 millones de refugiados palestinos), quienes representaron el 6% de los migrantes internacionales. Cerca del 86% de ellos fue acogido por países en desarrollo, donde destacan Turquía, Pakistán, el Líbano, Irán, Etiopía, Jordania, Kenya, Chad y Uganda como países receptores. En cambio, las naciones avanzadas solo recibieron a 1,6 millones de asilados.

Las remesas hacia los países en desarrollo crecieron solo marginalmente en 2015 a medida que el debilitamiento del precio del petróleo ejerció presión sobre los ingresos de los migrantes internacionales y su capacidad de enviar dinero a casa.

El ritmo del crecimiento de 2015 ha sido el más bajo desde la crisis financiera mundial. La desaceleración en el crecimiento de las remesas comenzó en 2012. Sin embargo, la tendencia empeoró el año pasado a causa del bajo precio del petróleo, situación que está afectando negativamente a muchos de los países de origen de las transferencias que son exportadores de petróleo, como Rusia y los Países del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes (CCEAG).

Como consecuencia, numerosos países receptores de remesas, como India, el principal destinatario en términos de volumen, y Egipto, sufrieron una merma en los flujos entrantes en 2015 con la disminución considerable de las remesas desde los países del CCEAG. Las transferencias hacia las naciones de la

región de Europa y Asia central se redujeron en 20%. En dicha región, Tayikistán y Ucrania fueron los más afectados debido a los problemas económicos que sufre la economía rusa y la depreciación del rublo en relación con el dólar estadounidense. Todo esto contribuyó a la caída de las transferencias hacia la región.

Las proyecciones indican que las remesas globales, enviadas por alrededor de 250 millones de migrantes a sus países de origen, se incrementaron 1,3% hasta sumar 588 000 millones de dólares en 2015 (ver tabla1).

Tabla 1. Estimaciones y proyecciones (p) sobre flujos de remesas hacia los países en desarrollo.

Países y regiones	<i>Tasa de crecimiento, porcentaje</i>						
	2010	2013	2014	2015p	2016p	2017p	2018p
Países en desarrollo	10.8	3.6	3.3	2.0	3.9	4.1	4.7
Asia Oriental y Pacífico	19.9	5.5	5.8	4.8	3.5	3.7	4.9
Europa y Asia Central	1.5	10.3	-6.6	-18.3	7.7	6.9	7.0
América Latina y el Caribe	2.0	1.7	5.3	5.2	3.8	3.9	4.2
Oriente Medio y Norte de África	18.0	0.0	3.7	1.6	2.6	3.2	3.2
Asia Meridional	9.6	2.5	4.5	5.7	4.0	4.2	4.5
África al Sur del Sahara	7.6	0.8	0.4	0.9	3.3	3.7	4.7
Mundo	8.3	4.9	3.7	1.3	3.8	4.1	4.6
Países de ingreso bajo	15.8	9.8	6.2	10.2	4.1	4.6	5.2
Ingreso mediano	10.7	3.4	3.2	1.7	3.9	4.1	4.7
Ingreso alto	2.1	8.8	4.7	-0.6	3.3	4.0	4.
US\$ miles de millones							
Países en desarrollo	336	413	427	435	453	471	493
Asia Oriental y Pacífico	95	113	120	126	130	135	141
Europa y Asia Central	34	47	44	36	39	42	45
América Latina y el Caribe	55	61	64	67	70	72	75
Oriente Medio y Norte de África	39	49	51	51	53	54	56
Asia Meridional	82	111	116	123	128	133	139
África al Sur del Sahara	30	32	32	33	34	35	37
Mundo	457	560	580	588	610	635	665
Países de ingreso bajo	9	13	14	15	16	17	18
Ingreso mediano	327	400	413	420	436	454	475
Ingreso alto	121	147	154	153	158	164	171

Fuente: Development Indicators Group, World Bank

El flujo de remesas hacia los países en desarrollo se ha multiplicado por cuatro desde 2000. Se estima que las remesas mundiales, incluidas aquellas hacia los

países de ingresos altos, sumaron 601 000 millones de dólares en 2015, en comparación con 132 000 millones de dólares en el 2000. De hecho, la caída más pronunciada de las remesas en los últimos tiempos ocurrió en 2009, pero incluso entonces las remesas disminuyeron apenas en 5,2%. Esto contrasta fuertemente con las caídas estrepitosas que registraron los flujos globales de capital privado y de ayuda oficial al desarrollo (AOD).

Tabla 2. Recursos hacia los países en desarrollo (miles de millones).

Flujos	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Remesas	303	336	378	401	416	431	441
IED	385	529	630	583	671	662	-
AOD	121	129	135	127	135	135	-
Deuda Privada y de cartera	197	309	250	376	422	443	-

Fuente: Development Indicators Group, World Bank

Una de las tendencias más relevantes de los actuales flujos migratorios internacionales es que la migración Sur-Sur es mayor que la migración Sur-Norte. En 2013, más del 38% de los migrantes internacionales se trasladó desde PED hacia otras economías en desarrollo, en comparación con el 34% que se desplazó desde naciones en desarrollo hacia países más avanzados.

India mantuvo el primer lugar como receptor de remesas en 2015 al atraer alrededor de 72 000 millones de dólares. Otros importantes receptores en el mismo año fueron China, con 64 000 millones de dólares, Filipinas (30 000 millones de dólares), México (25 000 millones de dólares) y Nigeria (21 000 millones de dólares).

Los flujos de remesas son aún más importantes en algunos países de Europa Oriental y de la Comunidad de Estados Independientes, las remesas representaron para Tayikistán 41,7% del PIB ,para Kirguizia y Moldova el 30,3% y el 26% del PIB respectivamente. Otros países pequeños como Nepal (29,2%) y Tonga, las remesas representan fuentes de ingresos.

La base de datos sobre el costo del envío de remesas para los migrantes revela el hecho que en la mayoría de los corredores internacionales se encarecen las transferencias sobre todo para los países en desarrollo.

El costo total promedio de un envío de 200 dólares era aproximadamente 7,4% en el cuarto trimestre de 2015, una leve disminución respecto del trimestre anterior y 0,6 puntos porcentuales por debajo de fines de 2014. África al sur del Sahara, con un costo promedio de 9,5%, sigue siendo la región con los costos más altos (ver tabla 3).

Tabla 3. Los 10 corredores de remesas más caros para enviar 200 dólares. (% por envíos).

Australia-Vanuatu	20.7
Sudáfrica-Zambia	19.0
Sudáfrica- Bostwana	17.4
Tanzania-Ruanda	17.3
Tanzania –Uganda	17.3
Singapur-Pakistán	17.0
Sudáfrica- Angola	16.6
Sudáfrica- Mozambique	16.3
Canadá- Líbano	15.9
Japón- China	15.9
Suiza- Serbia	15.8

Fuente: Development Indicators Group, World Bank

Por otra parte, los principales bancos internacionales continúan cerrando cuentas de bancos corresponsales de los operadores de transferencias de dinero (MTO, por sus siglas en inglés) para limitar la exposición al lavado de dinero y otros delitos financieros. Una encuesta realizada por el Banco Mundial confirma que el cierre de cuentas es un fenómeno generalizado que afecta negativamente los costos y los flujos de las remesas en regiones rurales y apartadas. Por ejemplo, 33 bancos extranjeros de 13 importantes países emisores de remesas cerraron 84 cuentas de 32 proveedores filipinos (incluidos tanto bancos como MTO) durante los últimos dos años, según el Banco Central de Filipinas.

Migración y remesas regionales

América Latina y el Caribe

Entre las regiones geográficas, América Latina y el Caribe presentó la mayor tasa de aumento (4,8 %) en las remesas durante 2015 debido a la recuperación de los mercados laborales de Estados Unidos. Se prevé que el crecimiento se mantenga en 2016, si bien a un ritmo menor, y que el valor de las remesas se incremente de USD 66 700 millones el año pasado a USD 69 300 millones en el presente.

Otros datos relacionados con esta región refieren que:

- Un total de 32,5 millones emigraron de la región de América Latina y el Caribe y casi el 85% de ellos vive en países de la OCDE.
- Los principales países de origen de los emigrantes fueron México, Colombia, Brasil, Costa Rica y Ecuador. La zona recibió 4,2 millones de migrantes, en particular desde la propia región.
- Los principales países receptores incluyen México, República Dominicana, Brasil, Costa Rica y Ecuador. La región recibió un total de 67 000 millones de dólares en remesas en 2015, en tanto que en 2014 salieron de ella 6 000 millones de dólares.

Asia Oriental y el Pacífico

En Asia Oriental y el Pacífico, las remesas subieron 4,2% en 2015 frente a 7,4 % en 2014. No obstante, la región se mantuvo como la principal receptora de estas transferencias entre todas las regiones. Para este año, se proyecta que las remesas suban a 131 000 millones de dólares, de 129 000 millones de dólares en 2015.

- Los migrantes internacionales desde Asia oriental y el Pacífico sumaron un total de 31,4 millones en 2013; de estos, casi la mitad vive en países de ingresos altos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- El mayor número de migrantes provino de China, Filipinas, Indonesia, Myanmar y VietNam.
- La zona también recibió 9 millones de migrantes; 69% provenía de la propia región, principalmente de Tailandia, Malasia, China, Indonesia y Filipinas.
- Las remesas entrantes alcanzaron un total de 129 000 millones en 2015, mientras que en 2014 se enviaron 24 000 millones.

Oriente Medio y Norte de África

Las remesas hacia Oriente Medio y Norte de África se contrajeron 0,9% en 2015, frente a 4 % en 2014, en gran medida debido a la caída en los flujos de entrada hacia Egipto, el mayor receptor de este dinero en la región. Sin embargo, se espera un aumento del 2,6%, de 52 000 millones de dólares en 2015 a 51 600 millones de dólares este año.

- Un total de 23,9 millones de migrantes salieron de Oriente Medio y Norte de África; de estos, casi el 38% se radica en países de la OCDE y aproximadamente el 31%, en la misma región. Los principales países de origen de los emigrantes fueron la Ribera Occidental y Gaza, Siria, Egipto, Marruecos e Iraq.
- La zona recibió a 11,7 millones de inmigrantes, provenientes principalmente de Jordania, Irán, el Líbano, Siria y Libia, y recibió remesas por un total de 52 000 millones de dólares en 2015.
- Los países de ingresos altos (Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos) del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) de la región recibieron un aumento sustancial de migrantes en los últimos años, provenientes principalmente de Asia meridional y oriental. Estos países explican la salida de un total de 98 000 millones de dólares en remesas en 2014.

Asia meridional

- Los migrantes desde Asia meridional totalizaron 37,1 millones; de estos, 20,6% se radica en países de la OCDE y casi 43%, en países de ingresos altos no pertenecientes a la OCDE (como el CCG).
- Los principales países de origen fueron India, Bangladesh, Pakistán, Afganistán y Nepal. La región recibió 12,4 millones de migrantes y de estos, la

mayoría es de la misma región.

- Las remesas hacia países de Asia meridional sumaron un total de USD 117 000 millones en 2015, en tanto que en 2014 salieron USD 16 000 millones.
- Las remesas hacia Asia meridional crecieron un 2 % en 2015, una baja con respecto al 4,3% de 2014. Esto fue causado por la contracción en los flujos hacia India, el mayor receptor mundial de este dinero, y hacia Sri Lanka, y no pudo ser contrarrestado por el fuerte repunte en las remesas hacia Nepal en respuesta al terremoto. Se prevé que la región atraiga 123 300 millones de dólares este año, en comparación con 117 900 millones de dólares en 2015.

África subsahariana

- Un total de 23 200 millones de personas emigraron de África subsahariana; de estos, el 26% vive en países de la OCDE y el 65,6%, dentro de la misma región.
- Los principales países de origen de los emigrantes fueron Somalia, Burkina Faso, Sudán, República Democrática del Congo, Nigeria y Côte d'Ivoire.
- La región recibió 18 millones de migrantes. La mayor parte de quienes provienen de África (en particular de los países más pobres) emigra a otros países africanos, principalmente a Sudáfrica, Costa de marfil, Nigeria, Kenya y Etiopía.
- África subsahariana vivió un modesto crecimiento de 1% en las remesas en 2015, frente al 0,2% en 2014, en tanto que en 2014 salieron transferencias por 4 000 millones de dólares.
- Se espera un aumento de 3,4% en las transferencias hacia esta región, para llegar a 36 000 millones de dólares (a partir de 35 200 millones de dólares en 2015).

Europa y Asia central

- El flujo de remesas hacia Europa y Asia central se vio fuertemente afectado en 2015, contrayéndose en 20,3% debido a la depreciación del rublo ruso frente al dólar y a la desaceleración de la actividad económica en Rusia, país que representa una importante fuente de remesas.
- Sin embargo, es probable que la región experimente una sólida recuperación este año y se prevé que las remesas aumenten 5,1% para llegar a 36 300 millones en Europa y Asia central (a partir de 34 600 millones en Europa y Asia central en 2015).

A nivel global, las proyecciones indican que los flujos de remesas se recuperarán este año después de tocar fondo en 2015 y que el crecimiento será impulsado por la sostenida recuperación económica de Estados Unidos y la zona del euro, además de la estabilización de los tipos de cambio del dólar en los países de origen.

Adicionalmente a las fluctuaciones de las divisas, los precios del petróleo son un riesgo clave que podría deteriorar esta perspectiva. Si el precio del petróleo sufre caídas inesperadas, las remesas desde Rusia y el CCEAG se verían afectadas aún más.

Cuando se analizan los costos potenciales de las remesas, el discurso de los expertos del BM y el BID sobre el impacto de las remesas en el desarrollo se centra en el análisis de los efectos beneficiosos en los hogares y las comunidades de los países de origen de la migración. Para DilipRatha, experto en temas de migración y remesas, economista del BM.

“Puesto que más que triplican el valor de la ayuda para el desarrollo, las transferencias de los migrantes internacionales representan un salvavidas para millones de hogares de países en desarrollo. Adicionalmente, los migrantes mantienen más de 500 000 millones de dólares en ahorros anuales. En conjunto, las remesas y los ahorros son una importante fuente de financiamiento de proyectos de desarrollo que pueden mejorar la vida y los medios de sustento en las economías en desarrollo”, indicó el coautor del Libro de datos sobre migraciones y remesas.

De acuerdo a la visión del BM y el BID, las remesas monetarias constituyen la pieza clave de la incidencia de la migración en el desarrollo. Su potencial de desarrollo se concreta en sus impactos positivos a nivel macro (estabilización de la balanza de pagos, incremento de los ingresos externos netos y mayores fuentes de financiación y de reducción de la pobreza) y en sus impactos positivos a nivel de desarrollo local (tanto de forma directa en los hogares receptores como indirecta, para el conjunto de la comunidad).

Un ejemplo de ello queda reflejado en la siguiente cita de Terry: “Dada la magnitud de estos flujos, las remesas representan una gama enorme de posibles oportunidades no solo para cada familia, sino también para las comunidades locales y las economías nacionales. En el plano macroeconómico, las remesas pueden tener un fuerte impacto mediante el efecto multiplicador en el PIB, la creación de fuentes de empleo, el consumo y la inversión”.

Un artículo especial sobre desastres naturales y epidemias advierte que la migración y las remesas han sido por mucho tiempo importantes herramientas para enfrentar los desastres naturales, si bien la gran mayoría de las personas desplazadas por un desastre solo se traslada por un corto periodo y se queda en sus países de origen.

La diáspora ha ayudado a las personas de zonas golpeadas por desastres mediante el envío de más dinero al país de origen. Sin embargo, las remesas también pueden disminuir si el desastre interrumpe la infraestructura para materializar los envíos. Y si bien es probable que la frecuencia y la gravedad de los desastres causados por condiciones meteorológicas extremas aumente debido al cambio climático, en la actualidad la comunidad internacional carece del marco jurídico e institucional requerido para hacer frente a la migración que pueda generarse desde las zonas afectadas.

“Las diásporas son de gran ayuda durante un desastre natural, como ocurrió en el caso del terremoto de Nepal el año pasado”, sostuvo el autor principal de la reseña y jefe de la Asociación Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD, por sus siglas en inglés), DilipRatha.

Asimismo, se refieren de forma positiva a la migración calificada: *“Numerosas investigaciones demuestran que la migración, de trabajadores tanto muy calificados como poco calificados, genera numerosos beneficios para los países receptores y de origen. La diáspora de los países en desarrollo y la migración de retorno pueden ser una fuente de transferencias de capital, comercio, inversión, conocimientos y tecnologías”*, sostuvo Sonia Plaza, coautora igualmente del *Libro de datos...*

Desde una visión más crítica otros autores (Delgado, R, 2008 Márquez C.2007, y H. Rodríguez, 2009), contribuyen a desmitificar la idea de las remesas como fuente de desarrollo de los lugares de origen y del migrante como agente activo del desarrollo enarbolada por los organismos internacionales. Los principales argumentos deben estar orientados a desentrañar la esencia y funciones de las remesas en el contexto del capitalismo actual.

No se puede perder de vista el hecho, de que las remesas de los migrantes están enmarcadas en modalidades de intercambio desigual dentro de la nueva división internacional del trabajo propio de la globalización neoliberal, que en conjunto generan obstáculos y distorsiones para el desarrollo. Los países están perdiendo su principal fuente de riqueza, las personas. Además, transfieren junto con la exportación de fuerza de trabajo calificada y no calificada, los costos de formación educativa y los gastos familiares y sociales de reproducción.

La migración trae consigo una forma de transferencia que aparece invisible para la mayoría de los analistas: los costos de preparación educativa y de formación de fuerza de trabajo en general son transferidos en el proceso migratorio, lo que representa ahorros importantes para la economía receptora (Delgado, 2008).

El proceso de inserción laboral de los migrantes al mercado de trabajo del país receptor significa una transferencia de recursos derivada de los costos de formación educativa y reproducción social. Estos costos representan la inversión que realizó el país de origen en su programa de educación y el gasto familiar y social para la subsistencia y bienestar de quienes emigran. Visto de otra manera, la inmigración laboral entraña un significativo ahorro en la formación de fuerza de trabajo para el país receptor. Por las asimetrías socioeconómicas, estos costos son bastante menores en los países periféricos a diferencia de los países receptores.

La exportación directa de fuerza de trabajo vía migración laboral significa la transferencia de beneficios futuros que se anticipan como ahorros en los gastos de formación y reproducción social de la fuerza de trabajo migrante. Como se ha demostrado para el caso de México, principal país exportador de migrantes del mundo, estos costos no son compensados por el flujo de remesas (Márquez, 2007; Delgado Wise, Márquez y Rodríguez, 2009).

La migración de trabajadores calificados desde los países en desarrollo muestra la situación desfavorable que presentan las naciones caribeñas y africanas en el éxodo de la población calificada (ver tabla 4).

Tabla 4. Migrantes con educación terciaria (% del total de migrantes).

Guyana	93.0
Haití	75.1
Trinidad y Tobago	68.2
Barbados	66.2
Jamaica	48.1
Tonga	48.1
Mauricio	43.8
Zimbabwe	43.6
Congo	37.4
Malta	36.5

Fuente: Development Indicators Group, World Bank.

Por otra parte, la entrada de remesas no compensa los costos socioeconómicos para las familias, localidades, que de manera tangible se traducen en el despoblamiento, fragmentación de las familias, el abandono de actividades productivas y la dependencia de remesas.

Sobre el enfoque antipobreza del BM y el BID que se orienta a fortalecer los “activos de los pobres” a través del potencial de las remesas monetarias como capital y que les permita superar la pobreza, autores como Alejandro Canales consideran que :“A diferencia del carácter asistencialista que estaba impregnado en las anteriores políticas de combate a la pobreza, este nuevo enfoque traslada el eje de atención a la promoción de una correcta gestión de los activos y recursos de los pobres para que ellos mismos enfrenten y superen su situación de pobreza y vulnerabilidad. [...] Según este enfoque, los pobres pueden ser los protagonistas del proceso de desarrollo porque cuentan con los recursos necesarios para tal fin, entre ellos las remesas. En todo caso, tan sólo necesitan aprender a usarlos y gestionarlos correctamente.

Dentro de este discurso, el migrante aparece como un “sujeto neoliberal” (Bakker, 2006) y la migración se presenta como un proceso profundamente empresarial en el que “los migrantes, como empresarios que buscan mercados a lo largo del mundo, atraviesan el planeta en busca de ventajas comparativas” (Bakker, 2006). Aunque a partir de esta visión, se le atribuye a las/os migrantes y la población beneficiaria un papel más activo- no solo como receptores pasivos- de las políticas de las intervenciones en pro del desarrollo. Pero las capacidades de los migrantes quedan ancladas en el ámbito mercantil, convirtiéndose en “peones de la globalización neoliberal”. Migran para sostener sus familias transnacionales; los sistemas socioeconómicos de los países más ricos dependen fuertemente de su trabajo y sus contribuciones; y, adicionalmente, se les responsabiliza del desarrollo de sus comunidades de origen.

Bibliografía

- ADAMS, RICHARD H.** (2009): The Determinants of International Remittances in Developing Countries, *World Development*, vol. 37, pp. 93-103.
- BANCO MUNDIAL** (2016): *Datos sobre Migración y remesas 2011*, (Washington D.C: Banco Mundial).
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)** (2001): *Las remesas como instrumento de desarrollo. Directrices para propuestas de nuevos proyectos*, Washington, D.C, Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN).
- (2011): *Remesas a América Latina y el Caribe durante 2010. Estabilización después de la crisis*, Washington D.C: Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN).
- (2012): *Remesas a América Latina y el Caribe en el 2012: comportamiento diferenciado entre subregiones*, Washington D.C: Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN).
- BARHAM, BRADFORD. Y STEPHEN BOUCHER** (1998): "Migration, remittances and inequality: estimating the net effects of migration on income distribution in Bluefields, Nicaragua", *Journal of Development Economics*, vol. 55, no. 2, Elsevier.
- CANALES, ALEJANDRO Y CHRISTIAN ZLOLNISKI**(2001): "Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización", *La migración internacional y el desarrollo en las Américas. Simposio sobre migración internacional en las Américas*, serie Seminarios y conferencias, Santiago de Chile.
- CANALES, ALEJANDRO** (2002): "El papel de las remesas en el balance ingreso-gasto de los hogares. El caso del Occidente de México", *El Norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, Jesús Arroyo, Alejandro I. Canales y Patricia Vargas (eds.), Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- (2004): "Las remesas de los migrantes: ¿Fondos para el ahorro o ingresos salariales?", *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*, Germán Zárate Hoyos (ed.), México, D.F., El Colegio de la Frontera Norte y Miguel Ángel Porrúa.
- CANALES, ALEJANDRO I. E ISRAEL MONTIEL ARMAS** (2004): "Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco", *Migraciones internacionales*, vol. 2, no. 3, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- CANALES, ALEJANDRO I.** (2005): "The role of remittances in the making of transnational family relations", *Migrations internationales, mobilités et développement*, Eric Guerassimof (ed.), París, L'Harmattan Edition Difusion.
- CANALES, ALEJANDRO** (2006a): "Remesas y desarrollo en México: una visión crítica desde la macroeconomía", *Papeles de Población*, no. 050, octubre-diciembre (México, Papeles de Población).
- (2006b): "Migración, remesas y desarrollo. Mitos y realidades comentarios al texto de Donald Terry 'Las remesas como instrumento de desarrollo'", Encuentro Iberoamericano Sobre Migración y Desarrollo, Madrid, 18 y 19 de julio de 2006.

- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE CEPAL (1991):** *Remesas y economía familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua* México, D.F., Sede subregional de la CEPAL en México.
- (2002): *Globalización y desarrollo*, Santiago de Chile, abril.
- (2011): *Migración internacional en América Latina y el Caribe: Nuevas tendencias, nuevos enfoques. Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (Santiago de Chile: CEPAL).
- CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO UNCTAD (2012):** *Informe sobre los países menos adelantados, Utilización de las remesas y los conocimientos de la diáspora para crear capacidades productivas* (Ginebra: UNCTAD).
- DELGADO WISE RAÚL et al (2006):** México en la órbita de la economía global del trabajo barato: dependencia crítica de las remesas en *Revista Theomai Journal*, no. 14, 2006.
- DELGADO RAÚL Y GASPAR SELENE (2012):** ¿Quién subsidia a quién? contribución de los migrantes mexicanos a la economía de Estados Unidos en *Revista Observatorio del desarrollo*, vol. 1, no. 2.
- DOMÍNGUEZ MAR, PÉREZ AMAIA (2012):** *El paradigma de remesas para el desarrollo: evidencias empíricas y cuestionamientos teóricos desde una perspectiva de género.* Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer (UN-INSTRAW).
- FAJNZYLBER, PABLO; LÓPEZ, J. HUMBERTO.** *Close to Home The Development Impact of Remittances in Latin America.*(2007): 89 (Washington DC: Banco Mundial).
- FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES (FOMIN) (2012):** *Las Remesas a América Latina y el Caribe durante 2011. Recuperando el crecimiento*, Washington D.C:FOMIN.
- FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2005):** *Estado de la población mundial 2005. La promesa de igualdad. Equidad de género, salud reproductiva y Objetivos de Desarrollo del Milenio*, New York: UNFPA.
- GARCÍA ZAMORA RODOLFO, MANUEL OROZCO (Coord.):** *Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe.* México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas UAZ, Inter-American Dialogue.
- MARTÍNEZ, JORGE (2005):** “Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados”, *serie Población y desarrollo*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- (2006): “Género y migración internacional en el espacio iberoamericano: algunas consideraciones en la búsqueda de buenas prácticas”, documento presentado en el Encuentro iberoamericano sobre migración y desarrollo, Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), Madrid, 18 y 19 de julio.
- (2011): *Migración internacional en América Latina y el Caribe. Nuevas tendencias, nuevos enfoques*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.

- MASSEY, DOUGLAS S. Y LAWRENCE BASSEM** (1992): "Determinants of savings, remittances, and spending patterns among U.S. migrants in four Mexican communities", *Sociological Inquiry*, vol. 62, Oxford, Blackwell Publishing.
- MASSEY, DOUGLAS S.** (1994): "Migradollars: the remittances and savings of Mexican migrants to the United States", *Population Research and Policy Review*, vol. 13, no. 1, Berlín, Springer Netherlands.
- MASSEY, DOUGLAS S. Y EMILIO PARRADO** (1998): "International migration and business formation in México", *Social Science Quarterly*, vol. 79, no. 1, Southwestern Social Science Association/Blackwell Publishing.
- MUNSTER, BLANCA** (2006): "Migraciones y subdesarrollo en América Latina y el Caribe: dimensión económica", en *Revista Temas de Economía Mundial*, La Habana: CIEM.
- (2012): "Migraciones y remesas. El caso de América Latina y el Caribe" en *Revista Temas de Economía Mundial*, La Habana: CIEM.
- RATHA, DILIP** (2003): "Worker's remittances: an important and stable source of external development finance", *Global Development Finance 2003*, Washington, D.C., Banco Mundial.
- (2006): *Economic Implications of Remittances and Migration*, Washington: World Bank.
- RATHA, DILIP Y WILLIAM SHAW** (2007): South-South Migration and Remittances, Development Prospects Group, World Bank.
- RATHA, DILIP, et al.** (2011): *Leveraging Migration for Africa: Remittances, Skills, and Investments*, Washington: World Bank.
- ZÁRATE HOYOS, GERMÁN** (2004): "Consumption and Remittances in Migrant Households: Toward a Productive use of remittance" en *Contemporary Economic Policy*, vol. 22, no. 4, pp. 555-565, octubre de 2004.
- ZARUR XIOMARA** (2008): "Integración regional e internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe" en proyecto Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe CRES, 2008, Cartagena de Indias.

4

Guerra, economía y geopolítica mundial

Dr. José Luis Rodríguez
Asesor del CIEM

I

Con posterioridad al derrumbe del socialismo en Europa se proclamó el fin de la guerra fría y al mismo tiempo se anticipó el fin de la historia suponiendo – según Francis Fukuyama- que el capitalismo permanecería como sistema social único para el desarrollo de la humanidad.

Sin embargo, han pasado ya 25 años y las recetas para el progreso del capitalismo neoliberal consideradas preponderantemente entonces, han perdido el efímero brillo que lograron ostentar y la crisis más intensa, luego de la Gran Depresión de los años treinta no da señales de haberse superado. Por otro lado la potencial confrontación militar y la carrera armamentista que primaron durante la guerra fría han reaparecido otra vez.

Un elemento básico para comprender los cambios que se producen en estos años está en las modificaciones que globalmente han ocurrido en la economía mundial a partir de la desaparición del socialismo como sistema en Europa entre 1989 y 1991. Este catastrófico proceso conllevó una cruenta transición al capitalismo dependiente mediante la aplicación del recetario neoliberal más ortodoxo en las economías de la antigua URSS y las ocho Repúblicas Populares de Europa oriental, que cubrían un enorme territorio con más de 400 millones de habitantes.

En esta nueva fase de la historia contemporánea la dinámica de crecimiento mundial se alteró producto de la incorporación a la órbita de la competencia capitalista de 28 estados económicamente subordinados en diverso grado a la Unión Europea y Estados Unidos.² Por otro lado la emergencia de China introdujo un potente competidor en el mercado mundial desafiando especialmente la hegemonía económica de Estados Unidos.

Finalmente, la propia hegemonía disputada, unida a avances sin precedentes en las tecnologías de la comunicación y la automatización de los procesos productivos y de servicios, brindaron la posibilidad de acelerar la rotación del capital y el crecimiento de las ganancias a partir de la esfera de la circulación, mediante la financierización de la economía global.

² Algunos de los nuevos estados independientes no han recuperado el nivel del PIB que tenían en 1989, como es el caso de Ucrania y la mayoría de las repúblicas ex soviéticas solo lo alcanzaron nuevamente después del año 2000. En realidad gran parte de los antiguos países socialistas europeos se insertaron como productores de materias primas y combustible en la economía globalizada que se generó en los últimos 25 años.

Sin embargo, la especulación financiera divorciada completamente de la economía real, basada en los postulados del neoliberalismo que se aplicó sin cortapisas a partir de los años 90, produjo el estallido de crisis más profundas y severas en el proceso de reproducción del capitalismo como sistema, lo que exacerbó los enfrentamientos entre los diferentes actores económicos, con un claro reflejo también en la geopolítica mundial.

Este proceso de agudización de los enfrentamientos ha transitado durante los últimos años por la sucesión de diferentes fases que sintetizan la base de los mismos en los planos económico, político, ideológico y militar. De este modo:

- Estalla una gran crisis económica global en 2008-2009 que se inicia como crisis financiera ya en los años 90 y que se manifiesta multilateralmente ahora –además de la caída del PIB- como crisis alimentaria, energética, social y medioambiental, extendiéndose en el tiempo a través de una depresión crónica que se mantiene hasta hoy.
- El salto hacia formas de valorización del capital más avanzadas y rentables que chocan con las formas anteriores, dando lugar a gigantescos procesos de concentración y centralización del capital.
- La emergencia de nuevos actores y el desarrollo de la multipolaridad empieza a cobrar forma, como es el caso de los BRICS a partir de 2008.
- Se manifiesta la existencia de una crisis de hegemonía y lucha en el plano ideológico dentro del propio sistema capitalista.
- Es evidente la crisis de la estructura clásica de Estado-Nación.
- Se generaliza el enfrentamiento de los diferentes actores económicos y políticos mediante el uso de nuevos instrumentos de lucha por el poder, que van desde el *soft power*, hasta diversas manifestaciones de la guerra no convencional.
- Aparecen nuevos procesos revolucionarios en la periferia que se enfrentan al sistema de dominación de Estados Unidos y la UE y reivindican la opción de un socialismo posible frente al neoliberalismo, tal y como se aprecia en el caso de América Latina durante los últimos 15 años en Venezuela (1999), Bolivia (2006), Ecuador (2007). Igualmente surgen gobiernos reformistas en Brasil y Argentina que se mueven en un grupo de aspectos fuera de las tendencias tradicionales de los gobiernos subordinados completamente al capitalismo transnacional.

De tal forma, durante los últimos años el mundo ha venido enfrentando un conjunto de transformaciones económicas que tienen un fuerte impacto sobre las tendencias de desarrollo para el presente y el futuro inmediato de la humanidad. Una visión resumida –aunque incompleta- de esas transformaciones cubre, aun así, una amplia gama de aspectos.

- A pesar de las enormes contradicciones que engendra, pero alentado por las elevadas ganancias que genera, continúa desarrollándose el fenómeno de la financierización de la economía mundial y se incrementa el potencial de nuevas crisis económicas globales con recaídas graves como ha ocurrido en el caso de la Unión Europea.
- Se acelera el agotamiento del modelo económico capitalista basado en el crecimiento de la demanda de los países capitalistas desarrollados y se observa la transición hacia el aumento de la demanda de los países subdesarrollados y emergentes, especialmente en los segmentos de menores ingresos –que se alejan en alguna medida de sus posiciones más precarias- y también de la clase media.
- Está ocurriendo –al menos hasta el 2014- una diseminación del poder económico hacia un mundo más multipolar con un desplazamiento de los procesos más dinámicos de crecimiento desde los países capitalistas desarrollados hacia los países subdesarrollados y emergentes.
- Producto de las transformaciones económicas que tienen lugar, se han incrementado los cambios en la geopolítica internacional incluyendo el incremento del nacionalismo, el crecimiento de la desigualdad económica entre países y regiones, el debilitamiento de la gobernanza internacional, el incremento de la inestabilidad regional y el aumento del potencial de conflictos internos y externos.
- Igualmente se manifiestan cambios en la dinámica sociopolítica interna de los países, lo que ha impactado en la contracción del rol que desempeña el estado, unido a las transformaciones en la dinámica demográfica, incluyendo la disminución de la pobreza absoluta y el aumento de la desigualdad.
- Se mantiene un crecimiento desigual de la población del planeta, que contrasta con la presencia igualmente desigual de recursos escasos en lo referido a energía, agua y alimentos. Lo anterior unido a los conflictos que surgen por el dominio de esos recursos, impulsa una nueva ola migratoria hacia los países de mayores ingresos, que tienden a rechazar la entrada de los migrantes ante la recesión o estancamiento que enfrentan.
- Se agravan los efectos del cambio climático y el deterioro medioambiental producto de acciones del hombre frente a la naturaleza.
- Existen elementos que apuntan a un mayor impacto y diseminación de la tecnología, incluyendo una Tercera Revolución Industrial, pero sus frutos se concentran solo en una parte de la sociedad.

El agravamiento de los desequilibrios y las contradicciones en la economía globalizada se aprecia claramente cuando se revisan las tasas de crecimiento de los últimos 20 años en los diferentes escenarios de la economía mundial.³

En efecto, si se examina la evolución de estos escenarios en los últimos 20 años se aprecia que el ciclo de crecimiento más elevado se logró de 1997 a 2006, cuando el mundo creció a un ritmo medio del 4% anual, que disminuye a 3,5% entre 2007 y 2015, pero –además– con un desempeño notablemente distinto de los diferentes grupos de actores a nivel de países y regiones del mundo. De este modo en ese total los países capitalistas desarrollados bajaron su ritmo de incremento del PIB de 2,8 a 1,8%, con una situación crítica de la eurozona que desciende de 2,3 a 0,8% y Japón que continua reflejando un estancamiento que dura ya más de 20 años con tasas de 0,9 y 0,4%, mientras que EE.UU. también desciende en sus ritmos de crecimiento de 3,3 a 1,3%, lo que representa una notable desaceleración que apunta a la disminución de su poderío económico, aunque sigue ocupando el primer lugar en el mundo.

Por otro lado las economías emergentes y los países en desarrollo incrementaron su nivel de crecimiento de 5,4 a 5,6%, con el mayor avance en Asia que eleva su desempeño de 7,1 a 7,9% promedio anual y en ese ámbito destaca China que se mantiene creciendo entre 9,4 y 9,2% anualmente hasta 2015, así como la India que pasó de un ritmo de incremento de 6,6% en su PIB a 7,3% en el período analizado. De otro lado, ocurre una significativa desaceleración en Rusia que desciende de un 5 a un 1,9%, la Comunidad de Estados Independientes (CEI) que baja de 5,5 a 2,3% y Europa Oriental que pasa de 4,1 a 2,9%, lo que refleja en estos casos las limitaciones que enfrenta el capitalismo de segundo orden que emergió hace 25 años en el antiguo campo socialista europeo.

En el resto del Tercer Mundo se evidencia el estancamiento en el crecimiento de América Latina, cuyo desempeño baja de 3,1 a 2,9% anualmente, con una clara expresión en el caso de Brasil, donde el incremento del PIB solo promedia sobre 2,7% en los últimos 20 años. Por su parte África del Norte y Medio Oriente aminora su ritmo de 4,8 a 4% y África Subsahariana eleva su ritmo de 5 a 5,3%.

Desde luego, los mejores ritmos de crecimiento del PIB alcanzados no representan –necesariamente– una transformación globalmente favorable en cada caso dado que en ello inciden múltiples factores, incluyendo los de tipo social, lo que puede apreciarse si se toma en cuenta que en las regiones que mayores ritmo de crecimiento han alcanzado en estos años –Asia y África Subsahariana– se sigue concentrando la mayor población pobre del planeta.

Adicionalmente se constata que, si bien la pobreza absoluta se ha reducido en los últimos 25 años de manera notable al pasar de un 43% de la población mundial a un rango de entre 10 y 16% de la misma, la desigualdad se ha elevado también de forma significativa. Así por ejemplo, a fines de los años noventa el 25% de la población mundial percibía el 7% de la renta, en tanto que la renta captada por el 1% más rico era similar a la del 57% de la población de

³ Cifras estimadas del autor basadas en información de IMF (2015).

menores ingresos. Otros datos más recientes muestran que el 10% de la población mundial posee el 86% de los recursos del planeta, mientras que el 70% más pobre —más de 3.000 millones de adultos— solo cuenta con el 3%.⁴

Por otro lado, a partir de 2014 se introdujo el factor de desigualdad en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) calculado por el PNUD, el cual mide la desviación que se produce por la desigualdad en los indicadores de salud, educación e ingresos que componen el IDH y expresa las pérdidas como porcentaje del IDH. En el *Human Development Report 2015*,⁵ se aprecia que a nivel mundial el IDH se deteriora un 22,8% producto de la desigualdad, con un máximo de deterioro en África Subsahariana de 33,3% y un promedio de 25,7% en los países en desarrollo.

Todas estas tendencias repercuten en el equilibrio del poder mundial al interior de cada país y en el ámbito internacional y se manifiestan en la posición que asumen los estados para preservar su poder, especialmente en lo relativo a su poderío militar.

II⁶

El poderío militar de cada país pasa a jugar un papel preponderante en momentos de crisis. La situación actual no es la excepción, aunque la misma se matiza cuando se considera en el análisis que ese poderío se sustenta en los recursos económicos disponibles para su desarrollo, por lo que el estudio de cómo ha evolucionado el gasto militar brinda en principio una visión bastante clara del potencial bélico alcanzado y —por tanto— la posibilidad de su empleo a corto y mediano plazo.

Históricamente la evolución del gasto militar en el mundo alcanzó un importante crecimiento después que concluyó la Segunda Guerra Mundial. En efecto, durante la llamada guerra fría —que enfrentó al campo socialista con las principales potencias del mundo capitalista— se produjo una carrera armamentista que llevó a que estos gastos se multiplicaran por 2,3 veces, alcanzando el 5,7% del PIB mundial en 1987.

Sin embargo, la forma en que crecieron los gastos militares no fue igual para todos los países y grupos de países. Así en las naciones desarrolladas las erogaciones se multiplicaron por 2,1 veces, pero entre los países subdesarrollados estas crecieron 5,1 veces debido —básicamente— a la existencia de múltiples conflictos regionales con base en las estructuras coloniales heredadas, así como en problemas étnicos y religiosos.⁷

⁴ Ver datos citados por Munster (2015).

⁵ Ver PNUD (2015).

⁶ Los datos sobre gastos militares se tomaron de SIPRI (2014, 2015 y 2015a).

⁷ El proceso de transición al capitalismo del antiguo campo socialista con posterioridad a 1989 no escapó a esta tendencia al incremento de los conflictos regionales con base en problemas étnicos, religiosos, económicos o históricos. Basta pasar revista a los conflictos que se desataron en la antigua Yugoslavia, los enfrentamientos entre Azerbaiyán y Armenia, Uzbekistán y Kirguistán y la guerra entre Rusia y Georgia, así como los conflictos internos de Ucrania para comprobarlo.

Con la desaparición del socialismo en Europa Oriental y la URSS, los gastos bélicos bajaron a un 2,4% del PIB mundial durante los años 90, pero a partir del año 2000 volvieron a incrementarse, primero bajo la bandera de lucha contra el narcotráfico, y después del 11 de septiembre de 2001 como parte de la lucha contra el terrorismo, que llevaría primero a la invasión de Afganistán (2001) y después a Irak (2003), continuando con la intervención en Libia (2011) más recientemente, así como a las intervenciones militares indirectas y las guerras no convencionales en Siria, Líbano e Irak (desde 2012) y en Ucrania desde el 2014.

En esta etapa se produjo paralelamente la reconstitución gradual del poderío militar de Rusia y China, acompañado este último de una significativa elevación de los gastos militares y también el sostenido crecimiento de estas erogaciones en diversos focos de tensión en países del Tercer Mundo.

De este modo, un volumen similar a los gastos totales del máximo nivel de la guerra fría se alcanzó nuevamente en el 2008 y a partir de entonces continuó su crecimiento hasta el 2011.

En síntesis puede apreciarse que los gastos militares totales crecieron un 7,5% desde 1988 hasta el 2011,⁸ pero también la dinámica por grupos de países fue diferente, ya que en los países desarrollados las erogaciones bajaron un 13,2%, en tanto que los países subdesarrollados crecieron 2,2 veces, cubriendo un 31,4% del total y dando continuidad a la tendencia al aumento observada a partir de los años 70.

No obstante, aunque los gastos militares globalmente continuaron creciendo hasta el 2011, esta tendencia general sufrió algunos impactos con la crisis que estalló en el 2008, cuyo efecto acumulado se refleja en una reducción global de los gastos de un 1,9% hasta el 2014, aunque si se calculan a precios corrientes, estos gastos aumentaron un 1,5% en el período.

También en este sentido vale la pena apuntar que el carácter de gasto compensatorio que se atribuyó a las erogaciones militares a la luz de las doctrinas económicas keynesianas de postguerra, prácticamente desapareció en los últimos años lo que se evidencia en el caso de Estados Unidos, que entre el 2000 y el 2011 aumentó sus gastos militares en un 52%, mientras que el PIB lo hizo en sólo un 21%.⁹

De este modo, en el 2014 los gastos militares totales llegaron -a precios constantes de 2011- a un billón 711 mil millones de dólares, frente a un billón 744 mil millones en el 2011. Calculados a precios corrientes estas cifras serían un billón 776 mil millones en el 2014, frente a un billón 750 mil millones en el 2011.

⁸ Los datos están calculados a precios constantes de 2011.

⁹ En este sentido se ha destacado que el aumento de la intensidad de capital en la producción bélica ha influido en la reducción del personal, tanto de las fuerzas armadas como de los empleados civiles del complejo militar industrial. Igualmente se ha producido una disminución de la fuerza laboral asociada a otras producciones y servicios vinculados al gasto militar, lo que ha disminuido su impacto anticíclico.

Visto por las diferentes regiones del mundo, si se toman en cuenta las variaciones entre 2005 y 2014, África aumentó los gastos un 91%; Asia y Oceanía un 62%; Medio Oriente un 57%; mientras que Europa crecía un 6,6% y América un 4% solamente.¹⁰

Al examinar los gastos militares en su evolución se puede apreciar que en su disminución confluyen diferentes factores:

- Existe una mayor intensidad tecnológica en la producción de armamentos que permite una reducción del personal activamente vinculado a su producción y también en las fuerzas armadas, que pasan a operar con tecnologías más sofisticadas, aunque no necesariamente más baratas.
- La extensión de la crisis que estalló en 2008-2009 ha forzado la reducción del gasto militar por el déficit de recursos que ha provocado en un grupo de los países más desarrollados.
- Se ha extendido la utilización de nuevos métodos para el ejercicio del poder por vías no convencionales.

En este último aspecto se ha señalado que se ha transitado de la guerra fría a la guerra gris como una forma de guerra no convencional, que tiene como características desestabilizar a un régimen político; utilizar a los elementos locales para ese fin; no se maneja la presencia de tropas del agresor en el país objetivo; se trata de operaciones de larga duración que demandan una preparación extensiva; requiere una intensa cooperación de diferentes agencias del país agresor; y se emplea la guerra política ampliamente para movilizar, neutralizar o integrar individuos en las tareas de desestabilización.¹¹

Para evaluar los aspectos de mayor importancia, que inciden en las tendencias geopolíticas de más peso, será preciso evaluar el papel de los elementos militares que aseguran fundamentalmente el ejercicio del poder en el mundo, tomando como base para el análisis los casos de Estados Unidos, China y Rusia en los últimos años.

La estrategia militar de Estados Unidos emitida en junio del pasado año¹² se basa en la presunción de la excepcionalidad de Norteamérica como el estado más poderoso del mundo en su papel de garante de la paz y la seguridad en el

¹⁰ Importantes disminuciones se han registrado en los últimos años en un grupo de países. Así Gran Bretaña redujo su gasto militar en 2014 a 54 900 millones de dólares y disminuirá los mismos en 20 mil millones de libras esterlinas en 4 años, retirando 20 mil soldados de Alemania; Francia bajó a 63 000 millones el gasto en 2014 y reducirá las erogaciones del ministerio de Defensa en un 50% para el año 2020, proponiéndose dar de baja a 100 mil soldados para esa fecha; y Alemania cuyo gasto militar fue de 46 600 millones de dólares en 2014, anunció una reducción del mismo de 450 mil millones de euros, disminuyendo en 67 000 efectivos sus fuerzas armadas. También Japón muestra una tendencia descendente del gasto desde el año 2003, la cual presumiblemente continuará en lo inmediato con una erogación de 59 000 millones de dólares en el 2014. Ver SIPRI (2015).

¹¹ Ver Rodríguez J. R. (2016).

¹² Ver USG (2015) y Díaz (2015).

planeta, destacándose sobre todo por el peso que se otorga a la guerra no convencional, especialmente en el manejo de los conflictos híbridos, el uso de fuerzas de los países aliados en las operaciones militares globales y por el rebalanceamiento del teatro de operaciones militares Asia-Pacífico –enfocado particularmente contra China y en menor medida contra la RPD de Corea-, unido al compromiso con la OTAN en Europa –especialmente para la contención militar de Rusia- y el apoyo a Israel en el Medio Oriente de manera especial para la confrontación con Irán.

El enfrentamiento se dirige así de forma simultánea contra los llamados estados revisionistas (Rusia, China, Irán, Corea del Norte) y contra las denominadas organizaciones extremistas violentas (Estado Islámico, Al-Qaeda), asumiendo que la probabilidad de una guerra con otros estados es baja pero creciente.

Los objetivos estratégicos prioritarios de esta política militar incluyen mantener una segura y efectiva disuasión nuclear –apoyada en la existencia de 7 260 cabezas nucleares-; asegurar la defensa militar de la patria; derrotar al adversario; buscar una presencia global estabilizadora; combatir el terrorismo; oponerse a las armas de destrucción masiva; denegar los objetivos del adversario; responder a la crisis y conducir operaciones con contingentes limitados; asumir compromisos militares y de cooperación para la seguridad; conducir operaciones de contrainsurgencia y estabilización; apoyar a las autoridades civiles y llevar a cabo asistencia humanitaria y como respuesta a los desastres.

El desarrollo bélico de Estados Unidos ha venido siendo sustentado a través de una política de reforma militar que ha sustituido con medios técnicos la presencia de personal, a lo que se ha sumado la contratación de fuerzas paramilitares –los llamados contratistas- en sustitución de los efectivos de las fuerzas armadas del país, que cuenta con 1 millón 520 mil efectivos.

Por otra parte, los gastos militares en EE.UU. -que alcanzaron un pico máximo de 720,4 miles de millones de dólares en el 2010 y representaban el 4,4% del PIB- en el 2014 descendieron un 15,3% computando 610 mil millones, con un valor equivalente al 3,5% del PIB. En ese sentido vale la pena recordar que existe un programa de rebaja de los gastos del presupuesto federal, que incluye una reducción en diez años de unos 487 mil millones de dólares de los gastos militares y de ellos ya en el ejercicio fiscal del 2013 se disminuyeron 80 400 millones. Adicionalmente el país exportaba el 31% de las armas que se vendían en el mundo en el 2014 y la lista de las corporaciones del complejo militar industrial de mayor peso y rentabilidad mundial se encuentran en Estados Unidos.¹³

La estrategia militar china tiene como objetivo contrarrestar a largo plazo el poderío militar de Estados Unidos en su proyección como fuerza a nivel mundial, que muestra una ventaja tecnológica en todo el espectro del conflicto

¹³ Ver SIPRI (2014).

armado y una alta capacidad estratégica de inteligencia y vigilancia.¹⁴ En un contexto donde se reconocen riesgos externos –producto del reenfoque estratégico de Estados Unidos hacia el escenario Asia-Pacífico y de conflictos regionales-¹⁵ e internos –visibles en los procesos de penetración cultural y desestabilización occidental, así como en el incremento de tensiones sociales internas- China avanza para fortalecer sus fuerzas armadas mediante una rápida modernización que contempla también una reducción del personal y un acelerado incremento de medios técnicos, en lo que algunos autores han calificado como nueva carrera armamentista.

De acuerdo a analistas occidentales, el gigante asiático está desarrollando fuertemente tecnologías militares, especialmente las relacionadas con el uso del láser y las armas termonucleares, satélites de alta tecnología y vehículos aéreos supersónicos, así como medios navales ofensivos, incluyendo portaaviones. En síntesis los documentos chinos apuntan al desarrollo de nuevos armamentos en el ciberespacio, el espacio exterior, las armas nucleares y el armamento naval.

Para este desarrollo China muestra el mayor crecimiento del gasto militar en los últimos años ya que –según estimados de SIPRI- el mismo aumentó 3 veces desde el año 2004, alcanzando un nivel de 191,000 millones de dólares en el 2014, para un 2,1% de su PIB, aunque según fuentes chinas, este gasto había alcanzado unos 143,464 millones de dólares en el 2015. En cualquier caso, para el 2020 se espera que China erogue 260 mil millones de dólares por concepto de gasto militar, lo que elevaría sustancialmente el nivel actual. Esta información ubica actualmente a China con el segundo presupuesto militar del mundo y el mayor ejército con 2 millones 285 mil efectivos. Simultáneamente China cubre el 5% de la exportación mundial de armamentos y presenta una proporción similar en su importación.

Con la desaparición de la URSS las fuerzas de la derecha en todo el mundo pretendieron acabar con el poderío militar las repúblicas que integraron la CEI y Rusia en especial, para hacer imposible su retorno como potencia militar mundial de primer orden. La política neoliberal más ortodoxa fue aplicada en ese país causando enormes penalidades al pueblo ruso y –simultáneamente- se desintegró el complejo militar-industrial en 1997 bajo el gobierno de Borís Yeltsin, reduciendo los gastos militares a solo 23 100 millones de dólares en 1999.

A partir de los gobiernos de Putin y Medvedev se ha logrado una reconstitución del poderío militar ruso para enfrentar los intentos de contener su desarrollo en una cadena de agresiones que han transitado por el despliegue de un sistema de defensa antimisiles en Europa y el acercamiento de las bases militares de la OTAN a las fronteras del país. Este proceso se aceleró con el golpe que acabó con el gobierno electo en Ucrania a principios de 2014 y la amenaza que supuso la presencia de ataques a la población de origen ruso en esa república,

¹⁴ Ver Laborie (2015) y Campbell (2015).

¹⁵ Reivindicaciones territoriales históricas han generado conflictos con VietNam y Japón, así como en torno al Mar de China.

así como por los paquetes de sanciones económicas contra Rusia que se han venido aprobando por Occidente desde marzo de 2014 hasta el presente a un costo de unos 170 000 millones de dólares solo en el primer año de su aplicación.

Con vistas a enfrentar esta presión, el gobierno ruso ha desarrollado también una cooperación estratégica con China en todos los ámbitos, incluyendo el incremento acelerado de la cooperación energética y el comercio, así como la venta de armamento de la más alta tecnología; se ha reforzado la cooperación energética con la India en el campo de las centrales termonucleares y en la explotación del Ártico; se rediseñó el gasoducto South Stream por Turquía ante los obstáculos presentados por la Unión Europea con el trazado anterior; y –a partir del 30 de septiembre de 2015 y hasta el 15 de marzo de 2016- se realizaron más de 6 000 misiones de combate por la aviación rusa para enfrentar al Estado Islámico en Siria, a solicitud del gobierno de ese país, cuestión que ha demostrado la capacidad combativa de esas fuerzas a la vista de todo el mundo.

Las prioridades de la estrategia defensiva del país¹⁶ plantean el uso de la fuerza solo cuando otras medidas hayan sido ineficaces; apoyar el status de Rusia como potencia líder; desarrollar la cooperación estratégica con China y la India, así como con América Latina y África; fortalecer la cooperación mutuamente ventajosa con la Unión Europea y Estados Unidos y retomar las discusiones para la reducción del arsenal nuclear.

Para implementar su estrategia de defensa el país ha emprendido una reforma militar que tiene como objetivo modernizar el 70% de las fuerzas armadas para el 2020, en tanto disminuye significativamente el cuerpo de oficiales de las fuerzas armadas, que alcanza 845 000 efectivos, al tiempo que supone una reconversión tecnológica de todo el armamento en los próximos 10 años cubriendo desde fusiles de asalto, hasta submarinos nucleares, cohetes estratégicos y aviones de combate de alta tecnología. Para ello se han previsto gastos por unos 730 mil millones de dólares y ya en el 2014 –según SIPRI- se estimaron erogaciones por 91,600 millones de dólares que representaron el 4,5% del PIB, habiendo crecido un 2,2 veces desde el 2004.¹⁷ En ese contexto el país posee 7 500 cabezas nucleares y exporta el 27% del armamento que se vende en el mundo, proporción solo superada por Estados Unidos.¹⁸

III

La evolución del mundo en los últimos años no ha hecho más que exacerbar las contradicciones de un capitalismo que –si bien cada vez enfrenta contradicciones más intensas- todavía no agota el arsenal de medidas económicas compensatorias que le permiten suponer que las mismas serán

¹⁶ Ver Gressel (2015) y Rodríguez (2016).

¹⁷ Análisis realizados a finales de 2013 indican que el gasto militar de Rusia se incrementaría un 44% entre 2014 y 2016.

¹⁸ La venta de armas alcanzó un volumen de un billón 656 mil millones de dólares entre 1950 y 2009.

suficientes para perdurar y que no habrá otro futuro fuera del capitalismo para la humanidad.

Entre tanto, para asegurar su preponderancia, eleva los gastos militares apoyando a toda costa el ejercicio de la fuerza si las circunstancias lo reclaman, pero poniendo cada vez más en peligro la existencia misma de la humanidad.

ANEXO ESTADÍSTICO

Crecimiento	1994-2006	2007-2015	2015-2030
Mundo	4,0	3,5	2,0/3,0
PCD	2,8	1,8	1,8
-EEUU	3,3	1,3	2,3/3,5
-Eurozona	2,3	0,8	1,4*
-Japón	0,9	0,4	1,4
P emergentes y SD	5,4	5,6	6,7
-Asia	7,1	7,9	--
-América Latina	3,1	2,9	3,5
-Africa Norte/M. Oriente	4,8	4,0	--
-Africa SS	5,0	5,3	--
-China	9,4	9,2	6,0/8,0
-India	6,6	7,3	5,8
-CEI	5,5	2,3	--
-Rusia	5,0	1,9	2,0/3,0
-Europa Oriental	4,1	2,9	--
-Brasil	2,7	2,7	--

Bibliografía

- CAMPBELL, CAITLIN (2015): "Highlights from China's New Defense White Paper, "China's Military Strategy" US-China Economic and Security Review Commission Issue Brief, June 1 en www.uscc.gov.
- DÍAZ, KATERINNE (2015): "Apuntes de la nueva Estrategia Militar Nacional de Estados Unidos" CUBADEFENSA, julio 9 en www.cubadefensa.cu.
- DOS SANTOS, THEOTONIO (2016): "No es simplemente una crisis, estamos en un momento de reestructuración de la economía mundial" (Entrevista de Ariel Noyola), *El Economista de Cuba*, febrero 28 de 2016 en www.eleconomista.cubaweb.cu.
- GRESSEL, GUSTAV (2015): "Russia's quiet military revolution, and what it means for Europe" European Council of Foreign Relations, October 12, 2015 en www.ecfr.eu.
- IMF (2015) "World Economic Outlook October 2015" en www.imf.org.

- KATZ, CLAUDIO** (2016): "Latinoamérica: desenlaces del ciclo progresista" febrero 2 de 2016 en www.aporrea.org.
- LABORIE, MARIO** (2015): "Frente a frente: Las estrategias militares de Estados Unidos y China" Documento de Opinión Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, septiembre 28 de 2015 en www.ieee.es.
- MERINO, GABRIEL** (2014): "Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual" Revista de Estudios Estratégicos, Cuba, N° 01, primer semestre de 2014.
- MUNSTER, BLANCA** (2015): "Situación social y pobreza en el Tercer Mundo" CIEM Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial 2014, La Habana, abril de 2015 en www.ciem.cu.
- PNUD** (2015): "Human Development Report 2015" en www.undp.org.
- RANG, CARLOS A.** (2014): "La reconfiguración del poder en la fase global del capitalismo" Revista de Estudios Estratégicos, Cuba, N° 01, primer semestre de 2014.
- RODRÍGUEZ, JOSÉ LUIS** (2014): "El derrumbe del socialismo en Europa", Ruth Casa Editorial y Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014.
- (2014a): "El impacto del gasto militar en el mundo: 1950-2013" Revista de Estudios Estratégicos, Cuba, N° 01, primer semestre de 2014.
- (2016): "Economía y gastos militares: Tendencias 2015-2030" en CIEM Tendencias socioeconómicas mundiales y proyecciones para los próximos 15 años (2015-2030) La Habana, enero de 2016 (Documento de trabajo).
- RODRÍGUEZ, JOSÉ RAMÓN** (2016): "De la "guerra fría" a la "guerra gris": más allá de la temperatura y el color (Primera parte)" CUBADEFENSA, febrero 24 de 2016 en www.cubadefensa.cu.
- SIPRI** (2014): "Yearbook 2014" Stockholm International Peace and Research Institute, Solna, Sweden en www.sipri.org.
- (2015): "Database" en www.milexdata.sipri.org.
- (2015a): "Trends in World Military Expenditure 2014" SIPRI, April 2015, en www.sipri.org.
- US GOVERNMENT (USG)** (2015): "The National Military Strategy of the United States of America 2015. The United States Military's Contribution to National Security June 2015", en www.jcs.mil.
- Varios autores** (2016): *Libro de datos sobre migración y remesas 2016*, Asociación Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD), 2016.

5

Y todos los caminos llevan a Beijing: una perspectiva reciente de la Ruta de la Seda

MSc. Gladys Cecilia Hernández Pedraza
Jefa del Departamento de Finanzas Internacionales

La *Ruta de la Seda* del siglo XXI, inspirada en la mítica ruta de relaciones comerciales del año I d.C., constituye, sin duda, el proyecto estratégico más importante que China se dispone a impulsar a lo largo de la presente y futuras décadas. En el contexto actual de incremento potencial de tensiones en torno al área del Pacífico, la apuesta de política exterior presentada por la iniciativa china de "*la Franja y la Ruta*" implica impulsar lazos estables, entre Asia, Europa, África, y América Latina, como elemento crucial para aumentar las relaciones entre los cuatro continentes.

En opinión de la fundadora y presidenta de la firma internacional de consultoría del Instituto Schiller, Helga Zepp-LaRouche: "Esta iniciativa es la propuesta estratégica más importante del planeta". "La iniciativa se basa en la cooperación de beneficios compartidos y supera las confrontaciones geopolíticas que amenazan con acercar al mundo a la guerra. Tiene el potencial de ayudar al mundo a deshacerse de sus crisis actuales" (Xinhua, 2016a).

La Iniciativa de la Franja y la Ruta de China tiene el objetivo de promover la coordinación política, la conectividad en infraestructura, la integración comercial y financiera, así como los intercambios culturales. En este proyecto subyace la capacidad de reconfigurar, no sólo la economía continental euroasiática, sino también los modelos económicos mundiales.

Más de 70 países y organizaciones internacionales participan ya en la iniciativa china y unos 30 países han firmado acuerdos con China para impulsar de forma conjunta sus proyectos (Xinhua, 2016a).

Entre los expertos que han llamado la atención acerca de la importancia actual de tal estrategia se encuentra el director del Centro para Estudios Globales de la Universidad de Bonn, GuXuewu quien ha comentado: "Si tiene éxito, la iniciativa creará nuevas oportunidades de crecimiento sano en el vasto continente euroasiático y en los mares", añadiendo "no debe subestimarse su importancia" (Xinhua, 2016a).

El *Cinturón económico* y la *Ruta marítima de la seda* deben garantizar a las regiones implicadas un incremento en su comercio, así como una mayor complementariedad. Probablemente también se logre consolidar cadenas de suministro a partir de un mayor desarrollo industrial y de las cadenas de valor en Asia, con lo cual incluso la cooperación regional en Asia-Pacífico puede

alcanzar un mayor nivel.

El auge del *Cinturón económico* y la *Ruta marítima de la seda* se corresponden plenamente con las actuales demandas del desarrollo chino. Esta iniciativa ha permitido al país acelerar la transferencia de recursos naturales e industriales entre el Este y el Oeste del país, al tiempo que se comienzan a aprovechar las ventajas de las regiones central y occidental de China, ricas en recursos naturales y ubicación geográfica. Simultáneamente, explorar las potencialidades de cooperación con los países vecinos.

Ambas propuestas cubren tanto las regiones central y occidental como las costas del Este de China y se enfocan en la estrategia de desarrollo regional, que propone un nuevo tipo de urbanización sostenible y políticas de apertura al exterior, lo cual contribuirá a que China profundice la reforma en todos los ámbitos y que el país siga con su política de apertura al mundo exterior.

Resulta importante llamar la atención sobre las notables reservas que se aprecian en diferentes expertos sobre la realización en el tiempo de esta Iniciativa, ya que muchos de los países implicados hoy enfrentan tensiones geopolíticas vinculadas al control de las enormes riquezas naturales que poseen. Y sin embargo, en la actual coyuntura internacional, "*la Franja y la Ruta*" generan análisis también positivos acerca de las posibles implicaciones que esa Iniciativa tiene para los países que la acogen.

De hecho, a lo largo del período analizado, 2013- 2016, la mayoría de las ciudades de la ruta, o sea sus países, se han estado sumando a esta Iniciativa de una forma u otra. No han sido pocas las que han vinculado su desarrollo a recursos estratégicos como el petróleo y el gas. Otras han puesto sus recursos humanos en función de la apertura y las transformaciones a partir de siglos de convivencia multiétnica y comercio interregional.

"*La Franja y la Ruta*" ofrecen hoy, como en antaño, su mayor capital: su privilegiada posición geográfica, nunca menos estratégica que hoy día para el comercio mundial. En esta ecuación, los dos extremos de la ruta se necesitan con una Europa en crisis y una China que recupera paulatinamente mayor espacio en la arena internacional. En el medio se ubican tantos países, entre los que se ubican algunos determinantes como Turquía y Rusia, que emergen en busca de nuevas oportunidades en las corrientes de flujos comerciales y financieros globales.

Otro de los grandes temas a debatir por supuesto es la necesidad de financiamiento para poder acometer estas iniciativas. Si bien existe un amplio consenso internacional al identificar en la carencia de infraestructuras uno de los mayores desafíos para el desarrollo en los países subdesarrollados que hoy se integran a la Iniciativa, lo cierto es que tales análisis no resultan novedosos. De hecho, "*la Franja y la Ruta*" han estado acompañadas por numerosos proyectos de naturaleza financiera que pretenden hacer frente a esta situación.

Algunos de los mecanismos propuestos se vinculan directamente a la Iniciativa, como en el caso del Fondo de la Ruta de la Seda, con 40 000

millones de dólares y fundado a partir de las reservas de divisas chinas, la Corporación de Inversión de China (el fondo soberano chino más importante), el Banco de Exportación-Importación de China y el Banco de Desarrollo de China. Otros, como el propio Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras, con 50 000 millones de dólares; el China-ASEAN *Investment Cooperation Fund* y el China-Eurasia *Economic Cooperation Fund*, se aprestan a financiar proyectos que se encuentren vinculados a los objetivos de la Iniciativa, si bien cuentan con un marco de actuación más amplio.

Adicionalmente, parte de los 100 000 millones de dólares de la capitalización de los BRICS que gestiona su nuevo Banco de Desarrollo también pudieran dirigirse hacia la Iniciativa, así como parte de los 40 000 millones anunciados a través de la creación de la Corporación China de Inversiones, que apoya la inversión para proyectos de infraestructuras y todo lo que se destine al futuro Banco de Desarrollo.

Por otra parte, China ha anunciado que recapitalizará sus diversos bancos de desarrollo (inyectando 32 000 millones al Banco de Desarrollo de China y 30 000 millones al Banco Chino de Exportación e Importación), precisamente para apoyar la Iniciativa. Más relevante aún resulta el compromiso del Banco de Desarrollo de China para dedicar 890 000 millones de dólares de sus inversiones a todos los proyectos relacionados con la Ruta de la Seda. En paralelo, China ha multiplicado sus compromisos bilaterales, con 20 000 millones de dólares prometidos ya a India; 46 000 millones a Pakistán y 15 700 millones a Bielorrusia, entre otros.

No debe pasarse por alto el efecto multiplicador de estos anuncios, que incluyen la participación del capital privado provincial (algunas provincias chinas están creando sus propios fondos para la Ruta de la Seda) y de otros países asiáticos. Por ejemplo, Japón ha respondido a los planes chinos anunciando que invertirá 110 000 millones en infraestructuras asiáticas.

Aunque es solo una de las muchas fuentes de financiación, el BAII es el que puede despertar mayor interés, ya que es la primera concreción de la voluntad china para establecer un “nuevo tipo de banco de desarrollo”, centrado en los proyectos de los países subdesarrollados y para gestionar mejor el nuevo contexto internacional. Así, además de exigir la reforma de las instituciones financieras internacionales existentes, China busca ofrecer nuevas alternativas.

A pesar de que los montos movilizados hasta el momento resultan significativos, sobre todo en el contexto actual de la crisis global, conscientes acerca de que tales instrumentos financieros pueden resultar insuficientes para la envergadura del proyecto, las autoridades chinas han declarado que la implementación de los objetivos no se basa en donaciones, sino en inversiones que siguen criterios de mercado. Tanto los Estados y las compañías participantes, como los inversionistas privados internacionales, han estado aportando al financiamiento para aquellos proyectos que resultan de interés.

A continuación proponemos una breve actualización sobre los acontecimientos más relevantes que han estado impulsando el avance continuo de tales iniciativas.

Europa y su acercamiento a la iniciativa china de "la Franja y la Ruta"

Como el principal socio comercial de China, la Unión Europea se enfrenta a un reto importante; cómo responder activamente a la iniciativa para formular sus propios intereses en crecimiento económico e influencia política.

Para la cooperación China-UE también significa grandes oportunidades, ya que desde 2004, la UE ha pasado a convertirse en el mayor socio comercial de China.

El director general de la agencia de desarrollo económico alemana *Germany Trade & Invest*, Benno Bunse, ha declarado que "las compañías mercantiles alemanas pueden beneficiarse de rutas logísticas nuevas y más eficientes entre China y Europa a lo largo del Nuevo Puente Terrestre Euroasiático" (*Xinhua*, 2016a).

Las compañías chinas y alemanas podrían cooperar en proyectos como proveedores de maquinaria para propósitos especiales, materiales para construcción o servicios profesionales y administrativos. Con esta intención el gobierno alemán decidió integrarse al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII).

De los 20 miembros fundadores no regionales del BAII, el banco internacional promovido por China para financiar proyectos en la región de Asia Pacífico, 17 provienen de Europa. La actitud favorable de Europa hacia la Iniciativa de la Franja y la Ruta obedece a sus propios intereses estratégicos. Crucial en este sentido es la idea de impulsar el desarrollo en estas regiones que garantice la prosperidad económica y social para frenar el flujo migratorio.

La cooperación ya comenzó. En junio del 2015, China y la UE declararon que construirían sinergias entre la Iniciativa de la Franja y la Ruta y el plan de inversión de 315 000 millones de euros (350 000 millones de dólares) del presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker.

Otro importante paso pudiera ser la cooperación en el desarrollo de infraestructuras, no sólo en Europa, como suele ser normal, sino también en las regiones que rodean a Europa.

En el 2014 la dirección china se dio a la tarea de crear un fondo de 16 300 millones de dólares con el fin de financiar la construcción de infraestructuras que permitan dinamizar el comercio internacional (*annexasia.com*, 2014).

Este fondo estará destinado a modernizar el transporte y las comunicaciones en aquellas regiones a través de las cuales se muevan las mercancías, tanto por tierra como por mar. Los dirigentes chinos confían en incrementar los créditos para avalar proyectos de infraestructuras similares en otros países que

formen parte de esta nueva ruta del comercio, que unirá al gigante asiático con Europa. De esta forma, el fondo abarcará únicamente la construcción de infraestructuras a nivel doméstico, mientras que la concesión de préstamos se destinará a países del centro y sur de Asia, de Oriente Medio y parte de África.

Con las rutas marítimas tradicionales congestionadas, el avance de la tecnología ferroviaria puede impulsar la Iniciativa. La Asociación China del Transporte (ACT) ha calculado que el tiempo de traslado por tren entre el este del país y el oeste de Europa puede llegar a ser un quinto del empleado por mar: 15 días en lugar de 40, 10 000 kilómetros en lugar de 20 000. Esta institución asegura que si bien el costo del tren es mayor que el del barco, el ahorro en tiempo hace que el transporte por tierra sea sensiblemente más barato que por mar (García, 2013).

La opción ferroviaria podría ser más rápida incluso que la ruta marítima comercial por el Ártico, abierta por China en virtud de los deshielos provocados por el cambio climático. Aunque más conveniente que la del Canal de Suez, según el gigante chino Cosco, que la encabeza, esta ruta por el Estrecho de Bering podría dilatarse 33 días (García, 2013).

China ha estado impulsando tres rutas (el Puente Terrestre Euroasiático) que cruzan el continente en sentido este-oeste por el norte, el centro y el sur, no incluyendo a Kabul. Esta propuesta china avanza más rápido en la construcción de oleoductos, rieles, cables y autopistas.

Ya se han consolidado varias rutas de transporte ferroviario entre China y Europa, como por ejemplo las rutas que Deutsche Bahn y RZD mantienen desde 2012 con trenes de contenedores que conectan China con Alemania (annexasia.com, 2014).

Otro de los proyectos importantes es la línea de tren de alta velocidad Belgrado-Budapest, prevista para culminar en el 2017. La firma del acuerdo entre Li y los primeros ministros de Hungría y Serbia, Viktor Orban y Aleksandar Vucic, en 2014 dio paso a la construcción de la primera línea de alta velocidad que China construirá en Europa (Vidal y Andreu, 2014).

Este proyecto también incluye el acceso al puerto del Pireo y la línea Belgrado-Budapest, que sería una línea rápida mar-tierra entre China y Europa. Esta propuesta tiene como objetivos crear un corredor que comunique el puerto ateniense del Pireo —donde la empresa china Cosco tenía ya una concesión de 35 años— con Europa Central, según la propuesta presentada por el primer ministro chino, Li Keqiang, al foro China-Europa Central y del Este (ECE), celebrado en Belgrado con 17 países, en diciembre de 2014 (Ver Anexo I).

Esta propuesta pretende mejorar la conectividad regional, impulsará el desarrollo de los países a lo largo de la ruta y proporcionará un acceso cómodo a las exportaciones de China a Europa, y viceversa. China se comprometió a aportar 8 000 millones de euros en créditos para infraestructuras. Aunque el proyecto incumbe a toda la región, Serbia y Hungría concentrarán la mayor parte (Vidal y Andreu, 2014).

Aunque el intercambio con la región ha crecido en los últimos años, aún se encuentra por debajo de su potencial. En este contexto las inversiones chinas podrían dirigirse hacia infraestructuras, transporte y energía, grandes complejos industriales, compras de productos agrícolas y de la ganadería europea (lo cual resulta de interés para países como Bulgaria o Macedonia). La relación comercial con la zona, según el ministro de Comercio chino, Gao Hucheng, pudiera llegar a los 90 000 millones de euros en 2018 (Vidal y Andreu, 2014).

El desarrollo de una red de conexiones terrestres a través de los Balcanes entre Grecia y Europa Central resulta crucial tanto para China como para los países europeos implicados. Con este proyecto China estaría en condiciones de prolongar más allá del Pireo la influencia de la proyectada Ruta de la Seda Marítima ya que la Ruta de la Seda Terrestre, se desarrolla atravesando Asia Central hasta Turquía y, después continúa hacia Moscú y el norte de Europa. De hecho, esta estrategia permite a China ampliar sus relaciones con países que aún no son miembros de la unión Europea, por lo que no aplican las estrictas regulaciones de Bruselas.

China ya había firmado un acuerdo para modernizar la principal planta generadora de energía en Serbia por 1 250 millones de euros. Durante la visita efectuada en 2014 a Belgrado, fue inaugurado por las autoridades chinas, un puente de 1,5 kilómetros sobre el Danubio, de construcción china. También en Bosnia, China participa en dos proyectos de construcción de plantas eléctricas y ha suscrito un preacuerdo para la construcción de una autovía que comunique el país con la costa croata. Y en Montenegro ha acordado un crédito de 800 millones de euros para la construcción de una autopista que enlace el puerto de Bar con Serbia (Vidal y Andreu, 2014).

Para China, otro enclave importante se encuentra en Polonia ya que casi todos los trenes hacia Europa pasan por este país, sin dudas un nudo logístico estratégico. Por su parte Varsovia espera además aumentar sus exportaciones a China para aliviar el bloqueo comercial generado por Rusia en respuesta a las sanciones europeas a raíz del conflicto en Ucrania.

El proyecto que incluye al puerto de Pireo forma parte de otra estrategia de largo alcance. El 80% del comercio de China con Europa llega por mar. Resulta pues crucial poder potenciar puertos como los del Adriático en Croacia y Albania, así como diversificar y mejorar las conexiones terrestres.

El acceso al Mar Mediterráneo, el Mare Nostrum, la posibilidad de acceder a importantes enclaves portuarios desde Grecia hasta Argelia, pasando por España también confiere especial interés a los proyectos que propone la iniciativa de "*la Franja y la Ruta*".

La compañía china, *China Ocean Shipping (Group) Company* (COSCO) y el Fondo de Desarrollo de Activos de la República Helénica, la agencia de las privatizaciones en Grecia, suscribieron en agosto de 2016 un memorando para concluir la transacción de la participación mayoritaria de la Autoridad Portuaria de El Pireo, de manera que COSCO Hong Kong, sucursal de la corporación

china, empezará a tomar posesión de la gestión de dicho puerto.

La actividad de Cosco en este puerto griego data de 2009, cuando obtuvo una concesión de 35 años para operar los muelles de contenedores números 2 y 3 en una de sus terminales. Desde entonces, la actividad comercial se ha triplicado, observándose ya en 2014 un tráfico de 16,8 millones de pasajeros y 3,6 millones de contenedores, uno de los mayores volúmenes del Mediterráneo. A pesar de los efectos negativos de la crisis financiera internacional y la deuda del país europeo, el volumen de cargas del puerto se ha duplicado en los últimos años.

La función de *hub* asumida por el Pireo trasciende la relación comercial China-UE, ya que influye en las condiciones del transporte marítimo a través del Mediterráneo y del mar Negro. La moderna tecnología utilizada por COSCO, la reducción del costo de manipulación por contenedor respecto de otros puertos del Mediterráneo y la alta productividad de sus muelles marcan pauta. Por otra parte, el exitoso crecimiento de este puerto sienta las bases para mejorar la infraestructura ferroviaria desde El Pireo hacia los Balcanes y Europa Central.

En ese marco se insertan las inversiones chinas en corredores ferroviarios de alta velocidad para conectar Belgrado con Budapest y el puerto rumano de Constanta (en el mar Negro) con Viena, vía Bucarest.

El Gobierno griego y Cosco firmaron en abril de 2016 un acuerdo por el que la firma china asumía el control de dos tercios de la Autoridad Portuaria de El Pireo hasta 2052, por un valor total de 1 500 millones de euros. Cosco se comprometió al pago de 368,5 millones de euros por la adquisición del 67 % de las acciones de la gestora del puerto, de otros 410 millones al Estado griego y del resto en concepto de inversiones, con la obligación de desembolsar 350 millones en la próxima década (Radio China Internacional, 2016).

Desde la perspectiva de Grecia esta operación reporta escasos ingresos aunque necesarios ya que con ellos ha pagado 15 días por concepto de intereses de su enorme deuda pública. Para China constituye un paso crucial para el acceso al Mar Mediterráneo.

El Pireo representa un centro logístico donde convergen rutas procedentes de Asia que recorren los Balcanes y el este de Europa y las líneas marítimas que parten de los puertos de Italia, Francia, España y el norte de África. El bloqueo de las rutas comerciales terrestres en Macedonia con motivo de la crisis de refugiados ha generado intereses adicionales para impulsar el auge de las vías del Mare Nostrum.

COSCO invertirá en los próximos cinco y siete años unos 290 millones de euros en la ampliación y actualización de la infraestructura del puerto, incluida la construcción de un astillero para barcos de 300 mil toneladas de calado (Radio China Internacional, 2016).

Dentro de esta estrategia, Cosco también está planeando estudiar invertir en la red pública de ferrocarriles de Grecia, Train OSE, que el Gobierno de Tsipras quiere privatizar (González, 2016).

Grecia se ubica en un área estratégica para las relaciones comerciales de China, y España también podría intentar aprovecharse de la posible extensión de la Ruta de la Seda hacia América Latina. Ello resultaría crucial para puertos como el de Málaga o Algeciras (González, 2016).

En este sentido vale recordar que Cosco y China Merchants, empresa también propiedad del Estado chino, se han interesado por la ampliación del puerto de Valencia, que se licitará durante la segunda mitad del año actual y que incluirá dos muelles, uno para pasajeros y otro para mercancías. La operación podría superar los 700 millones de euros: 190 de fondos públicos y 500 aportados por los adjudicatarios (González, 2016).

Otro proyecto en ciernes es el acuerdo firmado el pasado enero de 2016 entre otros dos gigantes públicos chinos (la constructora CSCEC y la empresa de ingeniería CHEC) para fabricar un megapuerto en la ciudad de Cherchell (Argelia), que pudiera convertirse en el mayor enclave portuario de este país. Las obras se calcula pueden durar siete años, y la compañía china Shanghai Ports explotaría el puerto durante los cuatro siguientes (González, Yago, 2016).

Conclusiones

"La Franja y la Ruta" abarcan 60 países y combina una ruta terrestre y una vía marítima que conecta China con Europa a través de Asia Sur-Oriental, Asia Central y Oriente Medio. En la ruta se encuentra el 75% de las reservas de energía conocidas, afecta al 70% de la población mundial y genera cerca del 55% del PIB planetario.

Los datos del impacto económico para el comercio mundial son notables, ya que podría afectar al 55% del PIB mundial y lo que resulta innegable es que el comercio chino se pondría más fácilmente a las puertas de Europa. La Iniciativa supondrá una revolución en la construcción de infraestructuras, tanto terrestres como marítimas; también afectará al modelo de financiación internacional, a través de bancos de desarrollo y sobre todo, aunque sus avances sean parciales ya implica una revolución en el comercio internacional tradicional.

La *Nueva Ruta de la Seda* trasciende los marcos de una supuesta reacción china al intento de EE.UU. de aislarla a través del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y del Transatlántico (TIPP), cuyo destino aún resulta incierto. Responde mucho más a una visión geopolítica y geoeconómica clara desde China. No se arriesga la estrategia futura por descalabros menores, hoy no hay nada de improvisación y mucho sí de escenarios al futuro en esta iniciativa. La primera globalización de la humanidad recaba hoy una reemergencia en la historia.

Si en un futuro previsible, EE.UU. tratará de seguir controlando las rutas marítimas que más utiliza China, resulta evidente que China abrirá otras por tierra y por mar, baste recordar que 15 de los 20 puertos más importantes del mundo están hoy en China, lo cual le permitirá garantizar el transporte de sus exportaciones, y los suministros de materias primas, especialmente los vinculados a la energía. La magnitud de este proyecto alcanza a toda Asia, los países del Golfo y de Oriente Medio y el Norte de África y Europa e incluso hasta nuestra región.

Anexo I. La nueva Ruta de la Seda del siglo XXI



Fuente: González, Yago (2016): De Fuzhou a Valencia: China, al asalto comercial del Mediterráneo, 17 de mayo de 2016. Consultada 22 de mayo de 2016. <http://www.expansion.com/economia/2016/05/16/573a167ae2704eca778b45de.html>

Bibliografía

- ANNEXASIA.COM** (2014): “China invertirá miles de millones en modernizar su red de transportes y comunicaciones”, 5 de noviembre del 2014, Consultada 13 de mayo del 2016, <http://www.annexasia.com/fr/china-invertira-miles-de-millones-en-modernizar-su-red-de-transportes-y-comunicaciones>.
- GARCÍA, JON** (2013): “La Ruta de la Seda se renueva”, *Rusia Hoy*, 23 de agosto de 2013, Consultada 15 de julio de 2016 en https://es.rbth.com/blogs/2013/08/23/la_ruta_de_la_seda_se_renueva_31399.
- GONZÁLEZ, YAGO** (2016): “De Fuzhou a Valencia: China, al asalto comercial del Mediterráneo”, 17 de mayo del 2016, Consultada 22 de mayo de 2016, <http://www.expansion.com/economia/2016/05/16/573a167ae2704eca778b45de.html>.
- RADIO CHINA INTERNACIONAL** (2016): “COSCO se convierte en accionista mayoritaria del puerto de El Pireo”, (*Radio China Internacional*, 11 de agosto de 2016), Consultada 11 de agosto de 2016, <http://espanol.cri.cn/2786/2016/08/11/1s390267.htm>.
- VIDAL LIY, MACARENA Y ANDREU, JERÓNIMO** (2014): “China reaviva el tramo europeo de la Ruta de la Seda: Pekín financia un corredor comercial entre el este del continente y Grecia”, 16 de diciembre de 2014, Consultada 22 de julio 2016, [html://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/16/actualidad/1418746178_936979.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/16/actualidad/1418746178_936979.html).
- XINHUA** (2016a): “ENFOQUE: Iniciativa de Franja y Ruta genera oportunidades nuevas para cooperación China-UE”, 4 de julio de 2016, Consultada 12 de julio 2016.

6

Posibilidades de una “multipolaridad benigna” en el actual orden mundial: una aproximación a la luz de la geopolítica brasileña

MSc. Georgina Németh Lesznova
Profesora del Instituto Superior de Relaciones internacionales “Raúl Roa García”

Resumen

La política exterior de los gobiernos del PT en Brasil, marca una fase peculiar en la reconfiguración geopolítica mundial, mediante la firmeza de su orientación hacia la construcción de un orden alternativo al sistema mundial regido por la hegemonía estadounidense.

Para lograr resultados en dicha dirección, no obstante, el gigante latinoamericano debe incrementar su influencia internacional, mediante una inserción más eficaz en el molde de los procesos económicos y políticos mundiales. Esta inserción, sin embargo, obligatoriamente ocurre bajo las reglas de juego del capitalismo matizado por la globalización capitalista (y, preponderantemente neoliberal en la actualidad). Dichas reglas de juego, por un lado, condicionan la proyección externa de Brasil y, por el otro, constituyen un obstáculo para la viabilidad de una “multipolaridad benigna” (término acuñado por el ex Canciller Antonio Patriota y utilizado por la Presidenta Dilma Rousseff desde el año 2011). El presente trabajo pretende reflexionar sobre las posibilidades de una “multipolaridad benigna”, a la luz de la inserción de Brasil en los procesos de la reconfiguración geopolítica mundial de los primeros decenios del siglo XXI.

El actual “orden” mundial como entorno-marco de los procesos globales

Antes de referirnos a las características de la inserción brasileña en los procesos globales, consideramos menester delinear los principales rasgos del actual “orden” mundial y de sus procesos globales que condiciona la inserción de Brasil en estos, así como a la geopolítica de este.

La definición de dicho concepto –el “orden” mundial– se hace especialmente necesaria, porque bajo el término de un “nuevo orden mundial” –al cual se suele referir como el orden mundial que, “mediante la nueva multipolaridad en el siglo XXI, reemplazará al orden mundial actual”– a menudo (y, a nuestro modo de ver, erróneamente) se entiende un “nuevo sistema económico y político”, aludiendo a un contenido ideológico diferente al del actual “orden” mundial cuando, en realidad, se trata apenas de un nuevo proceso de reconfiguración geopolítica, o sea, un cambio de la correlación de fuerzas a nivel global, mediante la disminución y aumento, en términos relativos,

respectivamente, de las cuotas de poder económico, financiero, militar, tecnológico, mediático, etc. entre los principales actores oficiales de la geopolítica global: los estados nacionales o/y bloques conformados por estos, respectivamente. Esto, sin embargo, no implica cambios estructurales esenciales del actual sistema económico y político mundial.

Por tanto, bajo el concepto del actual “orden” mundial, en lugar de referirnos al llamado “equilibrio” de la correlación de fuerzas entre los diferentes polos de poder –en su calidad de ser una fotografía coyuntural de los procesos geopolíticos globales– consideramos más adecuado interpretar ese término como el sistema económico y político hegemónico del mundo, cuyas reglas de juego no solo se dictan por estados nacionales sino, en buena medida, por actores trans- y supranacionales (lo cual refuerza el carácter contradictorio de dicho “orden”).

Dichas reglas de juego del así concebido “orden” mundial vigente, debido al propio carácter sistémico de este, generan procesos que resultan en la llamada “reconfiguración geopolítica” o, en otras palabras, el cambio de la correlación de fuerzas a nivel global entre los centros de poder tradicionales y emergentes, respectivamente (si bien, igualmente podría llamarsele “redivisión del mundo en el siglo XXI”).

En el transcurso de dicha reconfiguración geopolítica, se simultanean, el *relativo declive*¹⁹ de la hegemonía económica, financiera, militar y tecnológica de Estados Unidos, por un lado, y la expansión de la influencia multifacética en el anteriormente referido “orden” mundial, de los referidos nuevos polos de poder.

Este relativo declive del poder estadounidense “plantea un reto para la posición ventajosa de Estados Unidos en la configuración multipolar del mundo” (Fernández, 2013), lo cual constituye el fundamento de la aceleración del despliegue de la proyección por EE.UU. en la articulación de grandes alianzas megaregionales de “integración profunda” de libre comercio e inversiones, para balancear el ascenso de otras fuerzas con la suya y sus aliados. Dicha articulación se basa en las cadenas globales de valor, productivas y de servicios que traspasan las regiones convencionales y configuran nuevos espacios geoeconómicos y geopolíticos, que se llevan a cabo a través del desarrollo de los mega acuerdos inter y transregionales, tales como la Alianza Transatlántica y la Alianza Transpacífico, entre otros (Fernández, 2013). En otras palabras, la globalización se expande de forma concomitante con una

¹⁹Esto es apenas un declive en términos relativos, ya que, pese a que su deuda pública haya aumentado, de 2007 para 2014, de 65% al 106% de su PIB (Barroso, 2015) y sus indicadores económicos y sociales muestren una tendencia de decadencia, el dólar estadounidense sigue siendo la principal moneda de atesoramiento mundial. Asimismo, Estados Unidos sigue ejerciendo la hegemonía mundial en términos de poderío militar, por sus ojivas nucleares, drones y submarinos, además de que, la suma del PIB de todos los países emergentes juntos, no llega al 80% del PIB estadounidense (Pinheiro, 2012).

nueva regionalización geoeconómica del mundo, o sea, con la formación de bloques o mercados regionales²⁰ (Vesentini, 2003).

Los mencionados procesos geopolíticos son propios del actual “orden” mundial, debido a la razón de que, este está basado en la hegemonía de la burguesía mundial –cada vez más transnacionalizada– (Casals Llano & Németh Lesznova, 2016) y, por tanto, está regido por el sistema de acumulación y consumo capitalista que, mantiene a la mayor parte de la población del planeta, en una permanente crisis multidimensional a escala global.

Dicha crisis²¹ multidimensional (Casals, 2008) del actual “orden” mundial, es una crisis sistémica, ya que se debe a la propia naturaleza del sistema capitalista. Esta afirmación queda reforzada por el hecho de que, ninguna de las más variadas “recetas” metodológicas –políticas económicas neoclásicas, keynesianas, neoliberales, neodesarrollistas o mixtas– dirigidas a solucionar las tantas veces resurgidas crisis del capitalismo ha resultado eficaz para impedir el resurgimiento de nuevas crisis –o, más exactamente, nuevas recesiones económicas–, estas solo sirvieron para afinar los pilares del *establishment*, a costo de una explotación cada vez más intensa de la clase trabajadora, de los recursos naturales y del deterioro del medio ambiente, unida a una expansión del capital cada vez más transnacionalizado y a la intensificación de la carrera armamentista a escala mundial, en función de las cruzadas imperialistas para mantener dicho “orden” .

Pese a la necesidad de solucionar los problemas humanitarios causados por los mecanismos del referido régimen hegemónico, en la reconfiguración geopolítica global, está ausente un nuevo paradigma económico, social,

²⁰Traducción de la autora, del idioma portugués, en el original: “Nuevo orden, imperialismo y geopolítica global” (2003), José William Vesentini, pp. 106,107.

²¹ Según el Dr. Jorge Casals Llano, la crisis del neoliberalismo –a pesar de ser global– es, primero que todo, la crisis del paradigma estadounidense y del “pensamiento único” globalizado por el “Consenso de Washington”, y hace singularmente manifiesta la crisis de ideas respecto a la evolución del capitalismo y sus limitaciones, lo que vuelve imposible la comprensión de fenómenos tales como la unicidad y a la vez multiplicidad de la(s) crisis como lo que es(son), fruto legítimo de las leyes del modelo y del propio sistema capitalista”(Casals Llano, 2008)...las verdaderas causas de la crisis actual: las contradicciones inherentes al capitalismo y al neocapitalismo y la insalvable contradicción entre los EE.UU. –estado nación, paradigma, baluarte y gendarme del capitalismo mundial, y los EE.UU.– estado imperio, devenido “estado sobredimensionado”. Tales contradicciones son consecuencia de que, por su propia naturaleza, el capitalismo potencia la capacidad productiva del capital lo que socava, al propio tiempo, el “inmenso arsenal” sobre cuyas bases el capital se realiza como tal: las mercancías. Ello es así porque el desarrollo de las fuerzas productivas hace que el “problema” para los productores en el capitalismo deje de ser “de producción” para pasar a ser “de realización”, lo que ni mucho menos signifique que estén satisfechas todas las necesidades de la población mundial, que no existan hambrientos (actualmente 923 millones, según la FAO) ni subalimentados (súmele algunas decenas de millones más a la cifra anterior), que todos tengamos vivienda, vestimenta, y disfrutemos de adecuados niveles de salud, educación, esparcimiento, recreación.

científico-tecnológico, energético e ideológico diferente a las reglas del actual “orden” mundial, ya que ninguno de los polos de poder económico llamados “emergentes” de nuestro presente se ha propuesto hasta ahora una ruptura radical con el sistema político, económico y financiero global basados en el modo de acumulación y consumo capitalista, ni la implantación de uno esencialmente diferente en su lugar (o, en otras palabras: con el actual “orden” mundial).

Lo anterior aparece reflejado en las palabras de Theotônio dos Santos, manteniendo su plena vigencia en el siglo XXI:

No se prevé, por tanto, una ruptura con el poder del capital transnacional, ni el fin de la dominación ejercida por las oligarquías nacionales y los viciados e inhumanos mecanismos inherentes al dominio de estos, respectivamente. El capital busca apropiarse de la fuerza de trabajo del planeta subyugándola a la producción de plusvalía. La exportación de capitales es el instrumento que realiza tales objetivos (Dos Santos, 2011).

De ahí que, en la etapa actual de la historia de la humanidad –el capitalismo globalizado, en su fase imperialista– no se trata, por tanto, de la construcción de un “orden mundial nuevo” esencialmente diferente al actual: simplemente, de una reconfiguración de la correlación de fuerzas del imperialismo y la redivisión de sus áreas de interés geopolítico (inseparables de la dimensión espacial geográfica de estas, donde tanto el territorio geográfico físico terrestre, marítimo como el espacial, conjuntamente con los nuevos espacios de la expansión geopolítica, juegan un invariable papel), en el marco del actual sistema económico y político mundial, o, dígase, en el actual “orden” mundial.

En dicha reconfiguración geopolítica, uno de los principales actores de los primeros dos decenios del siglo XXI ha sido el BRICS,²² cuya consolidación (Damico, 2015)²³ durante la última década, como bloque de concertación política, económica y financiera en las más diversas plataformas internacionales, ha devenido en una de las principales amenazas para la continuidad de la hegemonía estadounidense.

La otra amenaza ha sido la UNASUR y la CELAC, como resultado del esfuerzo de gobiernos revolucionarios y progresistas de la región por construir una América Latina (y un Caribe) independiente, soberana y unida (frente al panamericanismo que Estados Unidos pretende impulsar en ese continente que considera su traspatio de todos los tiempos) ya que, entre otras cosas, un bloque latinoamericano “patriagrandista”, liderado, además, por un país integrante del BRICS –Brasil– aceleraría el proceso de reconfiguración geopolítica global, reforzando el carácter antihegemónico de dicho proceso.

²² Acrónimo por las primeras siglas de los países pertenecientes a este grupo de concertación, compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

²³ La dimensión comercial del BRICS, por ejemplo, es una prueba de la importancia que van ganando las relaciones entre los países pertenecientes a este grupo: entre 2002-2013, el volumen del comercio intra-BRICS aumentó en un 1.035% (de 74,9 mil millones para 850,7 mil millones de USD) y el comercio del BRICS con el resto del mundo, aumentó en un 525% en ese mismo período (de 1,04 millones de millones para 6,49 millones de millones de USD).

Los logros impulsados por los gobiernos revolucionarios y progresistas de la región rumbo a una unidad latinoamericana y caribeña soberana e independiente, son contrarios a los intereses de Estados Unidos que necesita recuperar su tradicional traspatio. A ello se debe la reciente contraofensiva de la derecha latinoamericana (cuya alianza y concatenaciones con la derecha estadounidense son obvias y conocidas), materializada (además de megaacuerdos desfavorables para los países de la región ya establecidos y otros cuya concreción es objeto de presión por parte de Estados Unidos y sus aliados), por resultados electorales favorables a las oligarquías proestadounidenses, tras previas campañas mediáticas, guerras económicas, así como golpes blandos y otros métodos para derrocar a las fuerzas de izquierda y progresistas en América Latina.

La actuación antihegemónica de Brasil en el seno del BRICS, por tanto, es uno de los elementos contra los cuales se dirige la contraofensiva actual de los sectores más transnacionalizados (y, de facto, proestadounidenses) de la oligarquía de ese país, materializada en el proceso de *impeachment* contra la presidenta Dilma Rousseff.

El patrón de inserción global de Brasil: ¿solidaridad o pragmatismo?

La pertenencia de Brasil al BRICS, se inscribe dentro de la vocación universalista del gigante latinoamericano, elemento presente en su política exterior desde los años 1950. De acuerdo a dicha vocación, Brasil pretende mantenerse como una de las principales potencias emergentes que protagonizan el proceso de transición hacia un mundo multipolar. No obstante, a diferencia de gobiernos anteriores de corte neoliberal que pretendían lograr una ascensión de Brasil como potencia, bajo la égide protectora de Estados Unidos, los gobiernos petistas tienen el mérito de haberle proporcionado a la construcción del nuevo mundo multipolar, un viraje hacia el Sur, contribuyendo a que esta nueva multipolaridad esté basada en una nueva distribución de las “cuotas de poder” que aventaje a los países del Sur. Por tanto, la política exterior de los gobiernos del PT en Brasil, marca una fase peculiar en la reconfiguración geopolítica mundial, mediante la firmeza de su orientación hacia la construcción de una correlación de fuerzas entre los polos de poder distinta a la hegemonía estadounidense.

Para tales efectos, Brasil, a partir de 2003 –año de inicio del mandato del Presidente Lula– ha trazado una política de inserción geopolítica basada en el proceso de fortalecimiento de la inserción de Brasil en el eje de la cooperación²⁴ Sur-Sur.

Este elemento ha devenido en un identificador relevante de las preferencias nacionales, así como en la reafirmación de la identidad brasileña en el mundo, convirtiendo la idea del Sur en un factor orientador de la formulación de la

²⁴ Sobre la evolución, dimensiones y características de la cooperación Sur-Sur de Brasil, ver artículo de mi autoría “La cooperación brasileña para el desarrollo internacional, por un nuevo escenario geopolítico mundial” en *Revista Política Internacional*, XX, enero-diciembre de 2013, La Habana, Cuba. Solicitar el referido artículo en formato digital a la dirección: ginanemeth@isri.minrex.gob.cu

política exterior brasileña. No obstante, su alcance ha sido limitado, frente a otras modalidades de la inserción que las reglas de juego globales le han impuesto a Brasil.

Al referirse al tipo de inserción que Brasil, como *global player*, necesita, Celso Amorim, durante su mandato como Ministro de Defensa de la República Federativa de Brasil, en 2012, expresó:

“La sociedad brasileña tiene hoy por delante el desafío de edificar una gran estrategia de inserción en el mundo. Esta estrategia involucra, ante todo, defensa y política exterior, pero también depende de elementos internos. Crecimiento económico, con estabilidad financiera, cohesión social, obtenida con una mejor distribución de la renta, en un ambiente de democracia plena, han coadyuvado a que el pueblo brasileño mirara con mayor confianza hacia su futuro. Ese elemento subjetivo, basado en factores objetivos, es esencial para el ejercicio de un papel consistente con las dimensiones de nuestro país.”²⁵

De acuerdo a lo anterior, el gigante latinoamericano no ha renunciado a su estatus de *global player* si bien el dinamismo de la economía brasileña²⁶ de los últimos años no ha contribuido fielmente a la validación de su pertenencia a los polos emergentes integrantes del BRICS en base del pronóstico inicial que originara la creación de ese acrónimo, no obstante, continuó su labor de concertación política en el seno de dicho grupo que, por su parte, ha logrado importantes resultados, tales como la creación del Banco de Desarrollo del BRICS, entre otros.

Es en el marco de la actuación de Brasil como *global player* que se inscriben las iniciativas de este dirigidas a la creación de coaliciones, así como su participación y liderazgo en las más diversas negociaciones globales. Es a ello que se debe, por ejemplo, la creación del G20 en Cancún, la reaproximación estratégica de Brasil al continente africano, el liderazgo brasileño en la MINUSTAH y, la visión en el seno del Itamaraty, que concibe a la integración latinoamericana bajo liderazgo brasileño.

En correspondencia con dicha visión, hay consenso entre varios intelectuales brasileños, tales como Marco Aurélio García, Ronaldo Carmona, y Antonio José Ferreira Simões en relación con la afirmación de que, Brasil pretende que su ascenso sea en asociación con sus vecinos, ante todo, porque así el ascenso será fortalecido. Conforme expresara en una ocasión Marco Aurelio

²⁵Revista da Escola Superior de Guerra, Rio de Janeiro, v. 27, n. 55, 2º semestre, 2012.

²⁶Brasil es la séptima economía del mundo, pero su participación en el comercio mundial no refleja esta posición. El comercio exterior brasileño de bienes y servicio, solo ocupaba el 27,6% del PIB de Brasil en 2013, mientras que en las seis mayores economías del mundo, el promedio de esta proporción alcanza el 53,4 del PIB de estos, respectivamente. De igual modo, los países integrantes del BRICS, también presentan mayores proporciones en esta materia Sudáfrica (64,2%), India (53,3%), Rusia (50,9%) y China (50,2%). Por otra parte, la participación brasileña en el volumen total de exportaciones de bienes del mundo, es apenas 1,2% y 0,7% si solo se tomara en cuenta los bienes manufacturados.

García, “Brasil en un mundo multipolar, no quiere ser un solo polo de poder, sino un polo de poder con sus vecinos”.

En tono con lo anterior, en noviembre de 2014, el ministro brasileño de Relaciones Exteriores Luiz Alberto Figueiredo ofreció un discurso a los estudiantes y profesores de la Universidad de Brasilia. En dicho evento, en relación con la integración regional, Figueiredo manifestaba: “Sur América es un área prioritaria en la política internacional de Brasil (...) Estamos interesados en trabajar activamente para consolidar un espacio suramericano próspero y democrático de integración”. Al mismo tiempo, También recalcó la necesidad de incrementar los niveles de participación brasileña en los esfuerzos regionales de integración a través de la promoción de una “diplomacia económica”.

Conforme al discurso, durante los gobiernos Lula da Silva e Dilma Rousseff, América del Sur devino en el “entorno estratégico” de Brasil, frente a épocas anteriores a los gobiernos petistas, cuando las administraciones de ese país priorizaran sus relaciones con Estados Unidos, bajo términos de intercambio obviamente desventajosas para Brasil. Con los gobiernos petistas, tanto América Latina y el Caribe, como América del Sur, más especialmente, América del Sur, llegó a ocupar un lugar estratégico dentro de la política exterior, así como de la política industrial brasileñas. La subregión llegó a ser considerada como el entorno estratégico de Brasil, y entendida como importante espacio de fortalecimiento del poder político de Brasil para una mejor inserción brasileña en el escenario global –así como un excelente espacio para la inserción de las empresas brasileñas en el exterior.

De acuerdo a dicha proyección, la referida inserción de Brasil tomó cuerpo, principalmente, mediante la expansión del capital brasileño a través de la internacionalización de sus empresas, con especial peso en Suramérica, conforme al estatus de “entorno estratégico” que le fuera concedido a partir de los gobiernos petistas.

Pese a que Brasil mantuvo su política macroeconómica de administraciones anteriores (de corte preponderantemente neoliberal), la retomada por los gobiernos petistas, del protagonismo del Estado en la dirección de la política económica nacional, le favoreció al movimiento de internacionalización de las empresas brasileñas. A esto se unieron las políticas de desarrollo industrial²⁷ de Lula y Dilma, las cuales, igualmente, privilegiaron a la región latinoamericana y, especialmente, a Suramérica.

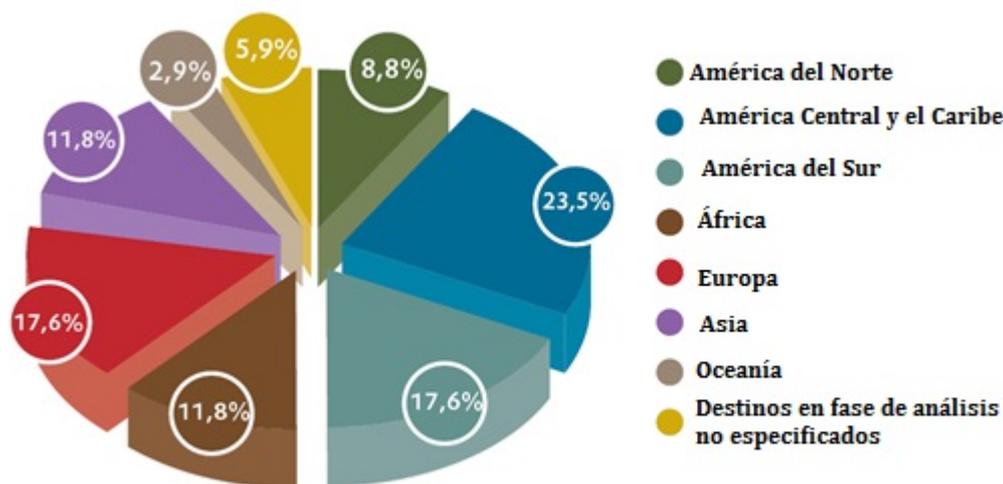
La región fue comprendida como importante espacio para sumar fuerzas en beneficio del poder político de Brasil, para una mejor inserción de este en el ámbito internacional, así como un espacio para la expansión de las empresas brasileñas. La internacionalización de las empresas brasileñas, es una muestra

²⁷Durante el gobierno de Dilma Rousseff, se ha elaborado una nueva política industrial, bautizada con el nombre de Plan Brasil Mayor, enfocado en el estímulo a la innovación y a la producción nacional para impulsar la competitividad de la industria, hacia adentro y allende las fronteras de Brasil.

más de que Brasil ha priorizado la región de América Latina ya que, esto ocurrió principalmente en América Latina

El desarrollo de una nueva política de integración regional, sobre todo, la UNASUR, que trajo en su seno proyectos de integración estructurales, convergió con los objetivos de la política industrial brasileña de internacionalización de las empresas brasileñas. Estas pasaron a actuar en varios proyectos regionales, por medio de financiamientos recibidos por parte del gobierno brasileño.

Gráfico 1. Destinos planificados para la expansión brasileña en 2015/Multinacionales.

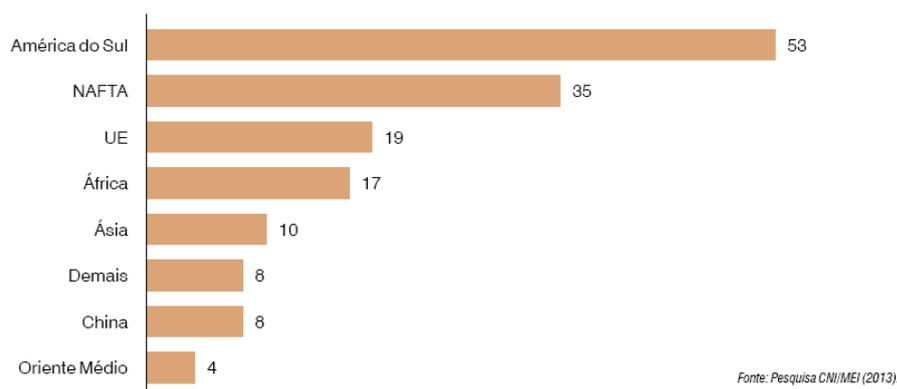


Fonte: Ranking FDC das Multinacionais Brasileiras 2015

El en gráfico 1 se observa una acción más focalizada en la conquista del mercado de América del Sur.

La preferencia por la subregión de América del Sur, también ha sido válida para el caso de las inversiones brasileñas productivas en el exterior (Datos: año 2013).

Gráfico 2. Participación de las regiones en las inversiones externas productivas de las empresas brasileñas.



En el ranking de la Fundación Getúlio Vargas (de Brasil), América del Sur aparece también como región privilegiada para la implantación de primeras subsidiarias de las empresas brasileñas en el exterior. De igual modo, el 51,9% de las empresas del *ranking* de la FDC en 2014 señalaron a Suramérica como región destino de su primera inversión en subsidiaria en el exterior, dejando a América del Norte en segunda posición, con el 33,3% del total.

A esto se le añade la política de desarrollo en el sector industrial de los gobiernos Lula y Dilma y, principalmente de los dos mandatos de esta última, consagrados en los planes anteriormente mencionados. La preferencia por el desarrollo industrial impulsado por dichos gobiernos, se refleja también mediante una tendencia creciente en la cantidad de proyectos de inversiones realizadas por empresas brasileñas en América del Sur entre 2007-2014.

La tabla refleja el número de proyectos de inversiones realizados en el sector industrial en Suramérica, por país de destino:

Destino	2007/2008		2009/2010		2011/2012		2013/2014	
		%		%		%		%
Argentina	22	47,8	10	32,3	7	50,0	3	16,7
Bolivia	0	-	1	3,2	0	-	2	11,1
Chile	8	17,4	5	16,1	4	28,6	1	5,6
Colombia	4	8,7	4	12,9	1	7,1	3	16,7
Paraguay	0	-	0	-	0	-	2	11,1
Perú	5	10,9	6	19,4	1	7,1	3	16,7
Uruguay	6	13,0	3	9,7	0	-	4	22,2
Venezuela	1	2,2	2	6,5	1	7,1	0	-
Total Global	46	100,0	31	100,0	14	100,0	18	100,0

Fonte: Invest Brasil - CNI/MEI.

La internacionalización de las empresas brasileñas, así como otras proyecciones en materia de comercio exterior²⁸ e inversiones de Brasil muestran que la expansión del capital de esta forma ha sido la principal vía de la inserción del gigante latinoamericano en el actual proceso de reconfiguración geopolítica mundial.

Si bien la política exterior de los gobiernos de Lula y Dilma ha sido decisiva para el fortalecimiento del bloque latinoamericano y de los procesos antihegemónicos, habiendo dado un paso hacia la multipolaridad mundial vs. hegemonía estadounidense, el patrón de inserción internacional de Brasil no representa una “inserción de nuevo tipo”, basado, por ejemplo, en la “ayuda mutua entre los países en base de la complementariedad de las economías de estos”, sino se realiza mediante la expansión capitalista, con apoyo del Estado, reforzando con ello, las reglas de juego dictadas por el sistema capitalista a nivel global.

En torno al carácter de la inserción mundial brasileña, se observa, por tanto, el pragmatismo cuando el Ex-Ministro de Relaciones Exteriores Celso Amorim, al defender el fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur, afirma “nadie es ingenuo como para pensar que puede hacer política exterior solo en base de la solidaridad (...). Al haber profundizado el diálogo Sur-Sur (en la política exterior brasileña) hicimos algo que fizemos algo que hasta entonces no tenía precedentes. Esto, incluso, fortaleció nuestro diálogo con el Norte”.²⁹

Consideraciones finales

- El actual “orden” mundial, pese al proceso de reconfiguración geopolítica en marcha hacia un mundo multicéntrico o multipolar (vs. unipolar o hegemónico) mediante la emergencia de nuevos polos de poder (de poder, principalmente, económico), sigue basándose en la hegemonía del neoliberalismo, cuyas “reglas de juego” son dictadas por los actores muchas veces trans- y supranacionales del gran capital, de acuerdo, preponderantemente, a los intereses y del imperio estadounidense y sus aliados.
- Dichas reglas de juego, son incompatibles con el fortalecimiento de los procesos sociales a favor de las mayorías al interior de los países latinoamericanos, así como con los mecanismos de concertación, cooperación

²⁸ Como parte de las proyecciones de expansionismo económico-comercial en aras de la inserción de Brasil, varias instituciones brasileñas recientemente elaboraron el Mapa Estratégico de Mercados y Oportunidades Comerciales para las Exportaciones Brasileñas. Dicho documento identifica los principales destinos para las exportaciones de este país, definiendo al mismo tiempo, para cada uno de dichos destinos, las estrategias de manutención, consolidación, recuperación y apertura de mercados, respectivamente, para determinados grupos de productos y sectores de servicios de interés para exportación. El mapa constituye por tanto, el eje integrante de su política comercial, como parte del Plan Nacional de Exportación de Brasil 2015-2018, donde, además del fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur, se identifica una creciente diversificación de los socios comerciales, incluyendo a los países más desarrollados.

²⁹ La traducción es de la autora.

e integración Sur-Sur intra y extrarregionales emprendidos y protagonizados por los gobiernos progresistas de la región. Especialmente, la consolidación de bloques y mecanismos protagonizados por gobiernos progresistas –tales como UNASUR, Mercosur y el BRICS– resulta contraria a los intereses imperiales de Estados Unidos por recuperar su mando sobre su históricamente pretendido traspatio: el continente latinoamericano.

- El reciente avance de la derecha latinoamericana, materializada mediante resultados electorales favorables a estos, tras previas campañas mediáticas, así como “golpes blandos” y otros métodos para derrocar a las fuerzas de izquierda y progresistas, responden a la contraofensiva de Estados Unidos por contrarrestar su relativa pérdida de hegemonía en el proceso de reconfiguración geopolítica mundial.
- Por consiguiente, la multipolaridad geopolítica en los primeros dos decenios del siglo XXI, continua subordinado a las reglas de juego del neoliberalismo que, no por tener un grado cada vez más transnacionalizado deja de subordinarse a los intereses de Estados Unidos y sus aliados, debido al peso preponderante del capital estadounidense y de sus aliados a nivel global.
- Por otra parte, ninguno de los polos de poder emergentes del siglo XXI se ha propuesto a cambiar radicalmente la esencia del funcionamiento del actual “orden mundial” (o sea: un orden alternativo al capitalismo), sino posicionarse mejor ante choques externos emanados por el propio sistema y aumentar su propia influencia sobre los procesos globales, para lo cual, debe adecuarse a los mismos mecanismos predominantes que rigen al actual “orden” mundial: los del neoliberalismo.
- A pesar de lo anterior y con independencia del enfoque cada vez más solidario y cooperativo del discurso de Brasil con sus vecinos y con otros países “del Sur” que ha caracterizado a las administraciones de Lula y Dilma, referidas a lapolítica integracionista de Brasil, han prevalecido los intereses geopolíticos brasileños sujetos a las reglas del actual “orden mundial”, las que están subordinadas al capitalismo globalizado. En este sentido, la incrementada presencia internacional de Brasil – que, preponderantemente, es una presencia económica– sigue el tradicional patrón de acumulación capitalista, con su correspondiente expansión hacia el exterior.
- El mero hecho de que el proceso de reconfiguración geopolítica hacia un mundo multipolar sea una tendencia contraria a la hegemonía estadounidense, no constituye, en sí, argumento suficiente para juzgar la calidad de esa multipolaridad, otorgándole el calificativo de “benigno”. Por un lado, porque la emergencia de nuevos polos de poder y el relativo declive de la hegemonía estadounidense, no significa –ni mucho menos– el fin de conflictos interimperialistas (aun cuando los conflictos interimperialistas, no necesariamente se manifiesten siempre por la vía bélica). Por el otro, porque, la multipolaridad emergente, bajo la hegemonía de las reglas de juego del capitalismo, en lugar de representar un nuevo orden económico y social verdaderamente “benigno”, apenas reproduce los viejos mecanismos de acumulación y consumo propios del capitalismo, con sus respectivas relaciones de explotación en detrimento de las clases sociales y pueblos más desaventajados. Solo que, todo esto ocurre con la novedad de que estos mecanismos que antes solo caracterizaban las relaciones Norte-Sur, ahora

aparecen también a escala de los propios países del Sur, entre estos. Por otra parte, el multipolarismo, en sí, hasta la actualidad no ha significado ni la reducción de la carrera armamentista a nivel global después de la guerra fría, ni la reducción del hambre, de las enfermedades y de las desigualdades sociales. Y sí, la expansión del capital cada vez más transnacionalizado y de sus viejos mecanismos hacia nuevas regiones, para convertirlas en sus nuevas zonas de influencia, sometiéndolas de este modo, a nuevas relaciones de dependencia.

- La multipolaridad, por tanto, solo será “benigna”, cuando el orden mundial esté basado sobre nuevos pilares, diferentes a las reglas de juego del capitalismo, donde prevalezcan los verdaderos intereses de los pueblos, frente a la hegemonía del gran capital transnacional. Hasta entonces, la multipolaridad, en sí, no traerá cambios esenciales en beneficio de la humanidad.

Bibliografía

AMORIM, C. (2012): “Discurso”, *Revista da Escola Superior de Guerra*. (s.l.).

CABRAL, S. (2004): “Brasil megaestado”, Rio de Janeiro, *Contraponto*.

CASALS LLANO, J. (2008): “La crisis actual: ¿financiera o sistémica?”, *El Economista* (s.l.).

CASALS LLANO, J., & NÉMETH LESZNOVA, G. (3 de mayo de 2016): “*Visiones de Política Internacional*”, Recuperado el 3 de mayo de 2016, de Visiones de Política Internacional: <http://leyderodriguez.blogspot.com/2016/05/una-contribucion-la-comprension-de-la.html>.

DAMICO, F. (2015): “Antecedentes: do acrônimo de mercado à concentração político-diplomática”, En C. d. autores, *BRICS Estudos e Documentos* (pp. 73-74), Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão.

DOS SANTOS, T. (2011): “Imperialismo y dependencia. *Imperialismo y dependencia*”, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela.

FERNÁNDEZ TABÍO, R. (2013): “EEUU: Perspectiva geoeconómica mundial y nuevo patrón de proyección externa”, *Cuadernos de Nuestra América, CIPI*.

PINHEIRO GUIMARÃES, S. (2012): “Inserção internacional do Brasil”, 25 de abril de 2016, de <http://www.eco.unicamp.br/docprod/downarq.php?id=527&tp=a>

----- (junio de 2014): “Integración regional y acuerdos de libre comercio”, 25 de abril de 2016, de AMERSUR: <http://www.amersur.org/Integ/Pinheiro-Guimaraes-Integracion-regional-y-acuerdos-de-libre-comercio.pdf>.

VESENTINI, J. W. (2003): “*Nuevo orden, imperialismo y geopolítica global*”, Campinas, São Paulo, Papyrus Editora, República Federativa de Brasil.

7

Papel de México en la integración económica regional, hemisférica y global

Dr. Mariano Bullón Méndez
Investigador del CIEM

Contexto

En primer lugar, nos encontramos el supuesto fin del llamado “*súper-ciclo*” de precios de las *commodities*. Luego de una bonanza de varios años (se extiende desde 2009 hasta 2012), el desplome de los precios de los productos básicos ante la contracción de la demanda mundial, en particular de la proveniente de la economía china y debido a otras causas, ha dejado a la región de América Latina y el Caribe sin la compensación en recursos que le permitió desarrollar una capacidad de *resiliencia* suficiente para enfrentar los choques externos, y con la consecuente reducción de los recursos para mantener las políticas sociales y las inversiones productivas (Cepal, 2015).

En segundo lugar, el desplome de los precios del petróleo, con una reducción de 140% en alrededor de un año y medio, a partir del segundo semestre de 2014, ha producido una aguda contracción en los ingresos externos de los exportadores netos de combustibles fósiles, tales como Venezuela, Ecuador y Bolivia. Esto ha impactado negativamente en la situación económica y social interna de estos países.

La desaceleración heterogénea en las diferentes economías, en tercer lugar, expresada en los crecimientos negativos en varias importantes economías de la región, comenzando por Brasil (la principal), Venezuela (entre las cinco primeras) (Cepal, 2015 y 2016) y a la no expansión esperada en México (segunda economía en la región), a pesar de las reformas en este último país, es otro elemento importante de contexto.

En cuarto lugar, el retorno a la normalidad del Banco Central de Estados Unidos (Reserva Federal, conocida por sus siglas en inglés – Fed), con el inicio de una política monetaria restrictiva, expresada en un aumento de las tasas de interés de base a fines de 2015, contraria a la política expansiva conocida como la QE (Quantitative Easing, o flexibilización cuantitativa - en español). Este hecho puede afectar considerablemente el valor de las monedas en las economías de la región y provocar incluso fuga de capitales hacia el exterior, desestabilizando potencialmente a las mismas.

En quinto lugar, la llamada *Nueva Normalidad* China. Es un fenómeno totalmente nuevo: se trata de pasar de un modelo basado en la inversión y las exportaciones, que llevó a China a convertirse en *la fábrica del mundo* y consecuentemente a la aparición de un fenómeno conocido como la *chinización*

del mundo,³⁰ a otro basado en la expansión del consumo y los servicios para una inmensa población de más de 1 300 millones de habitantes, con salarios ahora más altos y niveles de consumo obviamente mayores y más diversificados. Pero también con una contracción de las importaciones.

Finalmente, en materia de contexto, nos encontramos con otro fenómeno nuevo: el supuesto fin del “*ciclo progresista*” (Arconada, 2015 y 2016), con el corrimiento hacia la derecha del signo político en Venezuela (pérdida por el chavismo del poder parlamentario), Argentina (fin del kirchnerismo e inicio del macrismo), en Brasil (*impeachment* en curso al gobierno de Dilma Rousseff, del Partido de los Trabajadores – PT). Como consecuencia de estos cambios, se podrían afectar las relaciones comerciales y los procesos de integración en la región en el corto – mediano plazo.

La economía y la sociedad mexicanas en tiempo de crisis. Breve diagnóstico³¹

En ese contexto la economía de México, con un PIB de US\$1 295 billones en 2014 y una población de 127 millones de habitantes en 2015 (BM, 2016a), segunda economía de la región detrás de Brasil, ha mostrado un lento y positivo crecimiento del PIB, lo cual se expresa en el siguiente gráfico.

Gráfico 1: PIB real de México.



³⁰ Debido a la penetración de los productos chinos en todos los mercados y en todas las latitudes.

³¹ Ver: *El Financiero*, Banxico, Ortiz (2015), IMCO.

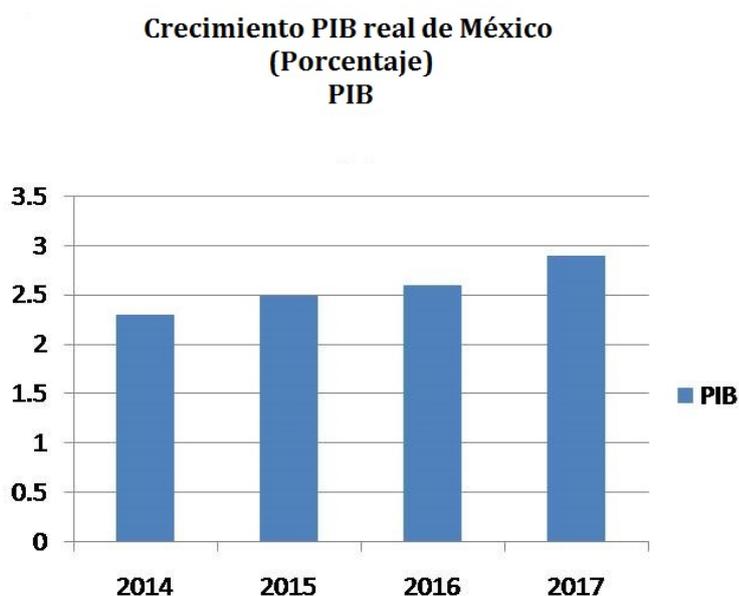
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, Perspectivas Económicas Mundiales, Junio 2016.

Según el BM, “La economía mexicana continuó expandiéndose a una tasa de crecimiento anual moderada de 2,5 por ciento en 2015. El consumo privado se convirtió en el principal motor de la actividad económica, gracias a una mayor creación de empleo, crecimiento del salario real y expansión crediticia. En cambio, las inversiones se desaceleraron, en parte por los ajustes en el gasto público” (BM, 2016b).

Como se puede ver, el comportamiento de la evolución del PIB se ha mantenido, durante los últimos cuatro años, por debajo del 3% de crecimiento interanual. Esto, a pesar de las reformas del gobierno de EPN.

Tomando los datos del FMI, el panorama se muestra muy similar, como se puede apreciar en el siguiente gráfico de Perspectivas AL DÍA, de enero 2016 (FMI, 2016a).

Gráfico 2. Crecimiento PIB México, según FMI (2016).



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI, Perspectivas AL DIA, Actualización WEO, Enero 2016.

Visto el mismo indicador, desagregado según la variación intermensual, esta vez según datos del Banco Central de México (Banxico), el panorama se muestra algo más desolador, debido a la constante desaceleración manifiesta a lo largo de la administración de Enrique Peña Nieto.

De modo que, según las estimaciones del Banxico, el crecimiento en estimados, ha pasado de 3,72% en octubre de 2014 a un escaso 2,29% en octubre de 2015. Estas cifras muestran una tendencia marcada a la desaceleración del crecimiento del Producto, como se puede apreciar claramente en el Gráfico 3

que se muestra a continuación.

Gráfico 3. Evolución mensual en por ciento del PIB de la economía mexicana de octubre 2014 a octubre 2015, según Banxico.



Fuente: *El Financiero*, con datos de Banxico (2014, 2015).

Esta evolución ilustra la desaceleración de la economía mexicana en la tendencia histórica por varios meses consecutivos e independientemente ¿o no? del ciclo productivo y el desempeño económico por trimestres, mejor o peor, de Estados Unidos, socio económico – comercial principal de México y con el cual realiza aproximadamente el 80% de su intercambio externo. Habría que buscar las causas de última instancia o subyacentes de este desempeño descendente durante este período de tiempo, lo cual ameritaría un estudio aparte.

Además de la no materialización ni maduración de las reformas (ver más adelante), factores de orden externo –conocidos como externalidades- podrían explicar en parte el desempeño desfavorable de la economía, al menos en la coyuntura actual de cierre de 2015, tal como revela un estudio realizado con la participación de varios actores económicos, como se muestra a continuación en su expresión porcentual, según el peso otorgado a cada uno de ellos por los encuestados, en orden descendente.

Los tres primeros elementos: debilidad del mercado externo y la economía mundial – con un 25%; inestabilidad financiera internacional – con 21%, y plataforma de producción petrolera – 15%, acumulan de forma combinada el 61% del peso total de los factores seleccionados, sin embargo llama la atención que no aparezca la inestable y no sólida evolución de la economía estadounidense como factor desestabilizador, a pesar de la conocida dependencia del mercado externo mexicano con relación a la economía mayor del mundo.

En un segundo orden de importancia, resulta igualmente significativo, que el precio de exportación del petróleo aparezca en un quinto lugar, con sólo 6%, aunque parte importante de los ingresos externos de la economía mexicana

sigue dependiendo de la exportación de crudo y sus ingresos por esa vía se han contraído considerablemente, en virtud del conocido desplome de los precios de los hidrocarburos.

Los otros tres elementos restantes, definidos como: problemas de inseguridad pública, un 13%; la política fiscal que se está instrumentando, con un 6% y finalmente la debilidad del mercado interno, 3%, aparecen en un tercer orden de importancia en los resultados de la investigación (El Financiero, 2015).

Otro elemento importante que puede correlacionarse con los datos anteriores, es la estructura por destinos del comercio exterior, con exportaciones dependientes un 85% hacia Estados Unidos y en un 65% las importaciones desde ese país. Cabe señalar, que México comercia más de 1 000 millones de dólares diariamente en las dos direcciones con su principal socio, para promediar anualmente en los últimos años más de 500 000 millones de dólares. Con una particularidad: los componentes o insumos de las exportaciones mexicanas son entre un 80 y un 90% provenientes del exterior, precisamente en su casi totalidad de Estados Unidos y, en menor medida, también de Asia.

Si bien la dependencia de los ingresos externos con relación al petróleo ha disminuido considerablemente, pasando de un 30% a alrededor del 18% en la actualidad, la acentuada crisis de PEMEX, centrada tanto en el alto grado de obsolescencia tecnológica y el descenso de las producciones, como en la descapitalización, debilita la fuente de recursos externos para la economía y ha llevado al incremento de la entrada de capitales privados foráneos en este importante sector.³²

La extrema volatilidad del peso mexicano, que lo ubica actualmente (mayo 2016) con una cotización en el entorno de 18 - 19 pesos por dólar estadounidense,³³ aunque no se refleja proporcionalmente en el índice de precios al consumidor (IPC), es un factor de presión sobre el Banco de México (Banxico), que ha tenido que modificar a la alza las tasas de interés, también bajo la presión del retorno a la normalidad de la política monetaria por parte de la Fed.

Este efecto se ha ido trasladando ya gradualmente a los Índices de Precios al Consumidor (IPC), generando obviamente presiones inflacionarias, por más que los comerciantes hayan tratado en los últimos dos años de mantener el mercado cautivo sin sobresaltos, sobre la base de una cierta estabilidad de los precios minoristas.

Según el Banco Mundial: "Un ambiente externo desafiante, que incluye precios más bajos de petróleo, un endurecimiento gradual de la política monetaria en los Estados Unidos y una desaceleración de las perspectivas de crecimiento en las economías emergentes (incluida China), contribuyeron a una depreciación

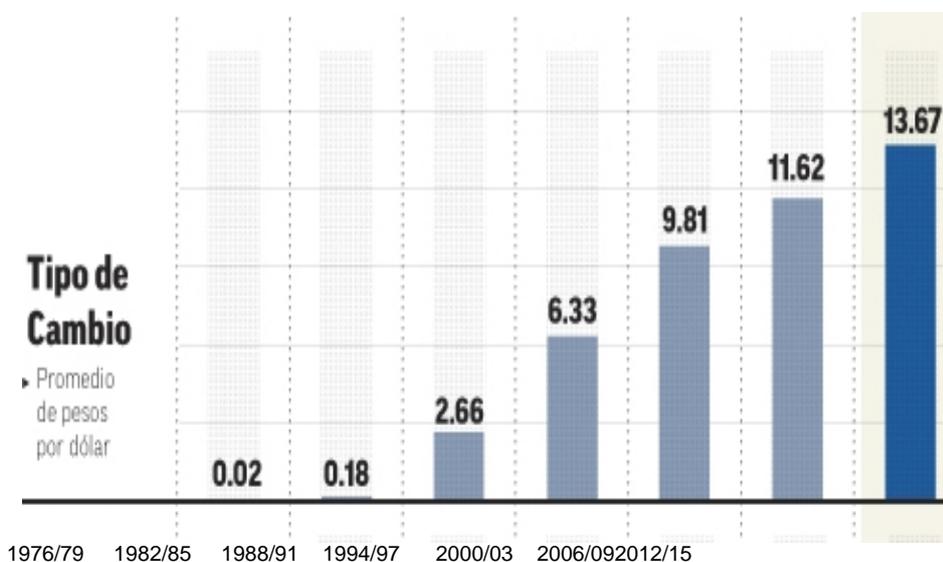
³² Ver más adelante lo relacionado con la reforma energética.

³³ Con el triunfo del Brexit el 23 de junio, el peso mexicano volvió a desplomarse, hasta cotizarse a más de 19 por USD.

significativa del peso mexicano. El peso perdió casi el 30 por ciento de su valor respecto al dólar estadounidense, pero el efecto de traslado a los precios domésticos aún no se ha manifestado dado que la inflación anual se ha estado moviendo por debajo de la meta de 3 por ciento del Banco de México” (BM, 2016b).

El gráfico 4 ilustra la situación económica descrita, que se expresa en la depreciación cambiaria de la moneda, sobre todo en los últimos 15 años, incluso cuando algunos de estos factores aún no habían aparecido en la palestra mundial.

Gráfico 4: Volatilidad del peso mexicano. Cotización.



Fuente: *El Financiero*, con datos de Banxico (2014, 2015).

En resumen, “la economía mexicana se enfrenta a un ambiente externo complejo en donde la débil expansión de la actividad industrial en los Estados Unidos, la persistencia de precios bajos para el petróleo, una mayor aversión al riesgo, así como la volatilidad en los mercados financieros, presentan desafíos a la política económica y las perspectivas de crecimiento” (BM, 2016b).

A esta situación se añade, que entre los temas de orden económico-social en México, se destacan los siguientes: el desempleo, ya que los nuevos empleos no crecen lo suficiente ni con la calidad requerida.³⁴ Además, el *bono demográfico* está por cesar con su consiguiente desaprovechamiento. Esta posiblemente sea una de las causas más profundas del estado de la economía, que crece en los últimos años en el entorno del 3% y no crece el esperado 5-6%, que serviría de base a la solución de las desproporciones estructurales y a la solución de los diversos problemas sociales en el país.

³⁴ Según estudios del Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS), la creación de nuevas fuentes de empleo debería estar en el orden de un millón al año, sin embargo se promedia entre 500 y 600 000 anualmente. Además, un porcentaje significativo, de más de 30% son de baja calidad, o sea son informales y no resultan bien retribuidos.

Otro tema se centra en la violencia y el narcotráfico. En México se reportan alrededor de 126 000 desaparecidos al año, aunque son muchos más lo no reportados. Los homicidios se suceden en proporciones alarmantes y el narcotráfico cobra muchas vidas a diario.³⁵

Finalmente, cabe destacar que la corrupción cuesta al país 1,5 billones de pesos anuales, lo que constituye el 9% del PIB, según el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO, 2015).

Respuestas de política. Las Reformas. (CIDOB, 2014)

Las reformas tenían el objetivo de “elevar la competitividad de la economía para impulsar el crecimiento” (Luis Videgaray, Secretario de SHCP).³⁶ En los últimos 30 años el crecimiento promedio ha sido de 2,3% y las reformas no han logrado rebasar el 3% de crecimiento interanual del Producto.

La reforma Financiera tenía como objetivo declarado ofrecer más crédito y más barato. Sin embargo, el volumen de los créditos otorgados no ha aumentado, mientras que la banca extranjera controla el 90% de las instituciones financieras del país. A esto se añade, que México tuvo que cambiar las regulaciones bancarias y demoró, por esa razón, en insertarse al Mercado Integrado Latinoamericano (MILA).

La reforma Educacional ha sido y es muy rechazada por los maestros. El asunto de mayor desacuerdo está relacionado con el proceso de evaluación y pago a los maestros. En muchas localidades, la mayoría rurales, muchas veces los maestros son empíricos sin ninguna o poca calificación de estudios académicos y pedagógicos, aunque son los que se aventuran a enseñar en esas comunidades, siendo mal o poco pagados en la inmensa mayoría de los casos. Por tanto, les puede resultar oneroso presentarse a exámenes de rigor. Por otra parte, el servicio social que brindan es insustituible y hasta los alumnos marchan en contra de esta reforma del Gobierno.³⁷

La reforma Laboral. Versa sobre salarios y despidos. Se crean anualmente entre 600 y 800 mil empleos, de un millón que resultan necesarios según el propio Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI). Además, no son de calidad ni tampoco estables, pues el 30% son eventuales. El salario mínimo en México es de 128 USD, lo cual no alcanza ni con mucho para cubrir las necesidades básicas de la familia (Flores, 2015).

La reforma en el agro. Su finalidad declarada es incrementar la productividad

³⁵ Ver México: Economía, Sociedad e integración en tiempos de cambios. En: *Informe sobre la Evolución de la economía Mundial 2015*. CIEM. La Habana, Cuba. Abril 2016. Disponible en: www.ciem.cu/publicaciones

³⁶ Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

³⁷ Recientemente se han dado manifestaciones y hechos de violencia en localidades como Oaxaca y otras, relacionados con el rechazo a la Reforma. En ese contexto, hay quienes llaman al gobierno al restablecimiento del Estado de Derecho.

del trabajo y los niveles de vida deprimidos, mediante el incremento sustantivo de las producciones nacionales, con la previsión de reducir la dependencia alimentaria externa. Tampoco ha surtido efecto. Es mucho el interés de las transnacionales foráneas y de las grandes compañías nacionales porque todo siga como está, de modo que continúe la depredación de la naturaleza, la expansión de los transgénicos, el negocio importador de maíz, papa, arroz y algodón –cultivos de los que antes de la firma y entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN), ocurrido en 1994, México casi prácticamente se autoabastecía (Esquivel, 2014).

La reforma Política. Ha llevado a la modificación de 40 artículos constitucionales y la inclusión de 21 artículos transitorios y al Pacto por México, aprobado en diciembre de 2013 por el Congreso de la Unión. Consta de cinco grandes reformas: 1. Derechos y libertades, 2. Crecimiento económico, empleo y competitividad, 3. Seguridad y justicia, 4. Transparencia, rendición de cuentas y combate a la corrupción, y 5. Gobernabilidad democrática. Incluye la unidad de las principales fuerzas políticas (PRI, PAN, PRD, MORENA, PVEM³⁸, entre otras) (Camacho, 2014)

La reforma Energética. Su objetivo es renovar la deprimida industria del petróleo en México. Ha llevado a cambios en la Constitución, con la finalidad de permitir inversiones de capital privado nacional y foráneo. Se ha ido materializando a través de las varias rondas de licitación de los campos: Ronda 0, Ronda 1 y Ronda 2, hasta llegar a la Ronda 2.1. En cierta forma está asociada al petróleo de fracturación hidráulica, conocido como *fracking*. Consta de nueve reglamentos, 16 decretos, y lineamientos. Tiene varios niveles de aprobación: Comisión Reguladora de Energía (CRE), Secretaría de Energía (Sener), Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), y Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) (Reuters, 2014, Esquivel, 2013 y 2014, *El Financiero*, 2014, Meana, 2015).

Existen otras reformas, que por razones de espacio y tiempo, no son tratadas en el trabajo, tales como:

La reforma de Competencias. Tiene que ver con la Investigación, el Desarrollo y la innovación tecnológica (C + T + i). Estaría a cargo de la CONACYT – Comisión nacional de Ciencia y Técnica (una especie de Ministerio o Secretaría).

La reforma en las Telecomunicaciones. Abarca, fundamentalmente la televisión y la telefonía. Está detenida en el tema del “apagón analógico” por falta de infraestructura suficiente en el sector estatal, no así en el sector de la empresa privada.

La reforma Migratoria. Es un tema muy sensible por su impacto en el área de la seguridad nacional, tanto para Estados Unidos como para el propio México. No ha avanzado más allá de algunos acuerdos y desacuerdos con relación a los

³⁸ Partido Revolucionario Institucional (en el gobierno) – PRI; Partido de Acción Nacional – PAN; Partido de la Revolución Democrática – PRD; Movimiento de Regeneración Nacional – MORENA, y Partido Verde Ecologista de México - PVEM.

temas fronterizos y las negociaciones se prolongan a lo largo del tiempo sin resultados tangibles.

México en los procesos de integración

La participación en los procesos de integración, tanto a escala regional, hemisférica como global, constituye una prioridad de política exterior para México. La Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) o cancillería, ha decidido recuperar su papel de antaño en la región de América Latina y el Caribe, y para ello ha adoptado la filosofía de “jugar todas las posiciones”. Esto, para estar presentes en las negociaciones tanto en las que se realizan dentro de la región y el hemisferio, como en las extra-regionales, para así poder defender directamente y no *post facto* los intereses nacionales y obstaculizar cualquier acuerdo desfavorable para el país, como lo demuestra la siguiente relación de mecanismos y formatos de los que México es parte:

- Acuerdo de Cooperación Económica Asia – Pacífico (1989). Miembro fundador.
- Tratado de Libre Comercio para América del Norte (firmado en 1992, entra en vigor en 1994) - TLCAN o NAFTA (en inglés). Con EE.UU. y Canadá.
- Con Centro América (2011). Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.
- Alianza del Pacífico (2012). Con Chile, Colombia y Perú.
- MIKTA. Con India, Corea del Sur, Turquía y Australia.
- Acuerdo Estratégico Transpacífico - TPP (2016), con 4 economías de América, 5 de Asia y 2 de Oceanía.

Total = 14 Tratados y Acuerdos con 49 socios, además de 32 Acuerdos de Promoción Recíproca de Inversiones (APRI), 6 Acuerdos de Cooperación Económica (ACE) y 3 de Alcance Parcial (AP).

Cabe destacar que México sostiene el 85% del comercio exterior y 56% IED con países TPP. Lógicamente, casi toda esta actividad está concentrada en Estados Unidos. (*El Financiero*, Banxico, Ortiz, Alfonso (2015), De la Peña (2016).

La siguiente tabla ilustra más detalladamente la participación de México en los tratados de cooperación, colaboración e integración, con socios dentro y fuera de la región.

Tratados firmados por México.

Tratado y año	Signatarios con México (cantidad de socios entre paréntesis)
Alianza del Pacífico 2012	Colombia, Perú y Chile (3)
Centroamérica 2011	(Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) (5)
ACE 67 2011	Perú (1)
ACE 66 2010	Bolivia (1)
Japón (1) 2004	Japón (1)

Panamá (1) 2004	Panamá (1)
ACE 60 2003	Uruguay (1)
AELC (Asociación Europea de Libre Comercio) 2000	República de Islandia, Principado de Liechtenstein, Reino de Noruega y Confederación de Suiza (4)
Israel (1) 2000	Israel (1)
ACE 41 1998	Chile (1)
Unión Europea 1997	Países de la Unión Económica (27)
Colombia (1) 1994	Colombia (1)
TLCAN 1992	Canadá - EU (2)

Fuente: Nidia Alfonso. *México en los MIKTA*. En: *Temas de la Economía Mundial*, nro. 29, febrero 2016. CIEM, La Habana, Cuba. Disponible en: www.ciem.cu/publicaciones

Relaciones México – Cuba en el contexto de la región

La política de acercamiento a la región de América Latina y el Caribe no ha excluido en modo alguno a Cuba, todo lo contrario. En virtud del contexto favorable para Cuba, que se construye, luego del restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos, el inicio del proceso de normalización de las relaciones entre los dos países y el buen desempeño de la economía cubana, más la apertura de la Zona Especial de Desarrollo del Mariel (ZEDM) y su creciente atracción para las inversiones desde todas las latitudes, México ha procedido a la realización de un grupo importante de acciones bilaterales con Cuba, que resultan de mutuo beneficio para ambos países:

- Condonación del 70% de la deuda externa de Cuba. Se trata de un monto de 480 millones de USD aproximadamente, que Cuba adeudaba a México. Con la condonación, queda el otro 30%, que tiene su plazo de cancelación en condiciones favorables para Cuba.
- Mejoramiento de relaciones políticas, diplomáticas y comerciales. Luego de un enfriamiento de las relaciones bilaterales por parte de México, durante las dos administraciones panistas (del PAN) anteriores a la actual de Enrique Peña Nieto, proceso que había comenzado desde el sexenio anterior bajo una administración priísta (del PRI), se ha producido un notable acercamiento entre las dos cancillerías.
- Renegociación del ACE 51, relacionado con la importación de rones, medicamentos, mariscos, vestuario, entre otros (SELA, 2014).
- En especial se denota un claro rechazo al bloqueo económico, comercial y financiero de Estados Unidos contra Cuba en los foros regionales e internacionales.
- Inversiones en ZEDM: México tiene contratadas dos empresas con 100 por ciento de capital mexicano: Richmeat (cárnicos) y Devox (pinturas y recubiertas) (Granma, 2016)
- La visita del presidente cubano Raúl Castro a México dispuso de una amplia cobertura de prensa nacional bilateral e internacional, con impacto favorable para Cuba a escala regional, hemisférica y global. Se procedió a la firma de varios importantes acuerdos, en asuntos tales como: migración, educación

básica, pesca y turismo, además de un acuerdo inter-cancillerías.

Principales retos para el gobierno de México

Reestructuración y recapitalización de la industria petrolera. En estos momentos Pemex se encuentra en situación de obsolescencia tecnológica, con una importante contracción de la producción, sin liquidez ni prácticamente solvencia económica y siendo objeto –en virtud de la reforma Energética– de inversiones de capital privado, para lo cual hubo que cambiar la Constitución en varios de sus artículos.

Avanzar en el resto de las reformas. A diferencia de la reforma Energética, que ya se encuentra en marcha, el resto de las reformas confrontan rechazo por los sectores respectivos donde deben ser aplicadas y no se han logrado implementar las normas ni reglamentaciones complementarias referidas a su puesta en marcha.

Resolver los problemas sociales y de seguridad ciudadana y fronteriza. Este es un tema muy sensible, que el gobierno de México no ha logrado solucionar en más de tres años de administración, con ninguna de las medidas domésticas ni tampoco con la ayuda de Estados Unidos. La problemática se agrava cada vez más con los desaparecidos, el caso grave no resuelto de los 43 maestros normalistas desaparecidos (al parecer asesinados) en Iguala, Estado de Guerrero, Ayotzinapa. A esto se añade el caso del rechazo violento a la reforma educacional, la permanente violencia de género, entre otros.

Incrementar las relaciones con América Latina y mejorar las relaciones con Brasil. Se trata de un propósito no cumplido aún a cabalidad de la política exterior de la administración mexicana. Se notan ciertos avances, sin embargo en el incremento del comercio, la firma de la Alianza del Pacífico con Chile, Colombia y Perú, la intervención como acompañante en el Proceso de la firma de Paz en Colombia y el acercamiento con Cuba, entre otros hechos. En el caso de las relaciones con Brasil y Argentina, las otras dos más grandes economías de la región junto con México, al parecer las relaciones no se han fortalecido suficientemente.

Con los cambios políticos que se están dando en estos países, tal vez haya un acercamiento de posiciones, aunque es posible que se mantenga previsiblemente la rivalidad tradicional con Brasil por el liderazgo regional.

Diversificar su comercio exterior y enfrentar los impactos de la firma del TPP en varios sectores: agricultura, textiles, automotriz, farmacéutica. La concentración del comercio con Estados Unidos hace a la economía mexicana altamente dependiente de lo que ocurra en ese país. La reciente firma del TPP puede abrir otras posibilidades, pero también puede introducir nuevas amenazas en los sectores clave mencionados. Hay que esperar y seguir la evolución de este fenómeno, sobre todo a partir de la entrada en vigor del mega-acuerdo en 2017, todavía pendiente y no asegurado del todo.

Conviene añadir la necesidad de enfrentar dos retos nuevos: el retorno a la normalidad de las políticas monetario-financiera de la Fed y su ya real impacto negativo sobre la bolsa y el peso mexicanos, y la llamada nueva normalidad en el modelo de desarrollo chino, ya mencionada y su seguro impacto sobre el comercio y las finanzas internacionales, lo que no excluye a México.

Finalmente, evaluar los avances y retrocesos en los procesos de integración a escala regional, hemisférica y global, y **fortalecer el papel de México** en los mismos –en correspondencia con su peso como segunda economía de la región. Es algo que está en marcha, aunque no existe la seguridad de avanzar hacia buen puerto, debido a la dependencia de Estados Unidos y las amenazas mencionadas que pueden derivar del TPP.

En fin, corregir las políticas, buscando minimizar los impactos negativos y potenciar los positivos producidos bajo la influencia de los procesos de integración, de modo que la participación de México en los mismos pueda coadyuvar al crecimiento sostenido de la economía en torno a un 3% o más en los próximos años.

Bibliografía

- ALFONSO, N. (2016):** “México en los MIKTA”, en: *Temas de la Economía Mundial*, no. 29, febrero de 2016, Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, La Habana, Cuba.
- ARKONADA, K. (2015):** “¿Fin del ciclo progresista?” Disponible en: <http://www.alainet.org/es/revistas/510>
- **(2016):** “La Guerra de IV Generación en Bolivia: el ‘Caso Zapata’”, *Rebelión*, marzo de 2016.
- BM (2016):** “*Global Economic Prospects*”, junio de 2016, table 1. Documento en PDF.
- **(2016a):** “El país en datos”. Disponible en: <http://www.bancomundial.org/es/country/mexico>
- **(2016b):** “México: panorama general.” Disponible en: <http://www.bancomundial.org/es/country/mexico/overview>
- CAMACHO, J.L. (2014):** “Reforma política”, *Beltrones*, César Camacho, Gustavo Madero. 20 de enero 2014. Disponible en: <http://www.sdpnoticias.com/>
- CEPAL (2015):** *Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, documento en PDF.
- **(2016):** *Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. ISBN: 978-92-1-057524-9 (versión PDF). LC/G.2655. Copyright © Naciones Unidas, 2015. S.15-01387.
- CIDOB (2014):** *México: presente y futuro. Las reformas en México y perspectivas económicas. Informe México 2014*, Colección Monografías, 2014. Documento en PDF.
- DE LA PEÑA, A. (2016):** *Presentación de la Cancillería mexicana en la Reunión de funcionarios de gobierno convocada por el Observatorio América Latina – Asia Pacífico y realizada en la sede de la ALADI*, Montevideo, 14 y 15 de abril 2016. Notas del autor.

- EL FINANCIERO (2014):** Reforma Energética. Reglamentos, Decretos, Reglamentos. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/>
- **(2015):** Influencia de los factores externos en el desempeño de la economía mexicana. Externalidades negativas. Con datos de Banxico (2014, 2015).
- ESQUIVEL, E. (2013, 2014):** Apertura económica, privatizaciones y la reforma energética (1, 2 y 3). 28, 31 de diciembre 2013, y 5 de enero 2014, respectivamente. Disponible en: <http://www.sdpnoticias.com/columnas/>
- **(2014):** Las reformas del sector agropecuario: el dilema que parece irresoluble. 9 de enero 2014. Disponible en: <http://www.sdpnoticias.com/columnas/>
- **(2014a):** La reforma financiera busca ser palanca del desarrollo, 10 de enero 2014. Disponible en: <http://www.sdpnoticias.com/>
- FLORES, Z. (2015):** Formalizan 350 mil trabajos en 2014, 12 de enero de 2015. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/>
- FMI (2016):** “Las Américas. Administrando transiciones y riesgos. Estudios Económicos y Financieros. Perspectivas económicas”, abril, 2016. HC94.A1 R445. ISBN-13: 978-1-47554-991-1 (edición digital). Documento en PDF.
- **(2016a):** *Perspectivas AL DÍA*, enero de 2016, Actualización WEO, ENRO 2016. Cuadro 1. Documento en PDF.
- **(2016b):** *World Regional Economic Outlook, WREO, april, 2016.*
- GRANMA (2016):** “Mariel: en el vórtice del desarrollo económico cubano”, 15 de enero de 2016, entrevista a Ana Teresa Igarza Martínez, directora general de la Oficina de la ZEDM.
- IMCO (2015):** *La corrupción le cuesta a México hasta 9 puntos del PIB*, IMCO, 28 de octubre de 2015. Disponible en: <http://www.cesla.com/>
- MEANA, S. (2015):** Listo, en cuanto a leyes, nuevo modelo energético mexicano,s/f. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/>
- RED ECOLATIN (2016):** Informe México enero – marzo 2016. Elaborado por: Dr. Eduardo G. Loría Díaz de Guzmán, Universidad Nacional Autónoma de México. Documento en PDF.
- REUTERS (2014):** ¿Qué se aprobó con la Reforma Energética?, 7 de agosto de 2014. Disponible en: <http://www.dineroenimagen.com/>
- SELA (2014):** México profundiza acuerdo comercial con Cuba. Disponible en: <http://www.sela.org/>
- WEO, (2016):** *World Economic Outlook (WEO), Update, January 2016.* Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/>